



**Representaciones socioculturales del cuerpo y la sexualidad adolescente en cuatro familias
boyacenses de la provincia Tundama**

Lina Patricia Álvarez Verdugo

Sofia Alejandra Niño Gamboa

Pontificia Universidad Javeriana Cali
Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales
Maestría en Asesoría Familiar – Modalidad Virtual
Santiago de Cali, 2025

**Representaciones socioculturales del cuerpo y la sexualidad adolescente en cuatro familias
boyacenses de la provincia Tundama**

Lina Patricia Álvarez Verdugo

Sofía Alejandra Niño Gamboa

Directora Trabajo de Grado:

Mónica Lozada Páez

Grupo Salud y Calidad de Vida (SYCV)

Sexualidad

Pontificia Universidad Javeriana Cali

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

Maestría en Asesoría Familiar – Modalidad Virtual

Santiago de Cali, 2025

NORMATIVA

ARTICULO 23 de la Resolución No. 13 del 6 de Julio de 1946, del Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

Agradecimientos

Caminar por la vida siempre implica aprender, desaprender y resignificar.

En este trayecto llamado Maestría, cada uno de esos actos ha habitado nuestro sentir y ha transformado nuestros saberes.

Agradecer, aunque siempre desafiante en los modos que impone la academia, es también una manera de acercarnos a esa gratitud que nos sostiene.

Gracias a las y los adolescentes que, con sonrisas, gestos y emociones, nos abrieron las puertas de sus historias, regalándonos la posibilidad de comprenderlas y atesorarlas.

Gracias a esas mujeres que, en su papel de madres, se atrevieron a cuestionar sus propios temores para ofrecer a sus hijas e hijos otras formas posibles de vivir, más libres, más seguras.

Gracias al único padre que, desde su timidez, encontró las palabras para compartir con nosotras la manera en que ha construido una masculinidad distinta, una que camina junto a sus hijas e hijos con ternura, amor y compañía.

A nuestras familias, que en esta travesía no solo han sido fuerza y aliento, sino también paciencia, comprensión y silencio mientras la escritura tomaba forma y convertía las vivencias en investigación.

A nuestra asesora, por el tiempo, la escucha y la orientación que permitieron aterrizar este proyecto.

A la universidad, por ser el espacio que acogió y potenció esta búsqueda.

Y, sobre todo, gracias a nuestra “casi” amistad, que ha sido refugio y sostén.

Porque entre cafés y sonrisas, supimos ser abrigo en los días de sol y en aquellos más fríos.

Tabla de contenido

Introducción	1
Método de investigación	29
Tipo de estudio.....	29
Diseño de investigación	29
Participantes.....	30
Procedimiento	33
Categorías de análisis.....	34
Consideraciones éticas	38
Resultados	40
Categoría de análisis uno: significados del cuerpo y la sexualidad en la adolescencia	42
Simbologías del cuerpo y la sexualidad en la adolescencia.....	44
Silencios y tabúes frente al cuerpo y la sexualidad entre generaciones.....	52
Categoría de análisis dos: Vivencias del Cuerpo y la Sexualidad en la Adolescencia	58
Apariencia corporal: entre gusto y disgustos en el entorno familia	58
Metamorfosis adolescente: relatos sobre las vivencias y cuidados corporales.....	61
Vivencias del noviazgo y la sexualidad.....	64
Límites, pactos y fronteras del deber ser en la adolescencia	65
Meter la pata: temores que habitan la sexualidad y el cuerpo adolescente.....	66
Categoría de análisis tres: Prácticas y Saberes Parentales	69
Puentes o muros: diálogos en familia	69
Saberes que circulan: estrategias y mecanismos de educación sobre el cuerpo y la sexualidad	77
Entre espejos rotos y nuevos reflejos: vivencias que cambian con el tiempo	81
Discusión.....	83
Referencias.....	104
Anexos.....	118

Lista de Tablas

Tabla 1 Matriz Categorial	36
Tabla 2 Características sociodemográficas de familias participantes	40

Lista de Figuras

Figura 1 Relación entre temas mayores de análisis y categorías centrales de investigación	42
Figura 2 Relación entre temas mayores y temas emergentes de la categoría significados	44
Figura 3 Relación entre temas mayores y temas emergentes de la categoría vivencias	58
Figura 4 Relación entre temas mayores y temas emergentes de la categoría prácticas y saberes parentales	69

Lista de Anexos

Anexo A Instrumento 1: Guía Fotovoz el cuerpo y la sexualidad.....	118
Anexo B Instrumento 2: Guía Entrevista Abierta Semiestructurada sobre vivencias alrededor del cuerpo y la sexualidad para adolescentes.....	121
Anexo C Instrumento 3: Guía Entrevista Abierta Semiestructurada sobre Prácticas y Saberes parentales alrededor cuerpo y la sexualidad de sus hijas e hijos adolescentes	123
Anexo D Formato de validación Expertos.....	125
Anexo E Consentimiento y asentimiento informado	137
Anexo F Protocolo de atención en crisis.....	141
Anexo G Fotografías seleccionadas por los y las participantes.....	142
Anexo H Resultados temas mayores y emergentes según categorías y subcategorías de análisis	143

Resumen

La sexualidad, una dimensión esencial del ser humano, incluye aspectos como el sexo, la identidad de género, el erotismo, el placer, la reproducción y la orientación sexual, influenciada por representaciones socioculturales sobre el cuerpo. Pero, rara vez se aborda en familia por vergüenza, desconfianza, pudor o falta de herramientas para hacerlo. Esta investigación buscaba comprender las representaciones socioculturales del cuerpo y la sexualidad adolescente en cuatro familias boyacenses de la provincia Tundama. Se realizó un estudio cualitativo hermenéutico utilizando entrevistas semiestructurada, fotovoz y análisis fenomenológico interpretativo con apoyo de Atlas-Ti. En las familias del Tundama, las ideas tradicionales sobre la sexualidad la asocian con riesgos, lo que limita su expresión, especialmente en las mujeres. Aunque persisten silencios y tabúes, algunas familias comienzan a abrir espacios de diálogo sobre el cuerpo y la sexualidad. La imagen corporal se vincula con respeto y dignidad, y la confianza familiar favorece decisiones más autónomas. La educación sexual es apoyada por familia, escuela y salud.

Palabras Clave sexualidad, cuerpo, representaciones socioculturales, familias boyacenses, adolescencia

Abstract

Sexuality, an essential dimension of the human being, includes aspects such as sex, gender identity, eroticism, pleasure, reproduction and sexual orientation, influenced by sociocultural representations of the body. However, it is rarely addressed in the family due to shame, distrust, modesty or lack of tools to deal with it. This research sought to understand the sociocultural representations of the body and adolescent sexuality in four families from Tundama province in Boyaca - Colombia. A qualitative hermeneutic study was conducted using semi-structured interviews, photovoice and interpretative phenomenological analysis with the support of Atlas-Ti. In Tundama families, traditional ideas about sexuality associate it with risks, which limits its expression, especially in women. Although silences and taboos persist, some families are beginning to open spaces for dialogue about the body and sexuality. The body image is linked to respect and dignity, and family trust favors more autonomous decisions. Sexual education is supported by family, school and health.

Keywords sexuality, body, socio-cultural representations, Boyaca's families, adolescence

Introducción

La sexualidad es una dimensión fundamental e integral del ser humano que abarca aspectos esenciales, como el sexo, la identidad, el género, el erotismo, el placer, la reproducción y la orientación sexual. Está influenciada por las representaciones socioculturales alrededor del cuerpo, siendo este el espacio o territorio donde se inscribe la sexualidad, moldeada a partir de creencias, prácticas y valores intrínsecamente relacionados con aspectos biológicos, psicológicos, sociales, culturales, históricos, religiosos, espirituales y políticos. Es decir que se requiere de la interpretación de los procesos sociales y subjetivos en la construcción de los significados de la sexualidad para comprender como se moldean tanto las prácticas como las experiencias sexuales (Sevilla y Orcasita, 2014; Nájera et al., 2022).

Desde las primeras etapas de la vida diversos entornos de socialización como la escuela, la familia y la comunidad transmiten mensajes que contribuyen a la formación simbólica del sexo, que, a su vez, se constituye como un estímulo social que modela la autopercepción, valores y comportamientos relativos a lo femenino o masculino, trascendiendo en las significaciones del cuerpo y la sexualidad (Macedo et al., 2013).

La familia, como un sistema de relaciones interpersonales y de intercambio, juega un papel fundamental en la consolidación dinámica de las conductas, comportamientos e imaginarios relacionados con el cuerpo (Aguirre-Pastén et al., 2017). Los padres transmiten valores, que incluyen aspectos como el pudor, la intimidad y las normas de género, a través de mensajes y acciones tanto explícitas como implícitas determinadas por el contexto y configuran las expectativas de comportamiento de los hijos (Shtarkshall et al., 2007).

La adolescencia es una etapa crucial del desarrollo humano marcada por transformaciones físicas, emocionales y sociales que afectan la construcción de la identidad,

especialmente en lo relacionado con la percepción del cuerpo y la sexualidad (Elgarte, 2009). Durante la adolescencia, el cuerpo se convierte en un foco de atención personal y social reconociéndose en la mirada propia y del otro (Elgarte, 2011). Pues se pasa de la aceptación del cuerpo del niño a la ansiedad generada por el cuerpo del adolescente y a la comparación con los cuerpos de otras personas, mostrando preocupaciones sobre la apariencia física y estableciendo una distinción entre el "cuerpo ideal" y las "problemáticas del cuerpo", que por lo general se centran en percepciones negativas del aspecto físico, lo que refleja un descontento generalizado con sus cuerpos y un deseo de alcanzar ideales de belleza promovidos culturalmente (Farfán, 2021).

En cuanto a la sexualidad, se observan diferencias significativas de género, pues los hombres suelen asociarla con la actividad sexual y el placer físico, mientras que las mujeres la vinculan con la responsabilidad, la prevención, el embarazo, las enfermedades de transmisión sexual, el amor y los sentimientos, lo que refleja patrones culturales y educativos que siguen influyendo en la expresión de la afectividad y la práctica sexual (Pacheco-Sánchez et al., 2007). Estas diferencias manifiestan cómo los jóvenes internalizan mensajes contradictorios basados en normas de género. Por lo anterior descrito, los adolescentes muestran una gran preocupación por la imagen corporal y la aceptación social, lo que influye en sus comportamientos y actitudes hacia la sexualidad y el cuidado de sí (Zapata et al., 2018).

En el ámbito familiar la sexualidad es considerada como un tema tabú, en muchas ocasiones por vergüenza, escasa confianza, pudor, o por la idea de fomentar la actividad sexual precoz o la falta de herramientas para tratar el tema (Contreras y Rodríguez, 2023; González et al., 2017). Las conversaciones se centran en asuntos biológicos, de prohibición y suelen estar mediadas por estereotipos de género perpetuando roles tradicionales. Por lo general, las madres

son las que conversan sobre estos asuntos, mientras que los padres tienden a cambiar el tema o a evadirlo por completo (Agbeve et al., 2022; Sevilla y Orcasita, 2014). La falta de un diálogo abierto sobre sexualidad no solo limita la formación de actitudes saludables, sino que también aumenta la vulnerabilidad ante conductas de riesgo.

En las familias boyacenses prevalecen ideales conservadores y tradicionales respecto a la educación sexual, influenciadas por valores religiosos y normas culturales. Por ejemplo, el cuerpo es concebido como un "templo", especialmente entre las mujeres mayores, quienes consideran que debe ser cuidado, respetado y reservado pues sienten vergüenza y pudor ante temas como la desnudez (Arcos y Galindo, 2010). En contraste, los jóvenes tienden hacia una visión más abierta de la sexualidad, influenciados por los medios de comunicación, las redes sociales y sus grupos de pares, lo que genera un choque entre las expectativas familiares y las realidades juveniles contemporáneas (Agbeve et al., 2022). En este sentido, se revelan complejas dinámicas de poder, género y comunicación intergeneracional, demarcadas por estructuras patriarcales y capitalistas frente a las representaciones familiares sobre el cuerpo y la sexualidad de los adolescentes (Valenzuela, 2018).

Además, las creencias religiosas impactan significativamente la sexualidad, limitando las prácticas al matrimonio, reforzando normas tradicionales. En la actualidad se cuenta con posturas más tolerantes frente a temas como el aborto y la comunidad LGBTIQ+, reflejando un proceso de transición generacional y cultural que desafía las normas establecidas, aunque los discursos conservadores aún prevalecen (Miguez y Alfonso, 2014).

En consecuencia, los adolescentes enfrentan confusiones y ansiedades relacionadas con sus cuerpos y deseos, cuestionándose sobre el placer, los riesgos asociados con la sexualidad y la gestión de sus emociones en sus primeras experiencias sexuales. A la vez que perciben

dinámicas de poder: mientras los cuerpos masculinos se asocian con fuerza y dominio, los cuerpos femeninos son percibidos como objetos de control y regulación (Aspiazu, 2018).

Todo lo mencionado genera un contexto propicio para la aparición de situaciones de riesgo para los adolescentes, tales como embarazos no deseados, abortos clandestinos, enfermedades de transmisión sexual, interrupción de la formación académica y la reproducción de violencias basadas en género (Nájera et al., 2022).

De esta forma, según el Análisis de Situación de Población (ASP Colombia 2023), en Colombia para el año 2021 se reportaron 107.741 nacimientos en adolescentes de 15 a 19 años, destacando que una de cada cinco vuelve a quedar embarazada siendo aún adolescentes (Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], 2023).

El ejercicio de la sexualidad en la adolescencia presenta marcadas diferencias según nivel educativo, socioeconómico, procedencia y género; lo que impide el goce de sus derechos sexuales y derechos reproductivos. Por ejemplo, la maternidad temprana es más común en entornos rurales, los hombres (75,3%) tienen una vida sexual más activa que las mujeres (60,4%) y la proporción de mujeres que ya han tenido relaciones sexuales es mayor entre aquellas con bajo nivel educativo y con menores ingresos (Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE], 2022). Estas desigualdades no afectan solamente la sexualidad, también influyen en las vivencias del noviazgo, el cuidado del cuerpo e incluso la violencia (Ministerio de Salud y Protección Social, 2018). En cuanto a las relaciones afectivas, el 60,6 % de las mujeres adolescentes reportó que su primera relación sexual fue con una pareja estable, mientras que en los hombres esta cifra fue del 43,2 %, evidenciando diferencias en la vivencia del noviazgo (DANE, 2022); así mismo, según el documento “la menstruación en Colombia, una mirada desde los datos” refleja profundas desigualdades sociales y económicas que afectan la

salud y bienestar, el 31% de las adolescentes entre los 10 y 17 años reportó dificultades económicas para acceder a productos de higiene menstrual (DANE y UNFPA, 2023) reproduciendo lo llamado por la Organización de las Naciones Unidas (2024) como la pobreza asociada a la menstruación.

Por otro lado, la concepción del cuerpo femenino como un objeto de sometimiento para la satisfacción propia o de un tercero, propicia un escenario que genera violencias basadas en género (Zuluaga-Gómez, 2018) A nivel mundial según UNICEF (2020) 1 de cada 8 hombres ha sufrido abusos sexuales antes de los 18 años, y 1 de cada 20 mujeres de 15 a 19 años ha tenido relaciones sexuales forzadas. En Colombia durante el año 2022 se reportaron 6.115 casos de violencia contra niños, niñas y adolescentes. El 41% de los menores han sido víctimas de algún tipo de violencia, de las cuales el 72% ocurren en el hogar (Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses, 2022).

El panorama departamental no es alentador; en 2023, Boyacá registró una tasa de 29,08 nacimientos por cada 1.000 mujeres entre 15 y 19 años. Además, reportó una tasa de violencia basada en género de 165,19 por 100.000 mujeres, superior al promedio nacional y con una tendencia creciente (Secretaría de Salud de Boyacá, 2024). Entre las provincias más afectadas en estos indicadores se encuentran Occidente, Gutiérrez, Sugamuxi y Tundama, esta última elegida como escenario de investigación por su ubicación estratégica.

En este contexto, el diálogo con adolescentes sobre sexualidad es clave para su bienestar, seguridad y desarrollo integral. La campaña de Familias Ahora destaca que abrir espacios de diálogo en casa permite que comprendan su cuerpo, aprendan a tomar decisiones responsables y a protegerse ante riesgos (Familias Ahora, s.f.).

Ante esta situación, es necesario explorar cómo cuatro familias boyacenses de la provincia Tundama representan y abordan el cuerpo y la sexualidad adolescentes. Es fundamental comprender cómo estas representaciones socioculturales influyen en las dinámicas familiares, las prácticas educativas y las experiencias de las y los jóvenes, así como identificar las tensiones entre las concepciones tradicionales de los padres y las construcciones contemporáneas de sus hijos e hijas.

En este contexto, las bases teóricas se construyen a partir de las perspectivas de autores que ofrecen una aproximación a la pregunta y objetivos del proyecto investigativo. Las unidades de análisis incorporadas son: Representaciones Sociales, Cuerpo, Sexualidad y Familias Boyacenses, construidas a partir de los aportes conceptuales de autores clave en el campo de estudio, lo que permite definir el enfoque teórico adoptado en esta investigación.

Las representaciones sociales, inicialmente definidas por Durkheim (1971), son ideas compartidas por un grupo social que reflejan su mundo y se materializan en elementos culturales como ritos y creencias. Estas representaciones expresan la organización y tensiones de la vida colectiva, otorgando sentido a la existencia compartida. Vera (2002) analiza las ideas de Durkheim, destacando que el pensamiento, la razón, las prácticas y las creencias compartidas son productos sociales.

Moscovici (1981), uno de los principales exponentes en este campo, retoma los postulados de Durkheim y amplía el análisis sobre la construcción de la realidad social, señalando que los seres humanos se insertan en diferentes categorías sociales a través de su conexión con el contexto, lo que genera interpretaciones compartidas de las experiencias vividas. Además, estas representaciones también delimitan el grado de libertad que los individuos tienen al tomar decisiones sobre sus vivencias y experiencias (Moscovici, 1981).

Ivana Marková (1996) profundiza en el concepto de representaciones sociales desarrollado por Moscovici, describiéndolas como formas de pensamiento social que se construyen a través de la interacción entre personas y grupos en contextos específicos. Estas representaciones surgen y se transforman mediante el diálogo continuo entre los miembros de la sociedad, en un proceso de comunicación y negociación influenciado por relaciones de poder, normas culturales y prácticas sociales.

Para Jiménez (1997), las representaciones sociales, entendidas como construcciones colectivas y formas de conocimiento práctico, están impregnadas de ideologías, valores y creencias, influyendo en cómo las personas comprenden su mundo y actúan en él. Otorgan sentido a las experiencias de vida, refuerzan el sentimiento de pertenencia común y legitiman los comportamientos dentro del contexto social, estableciendo una relación dialéctica entre la identidad personal y las memorias colectivas.

Banchs (2000) ofrece una visión contextualizada de las representaciones sociales, concibiéndolas como construcciones colectivas de significados que no solo permiten a los grupos sociales interpretar la realidad, sino que también sirven como herramientas para impulsar cambios sociales. Las representaciones sociales se desarrollan en contextos culturales e históricos particulares, lo que les permite expresar identidades, afectos e intereses que configuran la vida social. Así, estas representaciones funcionan como sistemas de conocimiento y prácticas que se estructuran a partir de la alteridad y el contexto histórico en el que se desenvuelven las personas. Los individuos, por tanto, se construyen a sí mismos en interacción con los demás y en relación con su entorno (Banchs, 2000).

Denise Jodelet (2008), define las representaciones sociales como formas de conocimiento construidas socialmente, que orientan la interpretación, percepción y acción en la vida cotidiana.

Afirma que estas representaciones combinan pensamiento colectivo e individual, manifestándose en las prácticas diarias y guiando el comportamiento de las personas, lo que impacta tanto en su vivencia personal como colectiva. Jodelet subraya que las representaciones sociales no solo organizan el conocimiento, sino que, al estructurar las prácticas cotidianas, influyen directamente en la forma en que las personas perciben y responden a la realidad. Así, lo que las personas piensan tiene un impacto tangible en lo que hacen (Jodelet, 2008).

Otro aporte relevante de Jodelet es su enfoque sobre las representaciones sociales como portadoras de significados que circulan en el espacio social, contruidos en la interacción con los demás. Estos significados están vinculados a cómo las personas ven, piensan, conocen y sienten su mundo, lo cual influye en la orientación y reorientación de sus prácticas y saberes (Jodelet, 2008).

Jodelet (2008) identifica tres elementos clave en las representaciones sociales: subjetividad, intersubjetividad y transubjetividad. La subjetividad se refiere a las representaciones que se configuran a partir de las vivencias personales de los sujetos, expresadas a través de su conexión con la realidad, los otros y el mundo que habitan. Estas experiencias están ligadas a sus emociones, intereses, deseos y procesos cognitivos, que determinan las vivencias que desarrollan. La intersubjetividad, por su parte, se refiere a las representaciones compartidas de la realidad, donde se negocian y crean significados a través del diálogo, facilitando resignificaciones consensuadas. La transubjetividad, relacionada tanto con la subjetividad como con la intersubjetividad, alude a los significados comunes que circulan en el espacio social y público, influidos por los medios de comunicación, ideologías hegemónicas y estructuras institucionales.

Por ejemplo, los adolescentes tienden a construir sus propias representaciones del cuerpo y la sexualidad, influenciados por los medios de comunicación, redes sociales y sus grupos de pares, lo que genera tensiones entre las expectativas familiares y las realidades juveniles (Agbeve et al., 2022).

Finalmente, autores como Mato (2001) y Salazar (2007) explican que las representaciones sociales orientan las prácticas y moldean la percepción del mundo, influenciando tanto las vivencias individuales como las colectivas, y se construyen a través de procesos comunicativos en la vida diaria. Desde estas perspectivas, las representaciones sociales son entendidas como sistemas de conocimiento y prácticas que determinan el comportamiento social.

Así, de acuerdo con los aportes de Banchs (2000) y Jodelet (2008), se entiende que las representaciones sociales son construcciones colectivas de significados y conocimiento de la realidad, que actúan como un sistema de saberes y prácticas que determinan el comportamiento y moldean tanto las vivencias individuales como colectivas. Sus modelos teóricos sirven de base para esta investigación, orientando su pregunta y objetivos.

Una unidad de análisis central en este proyecto investigativo es la sexualidad, entendida como una experiencia histórica única, modelada por las formas permitidas de su expresión, las prácticas y vivencias, reguladas por leyes y constructos sociales y religiosos, así como por las significaciones asociadas al cuerpo y al amor (Foucault, 2014). Las instituciones sociales, en las que se configuran las relaciones de poder, crean los discursos que dictan las autorizaciones o prohibiciones sobre el conocimiento, el deseo y el placer en relación con la sexualidad humana. Establecimientos como la familia y la religión juegan un papel crucial al imponer códigos y normas que definen lo permitido y lo prohibido en este ámbito (Foucault, 2002).

Según la perspectiva de Rubio (1994), la sexualidad humana se estructura a partir de tres dimensiones esenciales que están conectadas entre sí, denominadas holones: erótico, vincular y reproductivo. Cada uno de estos componentes refleja aspectos centrales de la vivencia sexual y, aunque su manifestación puede variar según el entorno y las particularidades de cada sujeto, todos coexisten e interactúan constantemente. Esta propuesta plantea que la sexualidad va más allá de la función reproductiva, incluyendo también el placer, las emociones y la construcción de vínculos afectivos. En este sentido, Rubio ofrece una mirada integral de la sexualidad, reconociendo su complejidad y su importancia en el desarrollo humano.

Según Jeffrey Weeks (1998), la sexualidad no debe entenderse como una realidad estática ni netamente biológica, sino como una construcción cultural e histórica que se construye a partir de diversos procesos políticos, sociales y discursivos que logran definir las prácticas, identidades y formas de relación que se consideran o no como aceptables. Desde esta perspectiva, Weeks sostiene que instituciones como la religión y el Estado han desempeñado un papel clave en la regulación de la sexualidad, influyendo directamente las vivencias y experiencias de los sujetos.

Skeggs (1999) señala que la sexualidad es una construcción social influenciada por normas culturales que varían según la clase social, mientras que Sikos (1999) la define como una interacción de modelos eróticos, resultado de construcciones basadas en normas y relaciones de poder. Estas construcciones no solo reflejan las experiencias individuales de las personas en su vida sexual, sino que también evidencian las relaciones de poder y las jerarquías sociales que las configuran. Sikos subraya que la sexualidad puede manifestarse tanto en contextos de libertad como de opresión, lo que hace indispensable un análisis integrador de las prácticas sexuales y de los significados que las personas atribuyen a ellas (Sikos, 1999).

Estas dinámicas sociales se configuran como paradigmas que definen lo que se debe ser o sentir en relación con el género, ya sea como hombre o mujer, como resultado de imaginarios sociales que establecen las normas que facilitan o limitan las decisiones individuales. En este marco, se presentan prohibiciones en la dimensión erótica de la sexualidad, las cuales se relacionan con aspectos como la estimulación sexual, el cortejo, las prácticas sexuales y la exploración de fantasías (Sikos, 1999). Estas fantasías se entienden como la capacidad de crear, de manera consciente, imágenes mentales que permiten expresar, estimular o disfrutar los deseos sexuales (Gogna, 2005).

Caldiz (1997) describe la sexualidad como un fenómeno multifacético en el que se instauran dimensiones culturales, sociales y políticas que guardan estrecha relación con las feminidades y masculinidades que moldean las experiencias y vivencias en torno a la sexualidad, y también crean jerarquías que afectan las formas en que las personas experimentan su deseo y placer. En este sentido, Giberti (1998) sostiene que la sexualidad actúa como un espacio esencial para la construcción de la identidad femenina. La manera en que las mujeres experimentan y viven su sexualidad influye en su autoimagen y en cómo son percibidas por los demás. La autora argumenta que abordar la sexualidad desde una perspectiva compleja e integradora permite reconocer la conexión significativa de las mujeres con el placer y el deseo, destacando su capacidad para disfrutar de estas experiencias como un aspecto fundamental de sus vidas.

Pablos y Solana (2001) describen la categoría de sexualidad desde una perspectiva histórica vinculada al género, considerándola como una construcción social y cultural relacionada con el placer derivado del intercambio y contacto corporal. Los autores destacan que la sexualidad es una búsqueda de identidad que implica el descubrimiento del cuerpo y la negociación de deseos y emociones dentro de relaciones interpersonales. Asimismo, enfatizan

que la adolescencia es un período crucial para la construcción de la identidad, durante el cual la sexualidad desempeña un papel esencial. En esta etapa, la sexualidad se convierte en un medio de exploración personal, permitiendo a los adolescentes descubrir quiénes son y cómo se relacionan con su entorno.

En este marco, los modelos teóricos de Sikos (1999) y las propuestas de Pablos y Solana (2001) proporcionan fundamentos clave para comprender las experiencias de sexualidad de las y los adolescentes involucrados en la investigación. Esto facilitó un análisis significativo de los resultados obtenidos en el proyecto, a partir de lo establecido por estos autores en relación con la categoría de sexualidad.

Una aproximación teórica al concepto de cuerpo resultó clave para el desarrollo de esta investigación, por lo que se incorporaron las contribuciones de diversos autores que enriquecieron la comprensión de su relación con las representaciones sociales. Douglas (1970) ofrece una concepción simbólica del cuerpo, planteándolo no solo como una entidad biológica, sino como un símbolo que refleja la organización social y cultural. La percepción y experiencia del cuerpo, según ella, están determinadas por las normas y valores de una sociedad. En este sentido, el cuerpo actúa como un medio de expresión de los sistemas sociales y las tensiones colectivas. Ejemplos de ello son las prácticas que definen la pureza e impureza del cuerpo, como las normas de higiene, los rituales religiosos o culturales y los tabúes en torno a la sexualidad, las cuales son representaciones simbólicas de los límites sociales. Douglas concibe el cuerpo como un microcosmos que refleja el macrocosmos de la sociedad, lo que implica que la manera en que las sociedades cuidan, disciplinan o representan el cuerpo está íntimamente vinculada con sus estructuras sociales y el orden que imponen.

Martha Lamas (1986) destaca que el cuerpo es el locus de los procesos sociales, cuestionando las visiones esencialistas de la feminidad y masculinidad, que se traducen en representaciones que niegan el deseo y placer. Basaglia (1978) explora la opresión corporal diferenciada entre hombres y mujeres, donde los hombres tienen poder sobre su sexualidad, mientras las mujeres son vistas como pasivas. Esta autora, señala la necesidad de equidad y reciprocidad en el ejercicio de la sexualidad, vinculada a la libertad sobre el cuerpo, lo que implica reconocerlo como un hecho natural que no puede ser anulado, desafiando la ideología y los mitos creados desde las representaciones sociales y culturales que buscan dominarlo (Basaglia, 1978).

Grosz (1994) presenta el cuerpo como una entidad cambiante, influida por factores biológicos, sociales y culturales, mientras que Fausto-Sterling (2006) rechaza las divisiones binarias de género, argumentando que el sexo es una construcción dinámica moldeada por el contexto social e histórico.

Judith Butler (2012) plantea que el cuerpo es una construcción materializada y legitimada a través del lenguaje y las normas sociales. En su enfoque, el cuerpo es visto como un producto de las reglas discursivas que regulan el sexo, el género y la sexualidad. Así, un cuerpo adquiere validez al inscribirse en los sistemas normativos que definen lo que se considera aceptable e inteligible. Las representaciones sociales establecen qué se percibe como natural o prohibido en relación con el cuerpo y la sexualidad, determinando si los cuerpos son reconocidos y aceptados o, por el contrario, excluidos y marginalizados. De este modo, el cuerpo se entiende como una entidad discursiva condicionada por las relaciones de poder y regulada por normas de género y sexualidad. Butler (2012) amplía esta perspectiva al incluir elementos relacionados con el deseo y la subjetividad, subrayando que el cuerpo no solo es el escenario del control social, sino

también un espacio donde se negocia la subjetividad. El deseo, en este sentido, desempeña un papel central en la construcción de los sujetos, ya que a través del cuerpo se configuran las identidades y las experiencias individuales.

Los enfoques de Douglas (1970) y Butler (2012) constituyen fundamentos teóricos esenciales para esta investigación, al concebir el cuerpo como una entidad discursiva moldeada por las estructuras sociales que establecen normas sobre género y sexualidad. Estas normas se reflejan en las vivencias individuales a través de representaciones simbólicas del cuerpo que delimitan los límites sociales, incluyendo tabúes relacionados con el deseo, el placer y la expresión de la sexualidad.

La unidad de análisis de Familias Boyacenses fue central en esta investigación, ya que los significados y prácticas sobre la sexualidad están profundamente influenciados por el sistema familiar (Nájera et al., 2022). Virginia Gutiérrez (1996) destaca que la familia es un fenómeno dinámico, transformado por cambios sociales, económicos y culturales, y que cada época redefine su configuración. Actualmente, la globalización y las transformaciones laborales desafían a las familias a replantear su rol en la sociedad. La familia es clave en la socialización, transmitiendo valores y normas que moldean la identidad y personalidad de sus miembros.

Desde la perspectiva de María Cristina Palacio (2009), el análisis de las familias debe partir del reconocimiento de los profundos cambios sociales, culturales y políticos que las atraviesan. En la actualidad, el proyecto de vida familiar no se reduce necesariamente a la conformación de una pareja como vía hacia la maternidad o paternidad, ni estas representan la única forma de realización familiar. En este contexto emergen nuevas configuraciones familiares que se expresan en distintos ámbitos económicos y sociales, desafiando los modelos tradicionales de convivencia y cuidado. Estas transformaciones contribuyen a visibilizar formas

familiares diversas, caracterizadas por la movilidad, la distancia y la reorganización de los vínculos afectivos y de apoyo.

Elizabeth Jelin (2020) propone comprender a las familias como construcciones sociales en constante transformación, situadas en contextos históricos específicos y conformadas por la interrelación de dimensiones afectivas, económicas, de género y de poder. Contrario a la visión de las familias como estructuras fijas, Jelin enfatiza que están en permanente cambio, influenciadas por procesos sociales más amplios como las transformaciones en el mundo laboral, los movimientos migratorios, las políticas públicas y la ampliación de derechos. Asimismo, señala que aspectos como la memoria colectiva, las responsabilidades de cuidado, la transmisión entre generaciones y los lazos afectivos son fundamentales en la organización de la vida familiar, aunque su expresión varía según el contexto histórico, político y vivencial de quienes las integran.

Alberto Ortiz (2005) estudia las familias boyacenses, caracterizadas históricamente por su estructura extensa y agraria, con vínculos intergeneracionales. Sin embargo, hoy en día, la composición familiar es diversa, incluyendo familias nucleares, monoparentales y de parejas del mismo sexo. La religión ha sido un factor determinante en las dinámicas familiares boyacenses, influyendo en los valores y normas relacionados con el cuerpo y la sexualidad (Ortiz, 2005; Pedraza, 2010). Restrepo (2015) subraya que, aunque las familias boyacenses han adoptado cambios modernos, persisten tensiones entre valores tradicionales y contemporáneos. Factores como la urbanización y la migración han facilitado la transformación de las estructuras familiares y los roles de género. A pesar de esto, el concepto de Familias Boyacenses aún no ha sido explorado ampliamente a nivel científico en Boyacá, lo que resalta la importancia de esta investigación para enriquecer su comprensión.

Por último, los aportes teóricos de Banchs (2000) y Jodelet (2008) posicionan a las representaciones sociales como la unidad de análisis central de esta investigación, al permitir comprender los significados, vivencias, saberes y prácticas que las personas construyen en torno al cuerpo y la sexualidad. A partir de esta unidad de análisis se definieron de manera puntual las categorías de análisis que guiaron el desarrollo del proyecto. Estas categorías no solo orientaron la formulación de los objetivos específicos, sino que también sirvieron como base para la organización e interpretación de los principales hallazgos y discusiones derivadas del estudio.

Vygotsky (1994) sostiene que las vivencias son indivisibles y reflejan tanto el entorno como las experiencias personales, influyendo en la subjetividad cultural. Estas vivencias incluyen símbolos y significados que las personas interiorizan, afectando su percepción interna y externa, especialmente en relación con la sexualidad. Dreier (1999) añade que las vivencias están ligadas a las trayectorias de vida, influenciadas por el contexto y las posiciones sociales, lo que define la subjetividad. Bruner (1990), en su modelo de "Actos de Significado", señala que las significaciones surgen de las experiencias vivenciales y las interpretaciones del lenguaje, compartiendo valores sobre el mundo. Esto es particularmente relevante en temas como la sexualidad y el placer (Contreras y Rodríguez, 2023).

Maccoby (1984) destaca la importancia de las prácticas y saberes parentales en la socialización de niños y adolescentes. Su modelo clasifica las prácticas en apoyo y control: el control establece límites y normas, mientras que el apoyo responde a las necesidades de los hijos, influyendo en sus decisiones sobre la sexualidad. Estas actitudes parentales son esenciales para comprender las dinámicas familiares, particularmente en el contexto boyacense.

La sexualidad, el cuerpo y la familia han sido temas de interés en diversas investigaciones. Para contextualizar el proyecto, se revisaron 27 investigaciones cualitativas,

cuantitativas y mixtas de nivel internacional (8), nacional (14) y departamental (5). Es de resaltar que, delimitar el tema en el universo de las representaciones sociales, implicó ampliar la búsqueda en un periodo no menor a 10 años. A continuación, se relacionan los principales hallazgos frente a la sexualidad, el cuerpo y las representaciones sociales en la adolescencia y la familia, pues las conversaciones sobre sexualidad entre padres e hijos adolescentes varían según el contexto cultural y geográfico, influenciadas por tradiciones y nuevas corrientes de pensamiento.

En Ghana, se realizó un estudio cualitativo con entrevistas individuales y grupales en el que se observó que los diálogos suelen comenzar en la adolescencia, enfocándose en advertencias morales y abstinencia abordando temas como los cambios de la pubertad y la higiene personal y menstrual. Los padres orientan y educan a sus hijos basados en su propia formación social, cultural y religiosa, por ejemplo, los hombres refieren que los temas femeninos deben ser tratados entre mujeres y su rol se limita a “mantener un ojo” sobre las hijas. Algunos padres consideran que las conversaciones sobre sexualidad son necesarias para que los hijos tomen decisiones informadas, mientras que otros creen que estos diálogos, debido a la inmadurez de los adolescentes, pueden incitarlos a involucrarse en actividades sexuales (Agbeve et al., 2022).

En México, por medio de la observación participante de 161 adolescentes en el entorno escolar se identifican ideales de belleza que hacen que los adolescentes en especial las mujeres reporten insatisfacción con sus cuerpos y una aspiración al ideal percibido por otros, pues los padres enfatizan en un cuerpo saludable, limpio y en buen estado. Durante la adolescencia como periodo de transición los jóvenes ya no se sienten niños, pero tampoco se consideran adultos, lo

que influye en la construcción de su autopercepción y la importancia que le otorgan a la apariencia física (Farfán, 2021).

Los adolescentes en El Salvador tienen conocimientos sobre algunos aspectos de la sexualidad como la anatomía y el rol de las hormonas, sin embargo, hay dudas en temas como la similitud del impulso sexual entre hombres y mujeres, y la relación entre anatomía y comportamiento sexual según lo reportado en el cuestionario y las entrevistas semiestructuradas de 306 estudiantes (Nájera et al., 2022). Lo anterior puede deberse a lo identificado en Ecuador, donde la sociedad ha generado un “cuerpo del miedo” en los adolescentes pues la educación sexual actúa como un control social, siguiendo los postulados de Michel Foucault sobre el biopoder, y limita la comprensión integral de la identidad sexual. Estas conclusiones surgen de un trabajo de campo etnográfico que incluyó observación sin participación, talleres de socialización, conversatorios y grupos focales, así como entrevistas semiestructuradas realizadas a 45 adolescentes y 2 docentes de una institución educativa (Aspiazu, 2018).

En una investigación cualitativa desarrollada en Brasil, se destaca que el cuerpo de las mujeres ha sido históricamente regulado y vigilado, se identifican algunas creencias como que una mujer con sus propios condones puede ser vista como promiscua. Los hombres deben saber más sobre sexo que las mujeres, quienes deberían mostrar una imagen de inocencia y modestia. Las mujeres se preocupan del cuidado del cuerpo, del embarazo y las enfermedades de transmisión sexual, mientras que los hombres se centran en el placer y la dominación sexual; en el discurso de los hombres la práctica sexual puede representar una forma de hacer daño hacia las mujeres mediante el uso del órgano sexual masculino (de Vasconcelos et al., 2020). Un ejemplo de esta visión es lo reflejado por un grupo de 5 hombres en Chile que finalizaron su proceso terapéutico por violencia de género en 2016, en el que se mostró que persisten formas de

violencia psicológica y simbólica atribuyendo al cuerpo masculino una representación de poder, influenciado por imaginarios patriarcales y capitalistas (Valenzuela, 2018).

En una investigación adelantada en Argentina con 400 adolescentes entre 13 y 17 años, se concluyó que en la etapa adolescente se expresan dudas y temores relacionados con la iniciación de la sexualidad, los cambios en su cuerpo y la interacción afectiva. Además, muestran curiosidad, pero también desconocimiento y resistencia hacia las normas establecidas. (Gosende et al., 2014). En otra investigación cualitativa realizada en Buenos Aires, se observó que la autoimagen de los adolescentes se moldea por representaciones sociales y culturales influenciadas por la publicidad, la moda y las tecnologías. Un ejemplo pueden ser los tatuajes, que, en la adolescencia, se perciben como una forma de expresar autonomía y pertenencia a un grupo. La construcción de la imagen corporal refleja tanto la percepción de cómo desean ser vistos, así como su autoidentificación. Por ello, las marcas y gadgets juegan un papel crucial en la formación de identidad y autoexpresión de los adolescentes, revelando el impacto del imaginario social-histórico en la interacción con el entorno y con el propio cuerpo (Martínez, 2020).

A nivel nacional se revisaron investigaciones en ciudades como Cali, Medellín, Bogotá, Cúcuta y Meta. En Meta se realizó una investigación descriptiva de corte transversal con los estudiantes de 15 a 19 años de 5 municipios del departamento, se destaca como resultado que los adolescentes con frecuencia confunden términos relacionados con el cuerpo y la sexualidad, identifican diversas partes del cuerpo como zonas erógenas, y hay una tendencia a ver el cuerpo tanto como un instrumento funcional como una entidad sagrada. Pues en las conversaciones familiares las normas culturales y religiosas imponen tabúes y limitan la discusión abierta (Acuña, 2021). En Cúcuta se realizaron 25 entrevistas a profundidad con estudiantes,

identificando que los asuntos discutidos incluyen relaciones de pareja, autocuidado y prevención sexual, pero hay pocas o nulas conversaciones sobre temas eróticos y placenteros. Revelando que los imaginarios de sexualidad están influenciados por valores tradicionales promovidos por la familia y la escuela, que limitan la sexualidad al matrimonio heterosexual (Zambrano-Plata et al., 2018).

En 3 zonas de Bogotá, se seleccionaron 20 grupos focales y se tomaron 20 relatos de vida de mujeres y hombres entre 10 y 14 años, identificando que las mujeres reciben mensajes negativos sobre la sexualidad, centrados en evitar embarazos no deseados y riesgos, mientras que los varones obtienen consejos para explorar su sexualidad con mayor libertad, este enfoque desigual perpetúa estereotipos de género y contribuye a una gestión inadecuada de la salud sexual y reproductiva en los adolescentes (Pacheco-Sánchez et al., 2007). Una investigación cualitativa con padres y madres de la corporación CULTIBA manifiesta que la falta de claridad sobre los conceptos de sexualidad y sexo entre los padres y madres bogotanos, así como la vergüenza y el temor que rodea el tema dificulta el diálogo en el hogar, perpetuando la crianza basada en el silencio (Grajales y Serrano, 2014). Sumado a ello, un grupo de 110 adolescentes de decimo y once de dos instituciones educativas refieren que las creencias religiosas, las relaciones con los pares y el acceso a todo tipo de información sexual y pornográfica a través de los medios de comunicación, convergen en un panorama que, contrario a aclarar dudas, puede generar mayor confusión (Rabelly, 2017).

Caso contrario a lo observado en una investigación cualitativa con enfoque hermenéutico presentada en Medellín donde los jóvenes utilizan su cuerpo para expresar su identidad sexual y sus deseos; existe una percepción del cuerpo como un territorio de autonomía personal, reflejando control sobre cómo se muestran y cómo se relacionan con los demás. Esta autonomía

se expresa en cómo eligen presentar su cuerpo y en las decisiones que toman sobre sus prácticas sexuales. No obstante, los participantes señalan que los estereotipos de género influyen significativamente en sus vivencias sexuales. Por ejemplo, se espera que los hombres sean más activos y dominantes en las relaciones sexuales, mientras que las mujeres deben ser pasivas y reservadas (Hernández y Loaiza, 2020).

En una investigación mixta con estudiantes de grado once de una institución pública exploraron la percepción del cuerpo y observaron que predomina la estética, siendo el rostro y en particular los ojos, lo más valorado por las paisas, pero persisten actitudes conservadoras del rol femenino como lealtad, afecto, compasión y simpatía (Avendaño et al., 2015). En un grupo de 43 mujeres entre 14 y 16 años, algunas consideran su cuerpo como un templo digno de cuidado, valorando lo que representa y expresa. La desnudez femenina va más allá de la belleza física; el cuerpo femenino se entiende como una entidad espiritual conectada con el cuerpo biológico. Existe una vinculación binominal entre cuerpo-mente y cuerpo-alma, donde la belleza del cuerpo simboliza ternura, delicadeza y sentimientos (Zapata, 2019). En contraste algunas adolescentes víctimas de violencia sexual en la ciudad de Medellín perciben su cuerpo de manera despectiva, influenciadas por juicios sociales y familiares. Para ellas, el cuerpo es deseado, consumido hedonistamente, y prostituido, resultados reportados por una investigación etnográfica de 2 años realizada por Zuluaga (2018).

En Cali se realizó una investigación cualitativa con 2 familias nucleares en las que las madres suelen ser las que más se involucran y usan diferentes mecanismos para la comunicación, algunas lo hacen directamente, mientras que otras buscan educación sexual externa (González et al., 2017). Esto contribuye a que algunas madres se sienten solas en su rol de educadoras y los padres tiendan a ser menos participativos como lo expresaron las madres y padres de

adolescentes entre 14 y 18 años de 2 instituciones educativas públicas de la ciudad (Sevilla y Orcasita, 2014). La aportación menor de los padres se debe a la forma de abordar el tema de la sexualidad, ya que, las madres son más directivas en las conversaciones, mientras que los padres tienden a ser más protectores. Así lo evidencia un estudio mixto en el que participaron 711 padres-madres y 566 hijos(as) (Sevilla et al., 2016). Adicional a esto, tanto los adolescentes como sus padres sienten vergüenza o desconocen cómo abordar el tema de la sexualidad o el cuerpo, especialmente con el progenitor del sexo opuesto según lo expresado por 32 madres y padres de adolescentes en los grupos focales de una investigación cualitativa con diseño narrativo (Orcasita et al., 2018a). Esto genera algunas conductas de riesgo para los caleños, por ejemplo, las relaciones sexuales coitales sin uso de métodos de barrera, donde, los adolescentes desconocen el historial sexual de su pareja, y sin embargo no usan preservativos; los hombres son más propensos a tener relaciones sexuales con parejas ocasionales, mientras que las mujeres tienden a mantener relaciones más estables de acuerdo con una investigación de carácter no experimental de tipo descriptivo - correlacional de corte transversal en la que participaron 133 mujeres y hombres entre los 14 y 18 años (Orcasita et al., 2018b).

A nivel local en el departamento de Boyacá, de acuerdo con las investigaciones consultadas, se observa una cultura del ocultamiento del cuerpo que lleva a disfrazar en el lenguaje los órganos genitales con términos como "las cosas", "por allá" o "lo oculto". Esto evidencia una concepción de prohibición, pecado y culpa asociada al cuerpo. Por ejemplo, en una investigación cualitativa desarrollada en Tunja las mujeres suelen guardar un gran recelo en cuanto al manejo de su cuerpo. La enseñanza de cubrir el cuerpo desde la infancia es un referente clave en los sentimientos de vergüenza y pena moral cuando los entrevistados son expuestos. El pudor, históricamente relacionado con símbolos femeninos, no corresponde al estereotipo

masculino que privilegia la fuerza y la temeridad, dejando de lado el cuidado del pudor corporal y sexual (Arcos y Galindo, 2010).

Al examinar la visión social de la sexualidad en un grupo de 39 estudiantes entre los 13 y 17 años de una institución pública de Tunja, se observa que la mayoría de los adolescentes perciben que la sociedad juzga negativamente a quienes mantienen prácticas sexuales. A pesar de que la concepción del cuerpo y de la sexualidad han evolucionado, los padres enfocan sus advertencias en prevenir embarazos y enfermedades de transmisión sexual y hace que los adolescentes perciban la sexualidad como una fuente de riesgo y estigmatización (Míguez y Alfonso, 2014).

En Socha, Boyacá, un estudio cuantitativo descriptivo de corte trasversal en adolescentes escolarizados de cuatro instituciones educativas sobre prácticas sexuales de riesgo en adolescentes reveló que existen presiones sociales y culturales que afectan la manera en que los adolescentes perciben y experimentan la sexualidad, los jóvenes inician su actividad sexual en edades tempranas sin tener conocimientos sobre métodos de protección y prevención de enfermedades de transmisión sexual. También se reportaron comportamientos preocupantes relacionados con compartir contenidos sexuales y los contactos no consentidos (Hostos, 2014). En una investigación en la que participaron hombres y mujeres entre 18 y 45 años del área rural de Chíquiza, se observó que la sexualidad ha sido un tabú a lo largo de la historia, y el aprendizaje sobre el tema se basa en vivencias personales y experiencias de otros, especialmente después de la primera relación sexual. La tasa de embarazo adolescente se atribuye a la falta de un proyecto de vida claro de las mujeres pues se relega la responsabilidad de la planificación familiar al sexo femenino, situación agravada por el machismo en la cultura boyacense (Díaz y Gómez, s.f.).

Los datos anteriores, difieren de lo observado en Sutatenza, donde 32 estudiantes de grado décimo y once del área rural perciben el cuerpo desde diferentes perspectivas: como agradable, saludable, bonito, atractivo y deportivo. Además, lo ven como un medio para establecer relaciones sociales y conectarse con su entorno. La mayoría se sienten satisfechos con sus cuerpos, los describen como delgados, bonitos y libres de comida chatarra, lo que les permite lucirlos sin vergüenza y expresar sus emociones libremente. Para ellos, un cuerpo perfecto es aquel libre de cirugías y enfermedades, capaz de valerse por sí mismo. Coinciden en que el cuerpo ideal es el que poseen, pues creen que Dios los hizo perfectos y que deben respetarse y aceptarse tal como son, sin importar su tamaño o forma. Viviendo en un contexto rural, donde la vanidad es secundaria, los adolescentes no se preocupan por maquillajes o ropa de última moda (Bulla, 2017).

Si bien a nivel local se han realizado investigaciones sobre el cuerpo y la sexualidad, no se enfatiza en las representaciones socioculturales, ni las vivencias de los adolescentes o las prácticas y saberes de sus padres. Entendiendo que la familia es reconocida como un agente de desarrollo y cambio y no solamente como un espejo de la sociedad (Bonelli, 2019) y que las representaciones sociales pueden ser nociones interesantes para facilitar la inducción hacia el cambio (Banchs, 2000), es necesario centrarse en el contexto familiar, brindando relevancia a la presente investigación.

Cabe destacar que, a pesar del reconocimiento por parte de la legislación colombiana de la influencia del entorno familiar en la formación de la sexualidad (Ley 1098 de 2006), así como de la importancia del diálogo entre padres e hijos para la toma de decisiones (Sevilla et al., 2016), en el departamento de Boyacá es un tema muy poco abordado; ejemplo de esto es que en el año 2023 el sistema de información de familias revelan que, de los 272.245 compromisos

establecidos con 34.098 familias, ninguno se enfocaba en promover el diálogo sobre la sexualidad. Esto indica la existencia de barreras para abordar el tema y resalta la importancia de la investigación a nivel departamental (Secretaría de Salud de Boyacá, 2023).

Durante la adolescencia (12-17 años), la identidad sexual se construye bajo la influencia de las relaciones con los padres, las normas culturales y las experiencias personales (Villalobos, 1999). Este hecho resalta la relevancia científica del proyecto, al aportar una comprensión compleja de la sexualidad desde el contexto familiar.

El análisis de las significaciones atribuidas al cuerpo y la sexualidad, junto con la descripción de las vivencias adolescentes y la identificación de las prácticas y saberes parentales, permitió obtener una visión integral, promoviendo una perspectiva fundamentada en el cuidado y la libertad. La información recopilada desde la perspectiva de las y los adolescentes permite identificar los vacíos de conocimiento que enfrentan, las vivencias que despiertan su curiosidad y las prácticas que los ponen en riesgo en relación con su cuerpo y su sexualidad. Asimismo, facilita el análisis de las respuestas de los padres y las madres, sus herramientas para abordar estos temas y las dinámicas de interacción en el entorno familiar.

Esta propuesta se ajustó a las recomendaciones de varios autores que subrayaban la importancia de investigar y actuar desde nuevas perspectivas en la educación sexual y la comunicación familiar en la adolescencia. Esto incluía diversificar la investigación sobre estructuras familiares y representaciones socioculturales, utilizando diseños cualitativos que incorporaran entrevistas y promovieran la equidad de género entre los miembros de las familias (Sevilla et al., 2016). Por tal motivo, se desarrolló una investigación cualitativa para conocer los significados que los y las adolescentes les dan a sus experiencias, así como la forma en la que las familias interpretan el cuerpo y la sexualidad.

Además, se destaca la necesidad de promover una educación sexual integral que trascienda los enfoques centrados exclusivamente en lo biológico y reproductivo, y que propicie diálogos abiertos sobre dimensiones como el placer, el erotismo y la afectividad. Estos aspectos están profundamente ligados a una comprensión integral del cuerpo como un territorio de vivencias, significados y experiencias vinculadas a la sexualidad (Contreras y Rodríguez, 2023; García y Correa, 2022; Castro et al., 2024). En este sentido, los estudios que abordan el cuerpo en su estrecha relación con la sexualidad resultan fundamentales y deben fortalecerse en el campo investigativo de las familias. Esta línea de análisis representa una brecha significativa de conocimiento a nivel departamental, la cual fue abordada y visibilizada a través del desarrollo de este proyecto.

Por lo anterior, esta investigación espera promover un diálogo abierto, respetuoso y libre de estigmas sobre el cuerpo y la sexualidad adolescente en el entorno hogar, en coherencia con el Plan Decenal de Salud Pública, con el propósito de garantizar el ejercicio pleno de los derechos sexuales y reproductivos, enmarcado en el eje estratégico 3 “Gestión de la Atención Primaria Integral en Salud” (Ministerio de Salud y Protección Social, 2022).

El impacto esperado de esta investigación no es solo académico, sino que busca aportar evidencias para fortalecer las políticas públicas con intervenciones contextualizadas que respondan a las realidades culturales del territorio boyacense, contribuyendo a reducir factores de riesgo como el embarazo adolescente, la violencia basada en género y la falta de educación sexual integral. Estos esfuerzos se alinean con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, en particular el ODS 5 sobre igualdad de género, reconociendo el reto persistente de garantizar los derechos sexuales y reproductivos, especialmente para las mujeres en contextos rurales (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2021).

De esta manera el tema de interés a investigar se orientó desde las siguientes unidades de análisis: cuerpo, sexualidad, representaciones socioculturales y familias boyacenses; las cuales construyen los interrogantes y respuestas a la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son las representaciones socioculturales del cuerpo y la sexualidad adolescente en cuatro familias boyacenses de la provincia Tundama?

En coherencia, el objetivo general propuesto en la investigación fue: Comprender las representaciones socioculturales del cuerpo y la sexualidad adolescente en cuatro familias boyacenses de la provincia Tundama. Se contó con tres objetivos específicos: Reconocer las significaciones del cuerpo y la sexualidad adolescente en cuatro familias boyacenses de la provincia Tundama; el segundo objetivo es describir las vivencias en torno al cuerpo y la sexualidad de los hijos e hijas adolescentes en el contexto familiar boyacense. El tercer objetivo es identificar las prácticas y saberes parentales con relación al cuerpo y la sexualidad adolescente en cuatro familias boyacenses de la provincia Tundama.

Asimismo, al tratarse de una investigación de enfoque cualitativo, no se partió de hipótesis preestablecidas; las interpretaciones emergieron directamente del análisis de la información recogida a partir de las voces y experiencias contextualizadas de las familias participantes, en coherencia con el enfoque metodológico fenomenológico interpretativo propuesto por Duque y Granados (2019). En este sentido, el área de conocimiento que facilitó la comprensión de la problemática abordada corresponde a los estudios de familia en el ámbito de las Ciencias Sociales. Estas disciplinas permiten un entendimiento ecosistémico del comportamiento humano y de las interacciones entre las personas, sus familias y su contexto social, proporcionando una visión compleja del mundo que habitamos (Torres-Quintero y Granados-García, 2023). Lo anterior, posibilita el estudio de temas como el cuerpo y la

sexualidad en contextos familiares específicos, en este caso en la provincia del Tundama del departamento de Boyacá, y aporta elementos pertinentes para la posterior co-construcción y ejecución de proyectos de asesoría familiar centrados en el ámbito humano de la sexualidad.

Por lo tanto, esta visión se articuló con la línea de investigación en Sexualidad del grupo Salud y Calidad de Vida de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Dicho grupo se enfoca en la generación de conocimiento en el ámbito de la Salud, mediante la realización de proyectos de investigación de alta calidad científica, que a su vez permitan el desarrollo de programas de intervención con un notable impacto social. Además, busca construir modelos que contribuyan a los programas de salud en la identificación e intervención de patrones de comportamiento y factores de riesgo o protección, vinculados a la salud biopsicosocial y ambiental (Ministerio de Ciencias [MINCIENCIAS], 2000). Así, la presente investigación se alineó de manera coherente con los objetivos y desafíos del grupo, promoviendo la creación de conocimiento en el área específica de la sexualidad.

Método de investigación

Tipo de estudio

Investigación cualitativa con enfoque hermenéutico que implica un proceso de comprensión a través de un diálogo interrogativo, ya que estudia los fenómenos en sus contextos, interpretando los significados y símbolos que las personas les otorgan (Creswell, 2014). Este enfoque permite captar cómo la experiencia humana está profundamente condicionada por su realidad situada, al explorar, describir e interpretar los fenómenos tal como son vividos y sentidos por las y los participantes (de Franco y Solórzano, 2020). En este proyecto, la investigación cualitativa facilitó el acercamiento a las representaciones sociales que construyen los significados, vivencias, prácticas y saberes sobre el cuerpo y la sexualidad de las y los adolescentes.

Entre las características fundamentales de la investigación cualitativa se destaca su enfoque de fines abiertos, orientado a la construcción teórica y la elaboración de significados, lo que constituye un punto de partida clave para el desarrollo del proyecto (Estrada-Mesa, 2010). Al tratarse de una investigación de naturaleza cualitativa, las interpretaciones emergieron directamente del análisis de la información obtenida a través de las voces de las familias participantes, siguiendo el paradigma hermenéutico crítico. Un aspecto central de este paradigma es la inscripción del lenguaje como el medio a través del cual se producen las experiencias, determinando cómo se perciben y entienden los fenómenos de la realidad social (Lucifora, 2009).

Diseño de investigación

La investigación se enmarcó en un diseño fenomenológico, el cual se orienta a describir y comprender cómo las personas construyen significado a partir de sus experiencias, destacándose

por captar las vivencias en el contexto propio de quienes las experimentan. Este diseño permite acceder a descripciones profundas y detalladas de las experiencias tal como son vividas y comprendidas por los sujetos. En el caso de esta investigación, la fenomenología permitió explorar las percepciones y significados asociados al cuerpo y la sexualidad de adolescentes en el contexto familiar boyacense (Duque y Granados, 2019).

La fenomenología revela los símbolos de las identidades humanas, apoyándose en la experiencia directa de los fenómenos, tanto a nivel sensorial (ver, tocar, acariciar) como en aspectos más abstractos, como creer, recordar, sentir, amar e imaginar (Vasilachis de Gialdino, 2006). Estas características del enfoque fenomenológico permitieron responder de manera coherente a los objetivos de la investigación, al comprender las representaciones sociales que construyen los significados y las vivencias directas de los fenómenos (Vasilachis de Gialdino, 2006).

Participantes

La población participante en esta investigación estuvo conformada por cuatro familias del departamento de Boyacá con hijos e hijas adolescentes. Los criterios de inclusión fueron los siguientes: familias de Boyacá que participaron voluntariamente, con al menos un hijo o hija adolescente entre 14 y 17 años, residentes en la provincia del Tundama. Se excluyeron familias con integrantes que presentaran discapacidad cognitiva que impidiera la recolección de información mediante las técnicas propuestas. Cabe destacar que, conforme al enfoque fenomenológico interpretativo adoptado en esta investigación, la selección de los participantes fue de carácter intencional, ya que su participación resultó fundamental para alcanzar una comprensión profunda y significativa del fenómeno estudiado (Duque y Granados, 2019).

Técnicas e instrumentos

En la fenomenología se emplean diversas técnicas para la recopilación de información. En este proyecto se utilizaron dos principales: la entrevista abierta semiestructurada y la técnica interactiva de fotovoz Anexo A (Instrumento 1. Guía Fotovoz). Esta última permite a las y los participantes expresar significados a través de fotografías, facilitando la exploración de temas complejos como la sexualidad (Rey et al., 2020). El Fotovoz ofreció una metodología flexible y adaptable a los contextos específicos de cada participante, lo que aseguró su coherencia con los objetivos de esta investigación. Las imágenes generadas se convirtieron en una plataforma para la reflexión personal y la autoexpresión, además de fomentar un ambiente de confianza e intercambio (Rey et al., 2020). Durante la actividad, se solicitó a los participantes que representaran mediante fotografías aspectos de su entorno, experiencias, problemas o expectativas, utilizando su propio lenguaje y perspectiva (Díaz et al., 2021).

Para describir las vivencias relacionadas con el cuerpo y la sexualidad en las y los adolescentes, así como explorar las prácticas y saberes parentales en las familias participantes, se empleó la entrevista semiestructurada utilizando guías específicas (véase Anexo B. Instrumento 2: Guía de entrevista para adolescentes; y Anexo C. Instrumento 3: Guía de entrevista para padres y madres). Esta herramienta se concibe como un proceso comunicativo que permite al investigador acceder al mundo del entrevistado. En el enfoque cualitativo, se utilizan guías abiertas basadas en líneas temáticas congruentes con los objetivos del estudio (Izcara, 2014).

El entrevistador dirige el intercambio mediante preguntas, pero es el entrevistado quién asume el papel principal en la conversación (Izcara, 2014). Las entrevistas se diseñaron según las categorías de investigación presentadas en la Matriz Categorical (ver Tabla 1). No obstante, se mantuvo la flexibilidad y el dinamismo, ajustando la guía a las particularidades de cada familia, ya que "la guía debe acoplarse a la especificidad del discurso de cada informante" (Izcara, 2014,

p. 48). Este enfoque no solo enriqueció la experiencia de las y los participantes, sino que también les permitió expresar sus ideas, emociones y conocimientos (Izcara, 2014).

Las entrevistas con las y los adolescentes se realizaron de manera individual, para garantizar que sus experiencias personales sobre el cuerpo y la sexualidad fueran abordadas con confidencialidad y respeto ético. Por su parte, las entrevistas con los padres y madres, así como la implementación del Fotovoz, se llevó a cabo de manera grupal. En este contexto, los relatos compartidos trascendieron lo individual para reflejar los lenguajes colectivos del grupo familiar, ajustando las narrativas personales al contexto social más amplio (Izcara, 2014).

Los instrumentos para la aplicación de las entrevistas abiertas semiestructuradas fueron sometidos a un proceso de validación de contenido para garantizar la precisión, pertinencia y rigurosidad metodológica en su aplicación. Para ello, se empleó un juicio de expertos, definido como la evaluación informada de personas con experiencia reconocida en el tema (Escobar-Pérez y Cuervo-Martínez, 2008), quienes aportaron sus valoraciones respecto a los instrumentos desarrollados (véase Anexo D. Formato de validación Expertos). Tras la validación, se realizaron los ajustes necesarios conforme a las observaciones de los jueces expertos. Posteriormente, se realizó una prueba piloto con una familia que cumplía con los criterios de inclusión establecidos, pero que no formó parte del grupo final de participantes. Los resultados obtenidos en el pilotaje permitieron ajustar los instrumentos de manera definitiva, asegurando su adecuación y efectividad para los objetivos de la investigación.

Tanto la técnica de fotovoz como las entrevistas abiertas tuvieron una duración de entre una hora y una hora con cincuenta minutos. Durante este tiempo, se propició un espacio de expresión para las y los participantes, guiado por las preguntas orientadoras y favorecido por la flexibilidad del diálogo.

El análisis de los datos se realizó mediante un enfoque interpretativo fenomenológico, el cual permitió comprender cómo las y los participantes otorgan significado a sus experiencias. Este método facilitó una descripción profunda y detallada desde la perspectiva de los propios individuos (Duque y Granados, 2019). Para el procesamiento de la información, se utilizó el software Atlas-ti, versión 25.

Procedimiento

Para fundamentar el desarrollo conceptual, teórico y metodológico de la investigación, y en respuesta al interés de las investigadoras, entre junio de 2023 y agosto de 2024 se consultaron diversas fuentes de información en bases de datos como Ebsco, Google Scholar, Jstor, Scopus y Scielo. A partir de una revisión exhaustiva, se formuló el problema de investigación, se construyó el estado del arte y se identificaron los referentes teóricos que sustentan las unidades de análisis centrales, lo que permitió establecer los objetivos. Este proceso no solo justificó la relevancia del proyecto y la brecha de conocimiento que pretendía atender, sino que también orientó la selección del diseño de investigación más adecuado para alcanzar los objetivos propuestos.

Con estos elementos definidos, se configuraron las categorías y subcategorías de análisis en coherencia con el marco teórico, alineándolas con los objetivos de la investigación. Estas categorías orientan los temas y preguntas planteadas en las técnicas de investigación seleccionadas.

Tanto el diálogo generado a partir de la técnica de Fotovoz, como las entrevistas, fueron grabadas íntegramente, previa autorización de las y los participantes mediante consentimiento y asentimiento informado, facilitando así su transcripción. La recolección de información se realizó una vez obtenida la aprobación del Comité de Ética.

Posteriormente, el análisis de los datos se llevó a cabo mediante un enfoque fenomenológico interpretativo. Este proceso constó de varios pasos. Primero, se elaboraron comentarios iniciales a través de la lectura iterativa de las transcripciones, lo que permitió a las investigadoras familiarizarse con el contenido y generar nuevas perspectivas. Durante esta etapa, se tomaron anotaciones sobre aspectos significativos que se presentaron de manera resumida para un análisis preliminar. En la siguiente fase, se identificaron temas emergentes, es decir, frases o fragmentos con un nivel de abstracción que vinculan lo expresado por las y los participantes con las unidades de análisis del marco teórico. Estos temas se agruparon en función de criterios semánticos que destacaron similitudes y relaciones comunes, utilizando conceptos que los integran en un significado compartido (Duque y Granados, 2019). Para este análisis se empleó el software Atlas-ti, versión 25.

En una etapa posterior, se elaboraron tablas temáticas que organizaron los temas identificados, asignando marcadores que permitieron analizar y reconocer las fuentes textuales asociadas a cada uno. Este procedimiento se realizó para cada entrevista transcrita, y posteriormente se compararon las tablas individuales para identificar similitudes y diferencias. Con esta información, se construyó una tabla maestra que representó la experiencia compartida de las y los participantes. Finalmente, se redactaron los resultados a partir de estas tablas, estructurando una narrativa que combinó extractos de entrevistas, análisis interpretativos y una discusión fundamentada en la literatura existente (Duque y Granados, 2019).

Categorías de análisis

A partir de los objetivos de investigación, se definieron las categorías de análisis, las cuales funcionaron como ordenadores epistemológicos que organizaron y estructuraron los datos, facilitando la comparación y relación de los resultados para llegar a conclusiones fundamentadas.

Estas categorías permitieron visualizar los significados, patrones y lógicas de los datos recogidos mediante entrevistas semiestructuradas y Fotovoz (Galeano, 2004).

Así, las categorías de análisis en esta investigación fueron: Significados, Vivencias, Prácticas y saberes parentales, las cuales configuraron las subcategorías, tal como se describe en la Tabla 1. Matriz Categorial. Estas categorías posibilitaron la agrupación de datos con significados afines, permitiendo comprender la realidad concreta de las y los participantes y sus reflexiones desde sus propias voces (Galeano, 2004). Es importante señalar que, aunque las categorías iniciales se establecieron previamente por las investigadoras, durante la recolección de datos surgieron temas emergentes, derivados directamente de los resultados y validados en el contexto vivido por las y los participantes (Galeano, 2004).

Es importante señalar que la definición de las categorías de análisis se construyó a partir de los aportes teóricos desarrollados y explicitados en el marco teórico del documento, en coherencia con la unidad de análisis central de la investigación: las representaciones sociales. Dado que estas representaciones abarcan los significados, vivencias, saberes y prácticas que las personas configuran en relación con el cuerpo y la sexualidad, se identificaron de forma precisa las categorías que orientaron el desarrollo del proyecto. Estas categorías fueron fundamentales no solo para estructurar los objetivos específicos, sino también para organizar e interpretar los principales hallazgos y discusiones del estudio.

A continuación, se presenta la Matriz Categorial, que contiene las principales categorías: Significados, Vivencias, Prácticas y saberes parentales, que emergieron de las unidades de análisis descritas en el marco teórico de esta investigación. Asimismo, a partir de dichas categorías, se derivaron las subcategorías que fundamentaron las preguntas empleadas para la recolección de datos, utilizando las técnicas propuestas: fotovoz y entrevista abierta semiestructurada.

Tabla 1
Matriz Categorical

Categorías	Subcategorías (en relación con las categorías)	Preguntas para recoger información sobre cada categoría
<p>Significados</p> <p>Bruner (1990), en su modelo de "Actos de Significado", explica que los significados son producto de las experiencias de las personas, su entorno y su participación en comunidades culturales. Estos significados surgen de las interpretaciones del lenguaje y comportamiento, compartiendo valores sobre su entorno. El significado se forma a través de una interpretación subjetiva, la cual se desarrolla en relación con los demás. Este proceso emerge mediante la comunicación y el lenguaje, enmarcados en el contexto de la vida cotidiana de las personas (Hernández, 2018).</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Interpretaciones y valores relacionados con el cuerpo y la sexualidad ✓ Comportamientos permitidos y/o prohibidos frente al cuerpo y la sexualidad relacionados con los significados otorgados por las familias ✓ Comunicación y lenguaje cotidiano sobre el cuerpo y la sexualidad 	<p>Para el abordaje del primer objetivo específico planteado en la investigación que permitió reconocer las significaciones del cuerpo y la sexualidad de los adolescentes en las cuatro familias participantes, se utilizó como técnica el Fotovoz.</p> <p>Para el desarrollo de la técnica se les pidió a los integrantes de cada una de las familias participantes (hijas/hijos adolescentes y padres/madres) que tomaran una fotografía o seleccionaran una imagen, que representara lo que para ellos significa el cuerpo y la sexualidad de los adolescentes. Alrededor de la fotografía y a partir del encuentro grupal se dio el espacio para el diálogo que permitió la recolección de información. Se dio apertura a este espacio de diálogo a partir de las siguientes preguntas:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cuéntennos acerca del significado de sus fotografías? 2. ¿Qué les motivó a elegir esa fotografía? 3. ¿Qué relación tiene la imagen con el cuerpo y la sexualidad de las y los adolescentes?
<p>Vivencias</p> <p>Vygotsky (1994) plantea que las vivencias son unidades indivisibles que reflejan tanto el entorno como las experiencias personales, influenciadas por características individuales y situacionales. Estas vivencias encapsulan la subjetividad cultural, representando símbolos, significados y discursos del entorno que las personas hacen parte de su subjetividad. En el ámbito de la sexualidad, estas vivencias afectan la percepción del mundo interno y externo de las personas. La vivencia singular se transforma en una experiencia de vida más amplia que abarca los</p>	<ul style="list-style-type: none"> ✓ Experiencias personales relacionadas con el cuerpo y la sexualidad ✓ Normas con relación al cuerpo y la sexualidad ✓ Exigencias, obstáculos y temores relacionados con el cuerpo y la sexualidad ✓ Conductas y comportamientos del cuerpo y la sexualidad 	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Cómo fue la relación con tu papá y mamá durante tu infancia? 2. ¿Cómo es la relación con tu papá y mamá en estos momentos? 3. ¿Qué te dicen tus padres sobre el cuerpo y la sexualidad? 4. En tu familia, ¿cuáles han sido las enseñanzas en relación con el cuerpo y la sexualidad? 5. ¿Cuáles son tus gustos en relación con tu apariencia física como ropa, peinado, tatuajes? 6. ¿Qué piensas sobre tu apariencia física? 7. ¿Cómo decidiste tus gustos en tu apariencia física? 8. ¿De qué maneras cuidas tu cuerpo? 9. ¿Qué piensas acerca de las relaciones amorosas? 10. ¿De qué maneras demuestras afecto a otras personas? 11. ¿Qué sabes sobre sexualidad?

juicios sobre la realidad, las normas que guían conductas y comportamientos, las valoraciones, exigencias, obstáculos, deseos y temores. Además, influye en la definición de los fines y objetivos que integran el conocimiento, el pensamiento y las creaciones que forman parte de la vida común de las personas (Paulín, et al., 2009).

Prácticas y saberes parentales

Maccoby (1984), una figura clave en el estudio de las prácticas y saberes parentales, señala que el apoyo parental incluye educación, responsabilidad y aceptación, factores esenciales para la socialización de los adolescentes. Dado que el papel de los padres y el diálogo sobre las inquietudes sexuales de sus hijos son cruciales en las decisiones de los adolescentes, es importante analizar las prácticas parentales en familias boyacenses en este contexto. Maccoby clasifica las prácticas en apoyo, que responde a las necesidades de los hijos con sensibilidad, y control, que establece límites y normas, influyendo en las decisiones sexuales de los jóvenes.

Las prácticas y saberes parentales están vinculados a las estrategias y mecanismos de educación y socialización que los padres implementan con sus hijos e hijas. Estas prácticas incluyen creencias, valores y comportamientos que impactan el desarrollo de los adolescentes, y reflejan las acciones de los adultos en situaciones cotidianas y en la toma de decisiones (Aroca y Cánovas, 2012).

- ✓ Apoyo parental: educación, responsabilidad y aceptación
- ✓ Control parental: Establecimiento de normas y límites
- ✓ Diálogo sobre inquietudes sexuales de los hijos e hijas
- ✓ Influencia de los padres en las decisiones sexuales de sus hijos e hijas
- ✓ Estrategias y mecanismos de educación sobre el cuerpo y sexualidad de los padres y madres hacia sus hijos e hijas
- ✓ Creencias, valores en relación con el cuerpo y la sexualidad que enseñan los padres y madres a sus hijos e hijas

12. ¿Cómo aprendiste lo que sabes sobre sexualidad?
13. En cuanto a la sexualidad ¿Qué experiencias has tenido hasta ahora?
14. ¿Qué miedos o temores sientes frente al tema de la sexualidad?
15. ¿De qué manera influyen las enseñanzas de tus padres en las decisiones que tomas frente a tu cuerpo y sexualidad?

1. ¿Qué han aprendido sobre el cuerpo y la sexualidad en su familia de origen?
2. ¿Qué piensan acerca de los adolescentes de hoy?
3. ¿Qué saben sobre la sexualidad en la adolescencia y dónde lo aprendieron?
4. En la actualidad con sus hijos e hijas ¿cuáles son sus enseñanzas alrededor del cuerpo y la sexualidad?
5. ¿De qué forma han brindado la educación a sus hijos e hijas en torno a este tema?
6. ¿De qué manera influyen sus enseñanzas como padres en las decisiones que toman sus hijos frente a su cuerpo y su sexualidad?
7. ¿Cómo acompañan o brindan apoyo, a sus hijos e hijas adolescentes en relación con temas como el cuerpo y la sexualidad?
8. ¿Qué pensamientos y sentimientos experimentan frente a las posibles relaciones amorosas de sus hijas e hijos?
9. ¿Qué normas, reglas, y prácticas existen con sus hijos e hijas adolescentes frente a la expresión corporal y la vivencia de la sexualidad?
10. ¿Qué valores y creencias relacionados con el cuerpo y la sexualidad han enseñado a sus hijos e hijas?

Nota: Elaboración propia a partir de los aportes conceptuales de Bruner (1990), Hernández (2018), Vygotsky (1994), Paulín, Horta y Siade (2009), Maccoby (1984), Aroca y Cánovas, (2012).

Consideraciones éticas

Según la Resolución N° 08430 del 4 de octubre de 1993, esta investigación se clasificó como “riesgo mínimo” ya que empleó métodos y técnicas cualitativas, sin intervenir en variables biológicas, psicológicas o sociales de los y las participantes (Ministerio de Salud, 1993).

No obstante, fue fundamental que los procedimientos minimizaran cualquier riesgo de instrumentalización de las familias, respetando siempre el principio de dignidad humana. Esto implicó un respeto pleno por la cultura de las y los participantes y el reconocimiento de sus formas básicas de organización social, al tiempo que se consideró el valor científico del proyecto y sus beneficios directos tanto para las familias partícipes como para la sociedad en general (Paucar et al., 2022).

Cabe destacar que, antes de iniciar el trabajo de campo, el proyecto obtuvo el aval correspondiente por parte del Comité de Ética de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

Se utilizó el consentimiento informado de cada miembro de las familias, así como el consentimiento informado subrogado de tutores de los menores de 18 años (Ver anexo E). Es importante señalar que, se dio espacio a la voz, disposición y acuerdo de los propios adolescentes para su cooperación en el proyecto, entendiendo su derecho a rechazar la participación, incluso después de que los adultos lo aprobaran.

Desde una perspectiva ética y reflexiva, este consentimiento se entiende como un proceso vinculado a los significados subjetivos de la realidad construida, más que a una concepción objetivista del mundo (Subramani, 2019). Además, se diseñó un protocolo de atención en crisis, para brindar soporte emocional (ver Anexo F); sin embargo, no fue necesario activarlo en ninguna de las entrevistas.

Es importante resaltar que, desde una postura crítica y reflexiva, reconocemos que nuestras propias trayectorias, creencias y experiencias como investigadoras inciden en la forma en que nos acercamos al estudio de la sexualidad. Esta reflexividad y posicionalidad nos permite comprender la sexualidad como una experiencia situada, compleja y multidimensional que incluye el erotismo, el placer, los vínculos afectivos, el deseo y las relaciones de poder, todos atravesados por factores culturales, históricos y de género.

En este marco, se reconoce el cuerpo como un territorio simbólico, político y vivencial que debe ser habitado y experimentado con libertad, autonomía y dignidad, tanto por mujeres como por hombres. Desde esta perspectiva, y considerando que en la metodología cualitativa el investigador actúa como principal instrumento para la recolección y el análisis de la información, este proyecto representa para las investigadoras no solo un ejercicio académico, sino también una apuesta ética y política. Se trata de una oportunidad para aportar a la construcción de comprensiones más amplias, inclusivas y humanizadas de la sexualidad, reflejando además el potencial transformador de los resultados obtenidos frente a las realidades sociales que los sustentan (Bover, 2013).

Para la socialización de resultados, se garantiza la aplicación de los principios de beneficencia y no maleficencia. Esto incluye el respeto a la dignidad de las y los adolescentes y sus familias mediante un manejo íntegro y confidencial de los datos recopilados, lo cual incluye el uso consecuente de pseudónimos (Subramani, 2019).

Resultados

Las familias participantes son de la provincia del Tundama, Boyacá; tres viven en zona rural (estrato 1) y una en zona urbana (estrato 3). Se incluyen distintos tipos de familia: nuclear (1), monomarentales (2) y reconstituida (1). Participaron cinco adolescentes (3 mujeres y 2 hombres) entre 14 y 17 años. Por parte de los adultos, es importante señalar que participaron cuatro madres y un padre. En tabla 2, se presentan las principales características sociodemográficas de las familias, adultos y adolescentes participantes.

Cabe destacar que, en las cuatro familias participantes, solo se contó con la presencia de un padre en el proceso investigativo. Este padre acompaña activamente a la madre en la crianza de sus hijas e hijos, tomando decisiones compartidas respecto a los límites y los diálogos en torno al cuerpo y la sexualidad. Sin embargo, incluso en esta familia, las conversaciones sobre estas experiencias son sostenidas principalmente por la madre, situación que se repite en las tres familias restantes.

Tabla 2

Características sociodemográficas de familias participantes

#	Familia	Adulto Seudónimo	Características adulto	Adolescente Seudónimo	Características adolescentes
1	Familia nuclear: Conformada por papá- mamá quienes llevan 27 años de casados, y sus 7 hijos. Cuatro de ellos, los mayores ya no viven en la casa; los otros tres aún residen con sus padres. Dos de estos hijos, adolescentes de 16 y 17 años son participantes de la investigación. La familia vive en zona rural y pertenece al estrato 1.	Carlos	Hombre; 51 años, maestro de construcción, escolaridad tercer grado. Esposo de Sandra.	Miguel	Hombre, 16 años, estudiante de grado decimo, el sexto hijo de la pareja.
		Sandra	Mujer; 50 años; ama de casa, escolaridad quinto grado. Esposa de Carlos.	Mariana	Mujer, 17 años, estudiante de grado once, la quinta hija de la pareja.

2	Familia reconstituida: Conformada por mamá-pareja (padre de la hija menor), quienes llevan 9 años de relación y convivencia, un adolescente de 14 años participante de la investigación y su hermana de 8 años. La familia vive en zona rural y pertenece al estrato 1.	Dayana	Mujer; 30 años; ama de casa, bachiller. Vive en unión libre con su pareja, con su hijo de 14 años y su hija menor.	Joaquín	Hombre, 14 años, estudiante de grado noveno, contacto ocasional con su padre.
3	Familia monomarental: Conformada por madre (separada), hija mayor de 24 años e hija menor de 14 años, quien participa en la investigación. La familia vive en zona urbana y pertenece al estrato 3.	Mery	Mujer; 47 años; madre cabeza de hogar, profesional, comerciante. Vive con sus dos hijas (24 y 14 años).	Angelica	Mujer, 14 años, estudiante de grado noveno, no tiene comunicación con su padre.
4	Familia monomarental: Conformada por madre (separada recientemente), hija mayor de 15 años participante de la investigación, un hijo de 8 años y el hijo menor de 1 año. La familia vive en zona rural y pertenece al estrato 1.	Inés	Mujer; 35 años; madre cabeza de hogar, bachiller, dedicada a la costura. Vive con sus tres hijos (15, 8 y 1 año).	Camila	Mujer, 15 años, estudiante de grado decimo, contacto ocasional con su padre.

Nota. Elaboración propia.

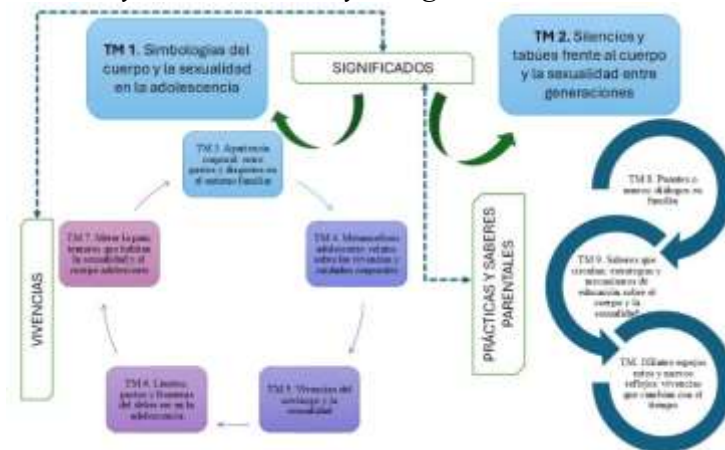
Una vez realizadas la transcripción de las entrevistas, así como el análisis de la información recolectada a través del Fotovoz Anexo G (Fotografías seleccionadas por los y las participantes), se procedió a realizar una lectura y relectura cuidadosa y reflexiva de la información recopilada con el fin de interpretar las experiencias, significados y realidades de los participantes, es decir, se realizó un análisis temático al percibir cómo las personas conciben y viven sus experiencias, y organizar esas ideas para explicar cómo es su vida diaria, teniendo en cuenta su forma de pensar y sentir (Mieles, et al., 2012) Siguiendo los pasos del Análisis Fenomenológico Interpretativo y con el uso del software Atlas.ti, se identificaron los códigos *in vivo*. Esta codificación permitió clasificar las narrativas de las y los participantes y clasificarlos en 24 temas

emergentes. Cada tema y subtema fue identificado con pseudónimos representativos de los hallazgos, lo que permitió agruparlos en 10 temas mayores, estrechamente vinculados con las tres principales categorías de análisis, tal como se muestra en el Anexo H (Resultados: temas mayores y emergentes según categorías y subcategorías de análisis).

En la figura 1. se detalla el esquema de relaciones entre los diez temas mayores de análisis.

Figura 1

Relación entre temas mayores de análisis y categorías centrales de investigación



Nota: Elaboración propia.

A continuación, se presentan los resultados organizados por temas y subtemas, sustentados en los códigos más relevantes y significativos para la categoría en cuestión, los cuales sustentan la interpretación realizada y se contrastan con los aportes teóricos de la bibliografía consultada.

Categoría de análisis uno: significados del cuerpo y la sexualidad en la adolescencia

Como parte del primer objetivo específico, orientado a reconocer las significaciones del cuerpo y la sexualidad en adolescentes de cuatro familias boyacenses de la provincia del Tundama, se aplicó la técnica de fotovoz. En esta actividad, cada

integrante de las familias participantes eligió una imagen que, desde su perspectiva, representaba el cuerpo y la sexualidad en la adolescencia. A partir de la interpretación subjetiva de las imágenes, se abrió un espacio de conversación que permitió explorar no solo los significados atribuidos, sino también las vivencias y experiencias relacionadas con el cuerpo y la sexualidad en la adolescencia. Esta información enriqueció no solo el análisis correspondiente a este objetivo, sino también la comprensión de los hallazgos relacionados con los demás objetivos de investigación.

En relación con las imágenes seleccionadas por los y las participantes, se observa que dos de las madres eligieron fotografías alusivas a métodos anticonceptivos, argumentando que estos objetos representan la manera en que conciben la sexualidad adolescente, principalmente asociada a las relaciones sexuales y la prevención de embarazos no deseados y enfermedades de transmisión sexual.

Una de las madres optó por una imagen de un ojo humano, explicando que esta simboliza la capacidad de observar, conocer y cuidar el cuerpo. Otra madre seleccionó la fotografía de un niño, señalando que dicha imagen representa los cambios físicos y emocionales durante la adolescencia. De forma complementaria, su hijo eligió una fotografía de sí mismo durante la infancia, estableciendo una conexión simbólica con los procesos de transformación corporal que ha experimentado en su crecimiento.

El único padre participante seleccionó una imagen en la que se observan siluetas de los miembros de una familia, indicando que el entorno familiar constituye el principal espacio de aprendizaje sobre el respeto y el cuidado del cuerpo. Su hijo, por su parte, eligió la silueta de un cuerpo masculino, la cual asoció con la etapa adolescente y definió como un espacio propio que debe ser valorado y protegido. Finalmente, las tres mujeres adolescentes participantes seleccionaron imágenes de métodos anticonceptivos,

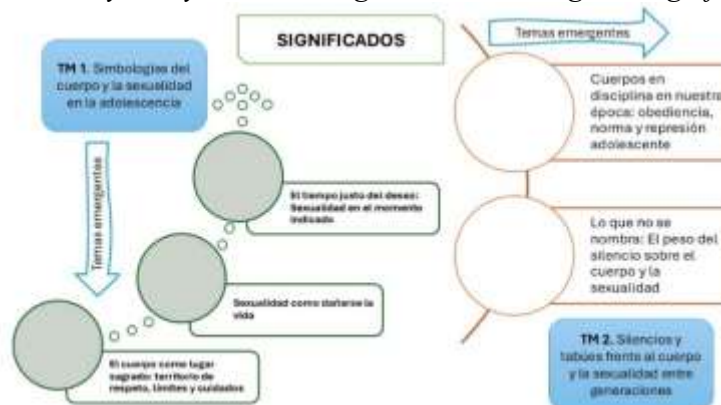
destacando la importancia de su uso como una medida preventiva en el contexto de las relaciones sexuales.

El significado se configura a través de una interpretación subjetiva que se desarrolla en relación con otros y emerge en los procesos comunicativos mediados por el lenguaje, dentro del contexto cotidiano en el que viven las personas. Desde esta perspectiva, las significaciones construidas por las cuatro familias participantes en torno al cuerpo y la sexualidad se sustentan en las simbologías que madres, padres, hijas e hijos les otorgan, y se encuentran representadas en los dos temas mayores: Simbologías del cuerpo y la sexualidad en la adolescencia y Silencios y tabúes frente al cuerpo y la sexualidad entre generaciones, así sus correspondientes subtemas emergentes.

En la figura 2. se muestra la relación entre los dos temas mayores y los subtemas emergentes para esta categoría de análisis que da respuesta al objetivo uno de la investigación.

Figura 2

Relación entre temas mayores y temas emergentes de la categoría significados



Nota: Elaboración propia.

Simbologías del cuerpo y la sexualidad en la adolescencia

El cuerpo y la sexualidad, en tanto construcciones simbólicas socialmente configuradas, se constituyen en ejes orientadores de prácticas, normas y discursos durante la adolescencia. En el análisis de las narrativas provenientes de las cuatro

familias participantes, emergió con fuerza la representación del cuerpo como un espacio sagrado; esta concepción lo sitúa como un territorio que demanda respeto, cuidado y delimitación.

Las narrativas recogidas permiten observar cómo estos significados se inscriben en el lenguaje cotidiano, en los relatos personales y en las dinámicas familiares, evidenciando la transmisión y apropiación de valores vinculados al cuerpo y a la sexualidad. Uno de los valores más reiterados tanto en las voces de las madres como en las de los adolescentes es el respeto por el cuerpo, entendido como la capacidad de establecer límites claros frente al contacto físico con otras personas. Este contacto, de acuerdo con lo expresado por las y los participantes, debe estar mediado por el consentimiento mutuo, tal como se ilustra en los siguientes fragmentos narrativos: “Yo creo que lo primordial es que cuiden su cuerpo, que lo respeten” (Sandra, 50).

Para mí, el cuerpo de los adolescentes, pues es algo como de mucho respeto, o sea, una niña merece que de verdad la cuiden y que no abusen de ella, o sea, el respeto y yo digo también que ellas también se pongan en ese rol. (Mery, 47)

El cuerpo sí es algo como muy valioso que uno tiene y por eso tiene que uno respetarlo y hacerlo respetar, poniendo límites, es algo que uno debe cuidar siempre, que si un hombre nos intentaba tocar pues ya ponerle ahí el límite. (Angelica, 14)

De igual forma, en las cuatro familias participantes se configura una representación compartida del cuerpo como un territorio sagrado, concebido metafóricamente como un templo que no debe ser invadido ni manipulado por otros. Esta construcción simbólica implica una fuerte noción de resguardo y cuidado, particularmente significativa durante la adolescencia, etapa en la que se refuerza la

necesidad de establecer límites frente al contacto físico no consentido, así lo señalan los siguientes relatos:

Ese respeto al que yo me refiero es más exactamente a que ellas, siendo unas niñas tan jóvenes, adolescentes que no se dejen manosear su cuerpo de cualquier persona, ni de nadie, yo les digo que ni siquiera yo, que soy su mamá no tengo derecho a tocarlas ¡porque es que el cuerpo es algo muy sagrado! (Mery, 47)

Pues enseñanzas a ver, pues como, como el respeto, por su cuerpo, yo siempre les he enseñado eso, que tengan ese respeto sobre su cuerpo, que el cuerpo de uno es muy sagrado, o sea, uno no puede dejarse que otra persona le toque, que le falte al respeto, que una persona no puede de pronto, venir a tocarlas, a manosearlas, que ellas tienen que darse a respetar. (Sandra, 50)

Dicha representación es transmitida a través de las enseñanzas parentales, lo que favorece su apropiación por parte de los y las adolescentes como parte de su marco simbólico personal. Esta interiorización se manifiesta en sus discursos y prácticas cotidianas, tal como se evidencia en la narrativa de la siguiente participante:

Siempre me lo han inculcado, que nuestro cuerpo es un templo, y uno no tiene por qué dejar que cualquier persona lo toque a uno y pues se pase con uno, nos han inculcado mucho la base del respeto hacia uno mismo y a valorarse.

(Mariana, 17)

Al concebir el cuerpo como un territorio sagrado, las familias inculcan en sus hijas e hijos la importancia de la autonomía y la libertad en la toma de decisiones respecto a las relaciones sexuales, reforzando así el valor del consentimiento como principio fundamental en el ejercicio de la sexualidad:

(...) eso es para mí es sagrado, o sea ese respeto hacia uno, o digamos que uno no quiera hacer tal cosa [se refiere a la relación sexual], que no lo obliguen a uno a hacer las cosas que uno no quiere. (Sandra, 50)

Estas enseñanzas se reflejan en los discursos de las adolescentes, quienes atribuyen al cuerpo un significado sagrado que no debe ser vulnerado por nadie. En sus relatos, se destaca la centralidad del consentimiento como criterio esencial al momento de decidir iniciar una relación sexual, reafirmando así la autonomía corporal como un valor aprendido y apropiado en el contexto familiar; “Cuidarme, no dejarme manosear de nadie y tenerme también a mí mucho respeto y también a respetar” (Angelica, 14).

Siempre nos han dicho que, tenemos que ver a nuestro cuerpo como un templo, es algo que siempre tengo como muy presente, como que mi cuerpo es un templo, no tengo que dejar que ninguna persona se sobrepase con uno, esa es la manera de cuidarnos y no dicen: ¡el cuerpo de usted es un templo y nadie tiene que tocarlo, nadie tiene que entrar a la fuerza! (Mariana, 17)

Para una de las familias participantes, la concepción del cuerpo como un templo implica que las relaciones sexuales deben ocurrir en el marco de una relación de pareja ideal, entendida como un vínculo basado en el compromiso, el respeto mutuo y la confianza. Desde esta perspectiva, el deseo, por sí solo, no constituye un criterio suficiente para iniciar la vida sexual; la decisión debe estar mediada por la seguridad que brinda la calidad humana de la persona con quien se comparte esa experiencia. No considerar esta idea es interpretado como una forma de irrespeto hacia el propio cuerpo. Esta enseñanza es transmitida de manera equitativa tanto a mujeres como a hombres, reafirmando una ética del cuidado corporal sustentada en valores afectivos y relacionales.

No importa la edad que tenga uno, eso no importa. O sea, si usted quiere su cuerpo, usted es la única que decide cuándo, porque el cuerpo de uno es sagrado, y no hay necesidad de estar con una persona y con otra para sentirse bien. Le dije: “El día menos pensado a usted le va a llegar la persona ideal para tener su relación, pero que sea una persona que valga la pena. No porque sintió ganas digamos por el momento... o sea como que le dio el arrebató ¿Y después?” Tiene que uno darse cuenta, primero, con quién, con qué persona va uno a tener, ahí sí como dicen, su primera relación. (Sandra, 50) “(...) aquí mi Migue, él también es un niño, pero él también tiene que saber con quién, porque su cuerpo es sagrado, tan importante, que uno tiene que cuidarlo” (Sandra, 50).

Para las familias participantes del estudio, el respeto por el cuerpo, concebido como un territorio sagrado, implica reconocer su valor intrínseco y fortalecer la autoestima, lo que se traduce en la necesidad de resguardarlo y protegerlo. Esta idea es especialmente enfatizada en la educación dirigida a las mujeres, a quienes se les transmite que el cuerpo no debe ser expuesto ante los demás. Tal concepción se encuentra vinculada, en algunos casos, con tradiciones religiosas que asocian la modestia en la vestimenta con el respeto hacia una misma y hacia Dios. Desde esta perspectiva, el uso de prendas que exhiban los atributos corporales es interpretado como una transgresión, tanto personal como espiritual.

Asimismo, se refuerza la idea de que mostrar el cuerpo puede dar lugar a situaciones de vulneración o acoso por parte de terceros, razón por la cual se enseña que debe protegerse evitando su exposición. Estas creencias se expresan con claridad en los siguientes relatos de las participantes: “hay que saberse sentar, que si tiene falda tampoco es sentarse como caiga, pues no, porque de todas maneras si hay hombres al lado o niños, también hay que ser educada en ese sentido” (Inés, 35). “(...) uno primero que todo, debe

tener el autoestima alta y valorarse a uno mismo para aprender a respetar su propio cuerpo, porque si no hay ese respeto por uno mismo pues tampoco el respeto a Dios” (Inés, 35).

Entonces empiezan a criticarlas o a morbosearlas y eso no está bien, y se ven tan bonitas. Yo a veces les digo: ¡se ven tan bonitas ustedes bien vestidas, bien cubiertas! Y ustedes son muy lindas así, y esa es la manera en que uno también se cuida y se protege. (Sandra, 50)

(...) por lo que uno viene de un hogar, donde digamos que la mamá le decía que bien tapado, que eso es una falta de respeto, que eso es no valorar el cuerpo de uno, y pues también, el temor a Dios en todo eso. (Inés, 35)

Esta concepción, transmitida predominantemente por las madres a sus hijas, también es respaldada en el discurso del único padre participante, quien refuerza la representación del cuerpo exhibido como algo vulgar. Desde su perspectiva, mostrar el cuerpo de manera explícita a través de la vestimenta no solo transgrede normas de respeto hacia sí mismas, sino que tampoco debe ser una opción válida en la forma de presentarse públicamente, especialmente en el caso de sus hijas: “Si, que no vayan a mostrar tanto, ropas descotadas así demasiado vulgares, eso no” (Carlos, 51).

Estos discursos son replicados en las representaciones de las adolescentes, quienes validan la idea de que mostrar el cuerpo constituye una forma de irrespetarlo. De este modo, internalizan las nociones de modestia y protección del cuerpo, reafirmando la creencia de que la exposición corporal está asociada a una pérdida de valor personal y de respeto hacia sí mismas: “Como en la forma de vestir, no mostrar tanto porque eso sería como no respetar el cuerpo de uno, y no protegerse” (Camila, 15).

Por otro lado, una de las representaciones compartidas por las cuatro familias está directamente vinculada con las vivencias de la relación sexual. En este sentido, la

sexualidad es percibida desde la idea de dañarse la vida, particularmente debido al riesgo de un embarazo adolescente, lo que podría interferir con el disfrute y las oportunidades asociadas a esta etapa vital. Este temor subyacente a las consecuencias de la sexualidad adolescente se refleja tanto en los discursos de las madres como en las adolescentes, quienes expresan preocupaciones similares sobre los posibles efectos negativos de una decisión sexual prematura: “Ese de pronto es el temor, de que quede embarazada joven. Y lo otro es de mi hijo, como que, también hay que explicarle que no embarace una jovencita y que hay que ser responsable” (Inés, 35). “(...) el temor más grande es a tener novia y que pronto él llegue a meter las patas” (Dayana, 30).

Cuando yo quede embarazada de Ana para mí fue muy duro, yo tenía 22 años, entonces uno no quiere eso para los hijos de uno... incluso en mi familia yo veo chicas que, que buscaron señores y yo digo: ¡Dios mío, terrible! (Mery, 47)

En este sentido, vinculada a la representación de la sexualidad como un acto que puede "dañar la vida", surge en las cuatro familias participantes la idea de que la sexualidad debe ocurrir en el momento indicado. Este momento, según lo expresado tanto por las madres y el padre, como por adolescentes, se da cuando se está en una relación estable de pareja con la persona considerada ideal, consensuada y mediada por un momento de vida posterior a la adolescencia, caracterizado por estabilidad económica y laboral. Sin embargo, en tres de las familias, aunque se transmiten estas enseñanzas a sus hijas e hijos, también existe una apertura hacia la idea de que la sexualidad, en caso de ocurrir durante la adolescencia, debe ir acompañada del uso de métodos anticonceptivos para evitar el riesgo de un embarazo no deseado:

Hablar que se cuiden, que, pues todavía no es el momento de que se pongan a tener hijos, que es difícil, un hijo es mucha responsabilidad, primero que se

preparen, yo siempre les digo que todo va su tiempo y que ¡estudien!, que al menos tengan de aquí a mañana algo. (Sandra, 50)

Yo lo único que les digo es que pues, se cuiden siempre, que siempre sea cuando ellos estén preparados, cuando ellos ya estén listos para o tener una relación, a ellos de pronto se les haga fácil tener una relación, pero no midan de pronto las consecuencias. (Sandra, 50)

(...) no es un secreto que ellos inicien sus relaciones, pero pues, que se cuiden, ahí están todos los métodos de planificación que, para ellos, pues en su adolescencia, es más viable como el condón y las pastillas, para que no queden en embarazo en su adolescencia, ya cuando decidan tener sus hijos, estén maduros. (Mery, 47)

Para una de las familias participantes, la sexualidad es representada como algo prohibido, lo que implica que no existe espacio para que su hijo asuma vivencias relacionadas con el noviazgo, y mucho menos con una relación sexual. Esta madre enfatiza que, en su propio hogar, experimentó una libertad que, según ella, la llevó a quedar embarazada a una edad temprana, lo que la motiva a adoptar una postura restrictiva y límites rigurosos respecto a las experiencias de su hijo:

(...) porque es un niño de 14 años, y así como veo a veces unos compañeros así de él que, con novia, y que, besándose, ¡ay, no, me da es como mal genio verlos!

Yo digo: ¿será que es que esas mamás, no andan pendientes de esos niños?

(Dayana, 30)

Dichas representaciones son adoptadas por las y los adolescentes participantes, ninguno de los cuales ha iniciado su vida sexual, lo que refleja la integración de tales ideas en sus vivencias personales. Para ellos, resulta inapropiado tener relaciones sexuales en esta etapa de la vida, lo que se evidencia en sus relatos, donde expresan

cómo han internalizado la idea de que la sexualidad debe ser postergada hasta una etapa posterior, más madura y estable:

Tengo una amiga que ya tiene 15 años, ya tiene una vida sexual activa, y se inyecta, no sé qué se inyecta, es un anticonceptivo para no quedar embarazada, y pues no me parece porque está muy pequeña y tampoco me parece que los papás la dejen, no me parece, pues porque no está bien una vida sexual tan activa a esa edad. (Angelica, 14)

Pienso que a la edad en la que todavía estás estudiando, pues no sería lo adecuado, y que, pues tener algo, como un trabajo estable, si digamos si se consigue una persona y tiene ese trabajo estable y digamos como conocer a esa persona, y como que la persona la conozca a ella, y esperar como un tiempo, a ver si tienen la misma comunicación, el mismo respeto, siento que eso sería la parte adecuada, cuando esa persona se sienta preparada. (Camila, 15)

El considerar incluso el noviazgo como una experiencia inadecuada en la adolescencia se refleja en el adolescente que ha incorporado este límite y la prohibición impuesta por su madre. Este discurso, transmitido a través de la educación parental, influye en la percepción del joven sobre las relaciones afectivas en esta etapa, llevándolo a considerar que tales experiencias no son apropiadas ni necesarias en su proceso de desarrollo: “pienso que está mal, porque primero uno tiene que concentrarse en el estudio, y después sí los novios” (Joaquín, 14).

Silencios y tabúes frente al cuerpo y la sexualidad, entre generaciones

Existen prohibiciones y restricciones, tanto implícitas como explícitas, en torno al cuerpo y la sexualidad dentro del ámbito familiar. Los tabúes se configuran como territorios simbólicos definidos por los adultos como prohibidos, lo que genera

silencios, miedos y censuras en las vivencias y expresiones corporales y sexuales de los adolescentes.

Este significado se transmite a través de generaciones, como lo evidencian las madres y el padre de tres de las familias participantes, quienes señalan que, en su época, la sexualidad era un tema completamente prohibido dentro del núcleo familiar. Este contexto da lugar a un tema emergente: "Cuerpos en disciplina en nuestra época: obediencia, norma y represión adolescente", el cual refleja los silencios que prevalecían en las familias de origen de las madres y el padre participantes. Quienes consideran estos silencios como una razón para replantear los diálogos con sus hijos e hijas en la actualidad, los cuales, desde su percepción, son esenciales para un adecuado acompañamiento en el ámbito de la sexualidad adolescente: "En esa familia, que fue papá y mamá literal nada, porque ellos eran, nosotros nos criamos en el campo entonces eran de esas personas con su régimen: usted no sale, usted no comparte, usted, nada" (Mery, 47).

Realmente de este tema poco se hablaba en la casa, o que yo me acuerde, no se hablaba de ese tema. Entonces uno veía como lo que de pronto medio le enseñaban en el colegio, pero de resto, en la casa, no. (Inés, 35)

En contraste, en una de las familias, la experiencia de un embarazo adolescente ha llevado a la madre a adoptar prácticas de crianza basadas en límites restrictivos, lo que ha convertido la sexualidad e incluso los cambios corporales en temas tabú. En este contexto, la única conversación que se sostiene, derivada de esta representación, está centrada en la prohibición, incluso en relación con las experiencias del noviazgo: "soy muy estricta, yo sí le he dicho, si usted quiere tener novia o esto, termíneme los estudios, trabaje y haga una carrera, cuando usted ya tenga eso, piense... en tener novia, de resto no" (Dayana, 30).

En muchos casos, estas restricciones están atravesadas por el género. Por ejemplo, en una de las narrativas se resalta que las mujeres no deben proponer una relación de noviazgo ni buscar a los hombres, ya que se considera que son ellos quienes deben tomar la iniciativa. Estas representaciones están vinculadas a feminidades y masculinidades hegemónicas, que asignan roles específicos según el género. Dicha perspectiva refuerza los estereotipos tradicionales sobre el comportamiento esperado de mujeres y hombres, limitando así la autonomía y las posibilidades de expresión en el ámbito afectivo y sexual:

Es que tenía 15 años, y le gustaba un chico y entonces pues ella se iba ir a buscarlo, y le dije: ¡no señora!, las mujeres no somos las que buscamos los hombres, los hombres son los que nos buscan a nosotras. (Sandra, 50)

De igual manera, existen creencias parentales que influyen en las prácticas relacionadas con el cuidado y la autonomía corporal de las y los adolescentes. Estas creencias, en muchos casos, están asociadas a la religión, donde se conserva el valor de la virginidad femenina. En este contexto, prácticas cotidianas como el uso de tampones pueden ser percibidas como una vulneración de este valor, ya que se asume que tales acciones pueden comprometer la integridad física y simbólica de la virginidad. Esto queda reflejado en el discurso del padre participante, quien expresa estas preocupaciones en relación con la sexualidad y el cuerpo de su hija: “Lo que no les he alcahuetado es comprarles tampones, eso si no. No me gusta que se coloquen eso, eso es prácticamente perder la virginidad las niñas, y esa vaina para las chinitas no” (Carlos, 51).

Desde esta misma perspectiva, el aborto es percibido como un tema altamente preocupante, especialmente desde las creencias religiosas y morales predominantes en las familias. En este contexto, se promueve la necesidad de establecer límites claros en

las relaciones con los pares. Se argumenta que permitir situaciones como el contacto físico es inapropiado durante la adolescencia y puede derivar en riesgos significativos, como abusos, embarazo adolescente y, por ende, el aborto. Esta representación subraya la importancia que otorgan las madres a controlar y restringir las vivencias sexuales en un intento por prevenir estas situaciones:

(...) hay muchos muchachos que las manosean las tocan, o sea, yo no estoy de acuerdo con eso, ellas tienen que ser muy de límites, hasta dónde puedo llegar con esa persona, porque noviazgos en adolescentes puede haber muchos, pero hay muchos muchachos que van es por faltarle el respeto a las niñas a cogerles la cola, cogerles los senos entonces ahí es cuando yo les digo no, midan su límite y no permitan eso porque allí es cuando ya viene la falta de respeto, ya vienen los abusos muchas veces, embarazos no deseados, niñas abortando. (Mery, 47)

Por otra parte, aunque en algunos casos se permite cierta libertad en decisiones como la vestimenta, persisten límites y prohibiciones en relación con otras formas de expresión corporal, como los tatuajes, los cuales suelen asociarse con conductas “incorrectas” o “malas” según ciertas creencias religiosas. Además, se considera que la adolescencia ha perdido el respeto por el cuerpo que se valoraba en épocas anteriores, especialmente al involucrarse en experiencias sexuales. Esta representación refleja una preocupación por la integridad física y moral de los adolescentes, asociando la sexualidad y las expresiones corporales con la pérdida de valores considerados fundamentales: “Mientras no se pongan piercing todo bien, mientras no se tatúen, eso no me gusta, a mí los tatuajes no me gustan” (Sandra, 50). “Y ya que cumpla usted sus 18 ya mirará que hacer, pero pues, ahorita no le doy ese permiso. Entonces eso de tatuarse, así que la cara no me parecería de todas maneras. ¿Para qué se quieren desfigurar tanto?” (Inés, 35).

Pues la verdad, ellos, como que no se preocupan por su cuerpo, sino como darle vuelo al hacha, como que hoy en día los jóvenes no les importa cómo se visten, antes, entre menos se visten mejor, porque no se tapan mucho, sino solamente que un top y que una minifalda, igual los jóvenes, o que en relaciones sexuales si estuve con ella no pasa nada, y ya consigo otro novio, o, ya consigo otra novia.
(Mery, 47)

Eso sí, no me ha gustado, Angelica la otra vez se hizo un arete, pero, menos mal que se le infectó y se quitó esa vaina, porque eso si no me ha gustado, los tatuajes así extravagantes, si soy como enemiga, el resto pues no, yo soy como se dice muy alcahueta de ellas. (Mery, 47)

Estos tabúes se manifiestan en la ausencia de un diálogo abierto sobre el cuerpo, el placer, el deseo, el noviazgo y las relaciones sexuales, especialmente en una de las familias participantes. A partir de la interpretación de las narrativas, emerge un tema denominado: "Lo que no se nombra: El peso del silencio sobre el cuerpo y la sexualidad", el cual refleja cómo, a lo largo de las generaciones, las familias han sido espacios marcados por el silencio, donde estos temas son considerados prohibidos y no se abordan abiertamente.

Sin embargo, para tres de las familias, el haber crecido en un ambiente de prohibición en relación con la sexualidad los lleva a replantearse cómo tratarlo con sus hijos e hijas. Esto da lugar a una ruptura del silencio, promoviendo el diálogo y el acompañamiento. Dicha transformación se refleja claramente en el discurso de las siguientes participantes:

(...) a mí me hubiera gustado que le hubieran dicho a uno las cosas como son, o sea, es que a uno le decían era: ¡si usted consigue un marido que no le pegue y que no le falte nada en la casa, es un buen marido! Entonces yo digo, chévere

que le hubieran dicho a uno, que esa persona tiene que demostrar que lo quiere a uno, no solo porque no le pega. (Inés, 35)

A nosotros desde pequeños nos han venido hablando sobre esos temas, mi mami nos contaba, que antes eso era un tabú hablar sobre relaciones sexuales, una pareja y así, entonces por eso ella siempre nos ha dicho: ustedes cuando tengan un hijo, hables con la verdad, explíquenle las cosas. Tanto mi mami como mi papi crecieron con ese tabú de hablar de eso, y en base a eso, ya se centraron desde pequeños a hablarnos a nosotros sobre esos temas. (Mariana, 17)

La madre participante, que durante su adolescencia tuvo libertad para tener noviazgos, no contó con acompañamiento familiar, lo que derivó en experiencias que ahora considera negativas, asumiendo una postura más restrictiva con su hijo, lo cual resalta la importancia del acompañamiento parental en los procesos afectivos y sexuales.

porque mi mami no era de las que se sentará con uno y le dijera, no mira esto... llega a pasar esto, o sea como que nunca dijo toca prevenirse de esto, ¡A cómo uno fuera aprendiendo! (Dayana, 30) Me hubiera dicho, no esto está mal, esto usted está muy pequeña para tener novio. Pues, eso sí me hubiera gustado, que, por ejemplo, que me hubieran exigido y no me hubieran dado tanta libertad, pues... Digo yo, hubiera estudiado algo o de pronto no tendría, mis hijos tan jóvenes. (Dayana, 30)

Dicha dinámica se refleja en el discurso del adolescente, quien señala la ausencia de conversaciones sobre sexualidad y expresa el deseo de recibir orientación sobre los cambios corporales, lo cual denota una necesidad de diálogo y acompañamiento en su proceso de desarrollo: “Pues es que como no hemos hablado de eso [del cuidado del cuerpo]” (Joaquín, 14). “No, ella nunca me ha dicho nada sobre el

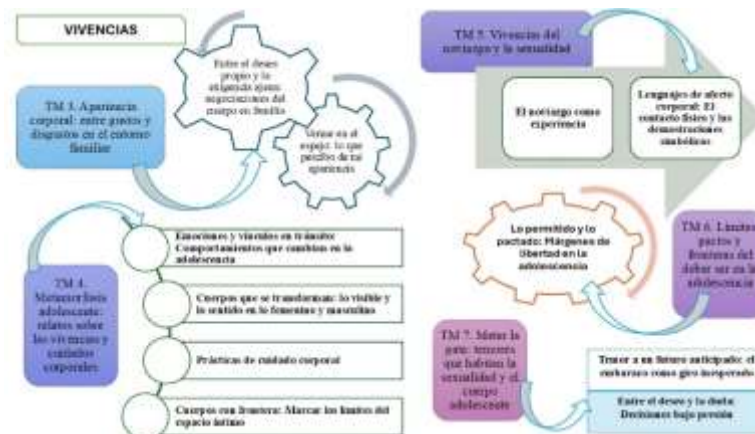
cuerpo, no sé si cuando era más pequeño, pero no lo recuerdo. A mi hermana si le dice que, no se debe dejar tocar de nadie” (Joaquín, 14). “Me gustaría saber cómo se desarrolla nuestro cuerpo” (Joaquín, 14).

Categoría de análisis dos: Vivencias del Cuerpo y la Sexualidad en la Adolescencia

En la figura 3. se muestra la relación entre los temas mayores y los subtemas emergentes para la categoría de análisis de Vivencias que da respuesta al objetivo dos de la investigación. A continuación, se relatan los principales resultados obtenidos.

Figura 3

Relación entre temas mayores y temas emergentes de la categoría vivencias



Nota: Elaboración propia.

Apariencia corporal: entre gustos y disgustos en el entorno familiar

En relación con el cuerpo, las y los adolescentes expresan tanto gustos como disgustos frente a su apariencia física, influenciados por percepciones personales y por el entorno social. Desde una perspectiva individual, destacan la experiencia de “verse en el espejo” como un ejercicio de reconocimiento de su imagen corporal, lo cual puede generar satisfacción con su apariencia y una actitud de restar importancia a las opiniones externas:

Me gusta de mi cuerpo, (...), pues porque nunca me ha afectado lo que la gente me diga, si soy gordita bien, si soy flaca bien, si no les gusta como es mi cuerpo no me interesa, pues con tal que yo me sienta bien (...). (Mariana, 17)

Sin embargo, también se identifican aspectos del cuerpo con los que no se sienten conformes, e incluso ciertas características físicas que pueden generar inseguridades respecto a su imagen corporal. “(...) eso también es como una inseguridad para uno, entonces no me gustaría engordar, así estoy bien y a veces como que tengo esa inseguridad, de que no me guste el cuerpo por el peso y esas cosas (...)” (Angelica, 14).

Poco me veo al espejo porque no me queda tiempo, pero no sé, de mi cuerpo me gusta mi cabello, no hay nada que no me guste. Yo me siento bien con mi cuerpo, pero me quedaría más conforme si tuviera músculos (Joaquín, 14)

La imagen corporal se configura como una construcción que parte de la autenticidad y el respeto por el propio cuerpo. En este proceso, el estilo personal emerge como una expresión de la identidad corporal, donde la elección de gustos y preferencias se orienta por criterios de comodidad y cuidado del cuerpo.

Pues en la ropa, no me gusta la ropa apretada, me gustan más como los jeans anchos y las camisas anchas, y en el pelo no gusta como amarrármelo todo porque después me empieza a doler la cabeza, y pues el maquillaje solamente me echo como brillito, porque siento que, si me echo como mucho maquillaje, a esta edad no se me va a ver bien, y pues me voy a dañar más la piel. (Camila, 15)

Los gustos personales de las y los adolescentes en relación con su imagen corporal no se configuran de manera aislada, sino que se ven influenciados y mediados por dinámicas familiares, especialmente en la interacción con las madres. En este escenario se disponen tensiones entre el deseo individual y las exigencias externas, desde dónde surge el tema entre el deseo propio y la exigencia ajena: negociaciones del cuerpo en familia. Aunque en ciertos aspectos se otorga autonomía a hijas e hijos en la

toma de decisiones sobre su apariencia, otros temas generan desacuerdos y discusiones. Estas tensiones se manifiestan con mayor fuerza en torno a prácticas como el uso de tatuajes o piercings, donde se contraponen las representaciones juveniles del cuerpo con las visiones adultas, marcadas por referentes sociales y culturales de otras generaciones. “Me gustan los tatuajes y los piercings. Me gustaría hacerme tatuajes. Pero mi mamá dice que sí, pero cuando sea mayor de edad. Y pues yo pienso que sí, que está bien” (Joaquín, 14).

Los tatuajes no les gustan [a sus padres], pues porque son muy, muy creyentes y pues ellos tienen como el pensamiento que eso es del diablo, que nos va a traer malas consecuencias. Con respecto a eso, a mí me encantan los tatuajes, de pronto un día les llego acá con una biblia tatuada. Para mi forma de ver, un tatuaje significa muchas cosas, es algo que uno quiere plasmar para toda la vida en su cuerpo y pues algo que quiere llevar consigo toda la vida. (Mariana, 17)

Entre los aspectos en los que las y los adolescentes manifiestan mayor autonomía se encuentran principalmente la elección de la ropa, el tipo de corte y forma de llevar el cabello, así como la construcción de un estilo personal. Estas decisiones reflejan formas de autoafirmación y expresión identitaria que, aunque enmarcadas en contextos familiares, permiten a los y las jóvenes ejercer cierto grado de agencia sobre su imagen corporal:

(...) Cuando compramos ropa, le pido opinión a mi hermana, mi mamá también me da consejos, pero pues yo elijo la ropa. Pues digamos a veces pasa también con mi hermana que me dice que no le gusta, pero pues si a mí me gusta, entonces mi mamá me dice que la lleve. (Angelica, 14)

Otro entorno que influye significativamente en los gustos y decisiones de las y los adolescentes es el social, en el cual se destacan las amistades, las opiniones de otros

miembros cercanos de la familia y las tendencias o modas observadas en redes sociales. Estas influencias externas interactúan con las decisiones personales, generando tensiones, adaptaciones o reafirmaciones en torno a la imagen corporal y las prácticas asociadas al cuidado y presentación del cuerpo: “Por medio también de las redes sociales, digamos las tendencias y también por mi hermana que sabe harto de eso [moda-estilo], pero más que todo por las tendencias que hay, que veo en el celular” (Angelica, 14). “Pues es que por ejemplo el corte del cabello es que en el colegio como muchos lo llevan, entonces me pareció como interesante, y con la ropa lo mismo” (Joaquín, 14).

Pues digamos, yo veía como a unas compañeras y a mis tías y yo decía, eso se ve como bonito, y pues mi mamá me dijo pues que, si, que a ella también como que le llamaba la atención [conversación sobre una perforación en la oreja]. (Camila, 15)

Metamorfosis adolescente: relatos sobre las vivencias y cuidados corporales

Durante el proceso de crecimiento, las y los adolescentes atraviesan transformaciones significativas a nivel físico, emocional y actitudinal, que pueden ser comprendidas como emociones y vínculos en tránsito. Estos cambios se manifiestan en comportamientos fluctuantes característicos de esta etapa del desarrollo, los cuales inciden de manera directa en la dinámica de sus relaciones familiares, generando tanto tensiones como oportunidades para el fortalecimiento de los lazos afectivos: “Yo antes me queda muy callada, me regañaban y no decía nada y pues digamos ahora, como que peleamos y no me gusta quedarme callada, voy diciendo a mí no me gusta esto, no me gusta lo otro” (Mariana, 17).

Este vínculo también se ve influenciado por las transformaciones en las formas de demostrar afecto entre madres, padres e hijos e hijas. A medida que avanzan en el

proceso adolescente, se evidencian cambios en la expresión del cariño, los cuales pueden reflejar distanciamiento físico, mayor necesidad de privacidad o nuevas formas simbólicas de interacción afectiva, que responden a la reconfiguración de los vínculos familiares en esta etapa:

No, mi mamá no nos da besos y abrazos, de niño sí lo hacía, y pues sí me gustaba, aunque actualmente no tanto. Aunque un abrazo si me gustaría que me diera mi mamá, ya no me gustan es los picos. (Joaquín, 14)

No solo se transforman los vínculos afectivos y las emociones durante la adolescencia, sino también la corporalidad, revelando cuerpos en tránsito que se modifican tanto en lo visible como en lo sentido, desde construcciones sociales de lo femenino y lo masculino. En el caso de las mujeres, el cambio más significativo identificado es la menarquia o primera menstruación, reconocida como un hito en el desarrollo corporal. De manera paralela, también se reportan transformaciones en los cuerpos masculinos; por ejemplo, uno de los adolescentes mencionó a su madre la experiencia de la espermarquia, evidenciando así que estos procesos, aunque menos visibilizados socialmente, también son parte de la vivencia adolescente:

Yo me desarrollé a los 11 años y pues como unos 2, 3 añitos antes, mi mamita nos decía: su cuerpito va a empezar a cambiar, cuando le llegué el periodo, su cuerpito va a experimentar varios cambios, no se asusté por eso (...). (Mariana, 17)

(...) yo estaba haciendo pijamada en la casa de mi tía, entonces yo me vine a mi casa, y fui al baño, y la pijama era como blanca, entonces se vio roja, y pues yo le comenté a mi mamá, y entonces mi mamá me dijo que me había llegado el periodo, y ella me trajo una toalla higiénica y me dijo como ponerla. (Camila, 15)

Van a empezar a salir pelitos en todo lado, va a ir cambiando la voz, uno también se va a estirar y también, va a empezar a ver las cosas de distinta manera, en el carácter uno va a ser más maduro. (Miguel, 16)

El cuidado del cuerpo se manifiesta como una experiencia activa y consciente en la vida de las y los adolescentes, a través de prácticas cotidianas como el ejercicio físico, la alimentación saludable y la higiene personal. Estas acciones son reconocidas por ellos y ellas como expresiones de cuidado corporal, evidenciando una apropiación progresiva de su bienestar físico y emocional en esta etapa de desarrollo:

Valorar mi cuerpo, sería como buen trato, el aseo, en la ropa algo que me guste a mí, y que yo me sienta cómoda, digamos si los pantalones que me aprietan y me siento incomoda, y yo siento que con el tiempo me van a dañar pues tratar de evitarlos. (Camila, 15)

El cuidado corporal también abarca la prevención de daños físicos al cuerpo. A partir de las entrevistas realizadas con algunos participantes, se identificaron prácticas en los colegios en las que ciertos compañeros, al no lograr gestionar adecuadamente sus emociones, recurren a actos de autolesión: “Ay, sí, los chinos, pues, desesperados se ponen a darle puños a las paredes” (Mariana, 17).

Esto los hace pensar en otras formas de cuidar sus cuerpos “(...) no proporcionándome daño, por ejemplo, cuando no le sale algo bien, pegarle puños a la pared, porque que puede que te lastimes” (Miguel, 16). “Y pues no proporcionándome daños, cortarse o algo así, o no ingerir sustancias, yo digo que es la manera de cuidar mi cuerpo” (Mariana, 17).

Otra forma de cuidar el cuerpo consiste en velar por la protección del espacio personal, lo que da lugar al subtema emergente de los cuerpos con frontera: marcar los límites del espacio íntimo. Este concepto se refiere a la importancia de establecer límites

claros con el objetivo de prevenir maltratos, abusos y violencias que puedan ocurrir dentro de las relaciones de pareja durante el noviazgo. La conciencia sobre la necesidad de proteger estos límites refleja el proceso de construcción de la autonomía corporal en los adolescentes y su capacidad para reconocer señales de respeto y consentimiento en sus relaciones afectivas: “Sería no dejar que la otra persona se sobrepase con uno, al momento de chancearse, o a veces que, si hace algo, ¡tome su manotón!, no dejarse gritar y no dejarse pegar de la otra persona” (Miguel, 16).

Yo digo que una relación debe ser 50/50, me refiero, al hecho de que, si la pareja tiene amigas bueno, pues tiene el derecho de tener amigos, pues normal, pero que no lleguen al punto esos amigos, de sobre pasarse con uno. Con respecto a los celos, yo digo que son lo más malo en una relación, pues porque una persona celosa cualquier cosa va a malinterpretar, va a pensar mal y pues ahí van a haber las peleas, los celos son lo más feo. Y pues siempre mi mamá nos ha dicho: ¡los celos es la peor enfermedad que puede haber, porque usted con celos es capaz de muchas cosas! (Mariana, 17)

Vivencias del noviazgo y la sexualidad

Las y los participantes de la investigación informaron no haber tenido su primera relación sexual. Sin embargo, dos de ellos han experimentado relaciones amorosas, compartiendo sus vivencias sobre el noviazgo como una experiencia significativa en su proceso de desarrollo emocional y afectivo “(...) el tiempo que duramos, a veces, si se ponía brava, ni hablaba, no sabía por qué me dejaba de hablar a veces, pero, de todos modos, luego la contentaba” (Miguel, 16).

(...) Él un día me llevó un ramo de flores y me pidió que fuéramos novios en el colegio, ahí todo el mundo se dio cuenta y yo llegué y le conté a mi mamá, pero

pues, no paso técnicamente nada. Yo le dije que, no parecíamos novios, que ni parecíamos conocidos. (Angelica, 14)

En contraste, para un participante, el noviazgo es un tema prohibido, que es regulado estrictamente en casa, su madre estableció los 18 años como la edad para tener relaciones amorosas “Yo hasta el momento no he tenido novia. Y pues novia hasta cuando sea mayor de edad” (Joaquín, 14).

Las y los adolescentes se refirieron a los lenguajes de afecto corporal: el contacto físico y las demostraciones simbólicas en sus relaciones familiares y personales, haciendo alusión al cariño, la sinceridad y el contacto físico mediante abrazos, tomadas de mano o besos, pero sin que esto suponga un tocamiento a su cuerpo, lo cual ya es considerado como inadecuado por parte de las y los adolescentes. “Pues digamos, hablando o por medio de cartas, también con abrazos” (Angelica, 14). “Ese cariño, también es respetándola, pero también a veces pues, tomados de la mano o abrazados, es mi forma de demostrar cariño, además, como molestándola, pero, así como de parejas, haciendo bullying” (Miguel, 16).

Yo soy muy cariñosa, pero, no al punto de estar uno como que muy meloso con la persona, o sea, estar de la manito ¡chévere!, un abracito, normalito, hasta ahí no más. Pero digamos, el hecho de que ya del abrazo va al manoseo, entonces como que no, respecto a eso sí soy un poquito reservadita, como: ¡quieto ahí!, no me gustan las cosas como muy en público. (Mariana, 17)

Límites, pactos y fronteras del deber ser en la adolescencia

Por otra parte, se identificaron acuerdos entre madres, padre e hijos e hijas adolescentes en torno a normas familiares construidas. Estas reglas definen con claridad los comportamientos permitidos y las restricciones, así como las consecuencias de su incumplimiento. De esta dinámica surge el subtema “Lo permitido y lo pactado:

márgenes de libertad en la adolescencia”. Entre las normas establecidas se encuentran restricciones relacionadas con los horarios de llegada a casa, y en algunos casos, como el del adolescente con normas particularmente rígidas, la prohibición de realizar salidas sociales con sus amigos.

Pues por ejemplo mi mamá no me deja salir con mis amigos, ella me dice que no me deja salir con ellos, y no sé cuál es la razón, porque yo le digo ¿por qué? Y ella me dice: ¡porque no! (Joaquín, 14)

(...) nosotros salimos fiesteros y nos encanta. Es como que hay fiestas y salimos, entonces como que empiezan, si va a salir, sale tal día, llega temprano, no es que se vaya a poner a tomar. Pero, pues, nunca llegamos a la hora que nos dicen, pero llegamos a la casa. (Mariana, 17)

Los adultos y cuidadores también se preocupan por las amistades que establecen los y las adolescentes y les brindan consejos para evitar riesgos “(...) Siempre me dice que, maneje mis respectivas amistades, que no sigan los malos pasos de ellas en caso dado” (Angelica, 14).

En cuanto a las amistades del colegio, tengo que avisarle qué voy a hacer, y también pedirle permiso si voy a salir con esas personas, y que, pues no me demore tanto porque como vivimos lejos, pues no es en el pueblo, entonces que no me demore tanto. (Camila, 15)

Meter la pata: temores que habitan la sexualidad y el cuerpo adolescente

En las entrevistas, los y las adolescentes participantes expresaron diversos temores y preocupaciones en torno a la sexualidad y el cuerpo. Entre los elementos más significativos se identificó el miedo a un futuro anticipado, representado principalmente por la posibilidad de un embarazo no planeado, percibido como un giro inesperado en sus vidas. Asimismo, manifestaron temor al contagio de infecciones de transmisión

sexual, lo que evidencia una vivencia de la sexualidad atravesada por la incertidumbre, la desinformación y la ansiedad frente a las posibles consecuencias de sus decisiones:

“A un descuido, en mi caso, pues a quedar embarazada, a contagiarse de alguna enfermedad de transmisión sexual, que eso pues es feíto, básicamente sería como los dos miedos” (Mariana, 17). “Pues a mí si me daría miedo, mostrarle mi cuerpo a otra persona, digamos a un hombre y también cometer errores que uno se deje guiar por las emociones y quedar embarazada” (Angelica, 14). “pues a mí, básicamente que me cuide y pues que sea responsable en esas cosas que no vaya por decirlo así, ¡a meter la pata! Sí, el único miedo ahorita es no embarazarse a nadie” (Miguel, 16).

Las adolescentes reflexionan particularmente sobre las implicaciones que tendría un embarazo durante esta etapa de sus vidas, reconociéndolo como un evento que podría interrumpir sus proyectos personales, académicos y familiares, así como transformar significativamente su cotidianidad y expectativas de futuro:

Pues que no esté estudiando y que ya tengan relaciones sexuales y que quedé embarazada, porque en eso ya se le complicaría mucho porque tendría que salir del estudio para ponerle atención al niño, porque son como dos cosas muy muy fuertes, para tener mucha atención en esas cosas y pues tendría que tener como atención más al bebé, entonces tendría que salir del colegio y buscar como un trabajo. (Camila, 15)

En relación con el inicio de la vida sexual, se identifican sentimientos ambivalentes en los y las adolescentes, que oscilan entre el deseo y la incertidumbre. Las decisiones en torno a este inicio pueden verse influenciadas por presiones externas, especialmente las expectativas de la pareja, lo que puede derivar en encuentros sexuales para los cuales no se sienten plenamente preparados o seguros. Esta situación configura una forma sutil de vulneración de su autonomía y puede constituir una expresión de violencia. Así, se

evidencian las tensiones entre el ejercicio del deseo y las decisiones condicionadas por factores externos, que afectan la capacidad de autodeterminación en esta etapa del desarrollo.

Pues, digamos que darse a respetar y qué siente, que si con la persona que está le ofrece tener relaciones, pues... eso ya sería una decisión única de ella, y que si ella se siente segura, pues ya depende también de cuántos años tiene, porque digamos joven tampoco es como bueno, porque no está preparada. Pues digamos que ese respeto siento que es, ya en pareja, es como cuando digamos, la persona, una de ellas ya quiere tener relaciones sexuales, y la otra no se siente preparada, pues entonces esa persona tendría que respetar la opinión y esperar. (Camila, 15)

Pues, los límites, para mí serían digamos que ya empiezan a tener mucha confianza a manosear y eso, pues ya cómo decirle que no lo haga o terminar la relación porque eso se presta como para que después empieza a amenazarla o empieza a obligarte a hacer algo que no quiera hacer. (Angelica, 14)

También surgen cuestionamientos en torno a la concepción de la sexualidad, que no se reduce únicamente al aspecto físico, sino que abarca emociones, decisiones y relaciones fundamentadas en el respeto mutuo. En este contexto, las y los adolescentes reflexionan sobre la presión social o de pareja para iniciar la vida sexual, destacando la importancia de que esta sea una elección libre, consciente y basada en el afecto:

La sexualidad tiene muchas cosas, tiene que ser algo consensuado por las dos partes, porque ya sea un hombre o una mujer, le dice a uno: usted me tiene que dar la pruebita de amor porque ya llevamos tanto tiempo, si me quiere háganlo. Entonces, como que eso es obligándolo a uno. Tener relaciones, no es solo tenerlas, tiene que ser algo consensuado, tiene que ser algo con amor y pues sobre todo con respeto, no solamente listo se acostó, tiene relaciones con tal y tal

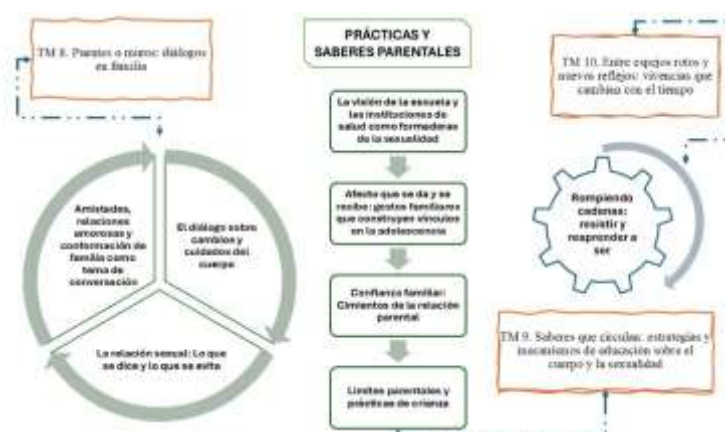
persona y, ya como si nada, normal ¡lo que tiene que hacer con amor y con respeto! Ahorita en estos tiempos, la gente tiene una relación por 3 o 4 días o incluso hasta en el mismo día pueden de una vez tener relaciones, entonces, es como tenerlas por tenerlas, y yo pienso que no, debería ser: ¡tenerlas por quererlas!, son dos cosas diferentes. Tiene que ser con amor, cariño y respeto. (Mariana, 17)

Categoría de análisis tres: Prácticas y Saberes Parentales

Dado que el papel de las madres y padres y el diálogo sobre las inquietudes sexuales de sus hijos e hijas son fundamentales en las decisiones de los y las adolescentes, resultó crucial analizar las prácticas parentales en familias boyacenses en este contexto. A partir de esta perspectiva, se presentan los resultados obtenidos, los cuales se relacionan con los siguientes temas identificados, tal como se evidencia en la figura 4.

Figura 4

Relación entre temas mayores y temas emergentes de la categoría prácticas y saberes parentales



Nota: Elaboración propia.

Puentes o muros: diálogos en familia

Para tres de las familias participantes, el diálogo en torno a temas como los cambios corporales y la sexualidad durante la adolescencia cobra relevancia como parte

de sus prácticas de acompañamiento y cuidado con sus hijas e hijos. No obstante, en una de las familias, estos temas continúan siendo considerados prohibidos, por lo que la única conversación establecida se centra en la restricción que imponen al hijo respecto a las amistades, las relaciones amorosas, el noviazgo y la conformación de una familia. En las tres familias que manifiestan apertura al diálogo, los noviazgos son concebidos como experiencias normales durante la adolescencia, las madres aprovechan estas situaciones para conversar con sus hijas e hijos. En dichos diálogos se hace énfasis en el respeto por la pareja, en la posibilidad de enfrentar rupturas amorosas y en la comprensión de las expresiones simbólicas del afecto, como el obsequio de flores o el contacto físico. En este último aspecto, las madres insisten en la necesidad de establecer límites claros, subrayando que no deben permitirse tocamientos, pues se considera una falta de respeto. Estas enseñanzas son transmitidas tanto a mujeres como a hombres, tal como se refleja en los siguientes fragmentos: “Si esa niña no quiere estar con usted, pues usted tampoco tiene porque rogarle ni nada, porque usted vale mucho, usted es muy valioso, por eso no se sienta mal” (Sandra, 50).

Por ejemplo, el hijo mayor tiene sí su novia, pero él tiene la confianza conmigo, y a pesar de qué está lejos, me llama, me pide consejos, cuando viene con la novia, hablamos los tres, y yo les digo: yo no quiero que ustedes se falten el respeto, ni se hablen feo. (Sandra, 50)

Y le dije: ¿Quién le dio ese ramo de rosas? Es que hoy era el día de la rosa, la empecé a molestar. ¡Ay mami, pues no!, es que Camilo me lo regaló, que quiere que yo sea su novia. Y yo: ¡ay, y a usted: ¿le gusta el niño? Y dijo: pues más o menos. Y ¿Cómo es el niño? Y dijo: no pues es más bajito, y yo... ¡Ay, no ya perdió!. Y bueno pues, así como la recocha, y pues como al mes, yo le dije, bueno y ¿Qué paso con su novio? No mami, yo lo eché. Y le dije ¿Qué, que? Si

pues porque pues me regaló las rosas y nunca más me volvió a hablar, entonces ¡qué novio! (Mery, 47)

Pues yo diría que por lo menos, a la mujer hay que tratarla bien, o sea, no ser gamín y también hay que dejar opinar a la persona. Y lo otro sería, pues, el respeto y valorarse ellos mismos, que, cuando dicen no, ¡es no! y también aceptar cuando la otra persona diga no... Entonces tenerse el respeto y el cuidado y la confianza. (Inés, 35)

En la familia en la que el noviazgo es prohibido durante la adolescencia, esta restricción se comunica de manera explícita, y se percibe como una norma fundamental dentro del sistema familiar. La madre considera que transgredir esta regla constituye no solo una desobediencia, sino también una falta de reconocimiento y una pérdida de valor hacia los esfuerzos que ella ha realizado por el bienestar de su hijo. Esta percepción se evidencia en su relato, donde expresa que permitir una relación amorosa en esta etapa de la vida implicaría desconocer los sacrificios maternos:

Yo siempre se lo digo y le hablo, cuando usted ya haya terminado el colegio, que de pronto usted me diga: mire mami yo quiero hacer esta carrera y que usted diga, voy a trabajar. Y que, y soy juicioso sí, de pronto porque usted ya está grande y ya entiende y ya, digamos que está trabajando para usted. Pero de resto, no porque cuánto uno se jode pa' mantenerlos y qué me resulte que con novia. (Dayana, 30)

Por su parte, el padre participante resalta nuevamente el valor del respeto en las relaciones amorosas, señalando que ha inculcado este principio en sus hijos e hijas mediante el ejemplo y el diálogo constante. Desde su perspectiva, el respeto por el otro es un pilar fundamental en cualquier vínculo afectivo y debe ser enseñado desde el entorno familiar como parte de una formación integral:

Les inculcamos que respeten, que si tienen su novia o su novio, que lo respeten, no decirse malas palabras ni tratarse mal. Que se respeten, así como le digo a mi hijo mayor, no trate mal, no se ponga a tratar mal, trátense bien, con cariño, y es que ellos mismos se dan cuenta, que aquí a mí no me gusta tratar mal a nadie, entonces si usted no quiere que lo traten mal, ni tratar mal. (Carlos, 51)

Otro de los temas de diálogo que establecen las familias participantes del estudio se enfoca en los cuidados y cambios corporales. Este tema emergente hace referencia a las distintas creencias y valores que madres y padres transmiten a sus hijas e hijos adolescentes en relación con el cuerpo. Un ejemplo de ello es el énfasis en el respeto, tanto por el propio cuerpo como por el de las personas con quienes se relacionan: “Pues yo siempre le hablaba pues que, si ella tenía su novio, pues que se diera a respetar, que no dejara manosear, que mirara con qué clase de muchacho se estaba metiendo” (Mery, 47).

Pues por ejemplo con mi hijo menor [16 años] pues yo lo ví como normal, y pues no lo vi como maldad, porque él es muy respetuoso, porque es que aquí les hemos inculcado con mi esposo, mucho el respeto hacia la mujer. (Sandra, 50)

Estas creencias no solo regulan comportamientos, sino que también inciden en la formación de la identidad y en la construcción de seguridades, miedos y temores vinculados al cuerpo y la sexualidad. De este modo, condicionan las vivencias de las y los adolescentes, según los límites que se les han impuesto respecto a lo que es permitido decir, mostrar o experimentar en estos ámbitos. Por ejemplo, algunas madres participantes han acompañado a sus hijas e hijos durante los cambios corporales mediante refuerzos positivos a través del diálogo, lo que ha favorecido que los y las adolescentes perciban sus cuerpos como valiosos, bellos y confortables. “Les digo: ¡quíranse, Valórense! usted vale mucho. Yo siempre les digo, mírense en el espejo,

miren qué bonitos son, Valórense” (Sandra, 50). “Yo siempre les digo, véanse en el espejo, y ahí ven ese reflejo tan bonito, ustedes valen mucho, ustedes son unos buenos chicos” (Sandra, 50).

En cuanto a los cuidados corporales, las madres hacen énfasis en conversaciones relacionadas con la higiene, la vestimenta, el ejercicio y la alimentación, considerándolas formas fundamentales de cuidado que sus hijas e hijos deben asumir frente a sí mismos: “Los estoy impulsando que hagan deporte, que hagan otra cosa diferente, que no siempre se queden en el celular, y de esa manera cuidan su cuerpo también. Igual la alimentación, que coman verduras, ese es el cuidado del cuerpo” (Sandra, 50).

Pues, primero, el aseo personal, que no hay que oler feo, que hay que cuidarse, que hay que bañarse. Que no solo es verse bien por fuera, sino también por dentro, también tener su autoestima alta. Lo otro es que ellos no se dejen tocar así de nadie. (Inés, 35)

Su presentación personal debe ser impecable, pues ellas siempre andan bien arregladitas, siempre, siempre, lo que le digo yo les recalco por ejemplo a Angelica, que los zapatos bien limpios, en cuanto a eso si yo soy como muy cansona, el cabello limpiecito, que listo que lo pueden tener suelto pero que lo mantengan limpio, no que el cabello todo grasoso. (Mery, 47)

De igual forma, en dos de las familias participantes se evidencia un acompañamiento activo y la existencia de conversaciones en torno a los cambios corporales propios de la adolescencia, como el crecimiento del vello, la menstruación e incluso la espermarquia: “Igual que como los hombres, los hombres también tienen cambios, y pues es que el papá no les dice nada, pero yo siempre” (Sandra, 50). “Yo les digo, tranquilos, no se preocupen, eso es normal, porque su cuerpito está cambiando, y

es normal que sientan todos esos cambios, las chicas el dolor y el malestar, igual, yo siempre estoy ahí” (Sandra, 50).

Y él me decía que sentía el dolor en el cuerpo, y yo le decía: ¡si papi es que usted ya está creciendo, y es normal que usted a veces sienta malestar, es que un hombre también, un hombre también sufre, no crea que no. (Sandra, 50)

Yo les explicaba muy bien a ellas yo les decía, mire va a llegar el momento de que, ustedes en cualquier momento van a empezar a manchar, no se asusten, eso es normal para nosotros las mujeres, el periodo es normal yo siempre les tengo ahí sus protectores, sus higiénicas, yo le explique muy bien ese tema, yo les dije, eso va mes a mes, Yo hice de mamá y papá con ellas para todos esos temas.

(Mery, 47)

Por ejemplo, con Miguel [hijo de 15 años] él llegó y me dijo: ay mami yo no sé qué me pasa, porque como que me oriné en la cama, y yo le dije ¡ay qué! y él me decía: ¡mami que sí, además que se me puso duro el pene! y yo le dije: ay no papi, eso es normal, eso pasa, usted está cambiado papi, y eso es normal que a usted le pasé eso. (Sandra, 50)

En las dos familias restantes, las madres manifiestan sentir falta de información, desconocimiento y vergüenza al momento de abordar conversaciones relacionadas con los cambios corporales durante la adolescencia:

El cuerpo va cambiando poco a poco y eso es normal, pero así que le hablara, no nunca le hablaba mucho, poco le hablaba a la niña, como que yo me enfoqué más en el trabajo, en sacarlos adelante que estar ahí con ellos, entonces, a veces también como que eso afecta, los afecta a ellos, porque piensan que la mamá como que no está ahí en ciertas ocasiones entonces. (Inés, 35)

Nosotros, por ejemplo, así lo único básico que hablamos, es que no se debe hacer esto, que son sus partes íntimas, que usted es la única que puede hacer esto en su cuerpo, como para la higiene con la niña, por ejemplo. El papá le dice: usted no se debe dejarse tocar de nadie, pero que uno así más allá de eso, no porque, no sé cómo hacerlo, no sé cómo decirle, no. (Dayana, 30)

Frente a las relaciones sexuales, las madres enfatizan que deben vivirse de manera responsable y, preferiblemente, cuando sus hijas e hijos hayan alcanzado una formación profesional. No obstante, reconocen que esta experiencia puede ocurrir durante la adolescencia, por lo que subrayan la importancia de que exista seguridad y convicción al tomar esa decisión. Insisten en que nadie debe obligarles a hacer algo con lo que no se sientan cómodos o seguros, y promueven el establecimiento de límites claros en las expresiones de afecto físico, recomendando no llegar a la relación sexual durante el noviazgo. Esta orientación se extiende también a los hijos varones, a quienes se les brinda una educación equitativa, basada en el respeto mutuo:

Pues normal uno dice un noviazgo, pues yo he hablado con ellas, listo, que un beso, que se cojan de la mano, pero ante todo el respeto... siempre les digo, uno tiene que fijarse muy bien con la persona que va a tener relaciones porque no se puede hacer con todo el mundo. Y pues que estén seguros del día que ellos lo quieran hacer, no después que sea para arrepentimientos, ¿Yo por qué me acosté con ese muchacho o por qué con esa niña? cuando no debí de haberlo hecho. (Mery, 47)

Pues, por ejemplo, aconsejándola o también es, explicándole, por ejemplo, que porque digamos lleven harto tiempo o poquito tiempo y que ya la otra persona quiera estar con ella entonces tiene que... ella si no se siente preparada, pues no tiene por qué hacer eso, si no se siente preparada. (Inés, 35)

Le he dicho que se cuide también, pues, de que él llegue a tener una intimidad con una persona, tiene que cuidarse. Yo siempre les he dicho a ellos: “No solo las niñas se embarazan, los hombres también”. Y esa es una responsabilidad de dos. Y entonces uno también tiene que, así sea el niño de la casa, tiene que también cuidarse, aprender a cuidarse. (Sandra, 50)

Dentro de las conversaciones establecidas en torno a las relaciones sexuales, no se evidencian, en ninguna de las familias participantes, diálogos sobre temas como la masturbación, el placer, fantasías sexuales o el erotismo. Estas conversaciones se centran exclusivamente en el uso de anticonceptivos y en la necesidad de evitar un embarazo durante la adolescencia. Los diálogos reflejan representaciones asociadas a la idea de que lo adecuado es no experimentar una relación sexual en esta etapa de la vida:

Yo siempre les he dicho confíen en mí, si es posible, pues yo hasta los condones se los regalo, porque es que ahora es lo más normal en las niñas que tengan relaciones sexuales... pero pues sí les he recalado a ellas de que sean grandecitas, no las relaciones tan jóvenes. (Mery, 47)

Se evidencia, de igual forma, que, en una de las familias, la madre intenta motivar las conversaciones sobre sexualidad con sus hijos, pero para ellos no resulta cómodo hablar sobre el tema. Esto muestra que la vergüenza o la falta de confianza para abordar cuestiones relacionadas con la sexualidad no solo se manifiestan en las madres, sino también en los adolescentes, quienes en ocasiones prefieren evitar dichas conversaciones: “La verdad yo no les digo mayor cosa porque se ponen bravos. Que ellos ya saben del tema, me dicen. Entonces, pues yo lo único que les digo es que de todas maneras se cuiden” (Inés, 35).

Por otro lado, las madres enfatizan en sus conversaciones sobre las relaciones sexuales que estas deben estar mediadas por un vínculo de confianza, estable, e incluso

donde exista amor. Señalan que cuando no hay amor o no se tiene cuidado con la persona con quien se vive esta experiencia, se irrespeta el cuerpo, se considera un exceso de libertad e incluso se corre el riesgo de experimentar violencias.

Siempre tiene que haber esa palabra amor, o, por ejemplo, cuando de pronto si les dicen una mala palabra, ¡ustedes tienen que ahí, parar eso!, a mí no me gusta que usted me diga eso, o sea siempre que puedan decir ¡no! que no se callen.

(Sandra, 50)

Y, pues es lo que veo, más o menos que son los jóvenes de ahora, como que no es eso de que hay que andar con una relación tanto tiempo, y que, de noviazgo, y que conocerse y que las saliditas y que no mucho manoseo, en cambio ahorita si iniciando [una relación sexual] ya empiezan mejor dicho... y en después ahí si se conocen, es lo que tengo entendido que ahora la juventud es así. Entonces, digamos de pronto, falta de que los padres les hubieran enseñado más desde pequeños eso, ¿no? De que no hay que ser tan liberales ahora. (Inés, 35)

Entonces si yo no lo hago como mamá que fui la que las crie desde muy chiquiticas, entonces, pues mucho menos de una persona particular de que vaya a cogerles la cola o que vayan a cogerles esa pierna, digamos ese es el respeto que yo siempre les exijo a ellas, ¡no lo permitan, no lo permitan, dense a respetar! (Mery, 47)

Saberes que circulan: estrategias y mecanismos de educación sobre el cuerpo y la sexualidad

Frente a las principales estrategias y mecanismos de educación utilizados por las madres y el padre participantes en la investigación, para tres de las familias se centra especialmente en la confianza construida con sus hijas e hijos, lo cual permite establecer un vínculo fuerte mediante el cual pueden estar presentes para ellos durante esta etapa.

De igual forma, las madres y el padre utilizan expresiones de afecto y cuidado cotidiano, lo que facilita una relación cercana que posibilita el diálogo y acompañamiento en temas relacionados con el cuerpo y la sexualidad. Esta confianza implica que las y los adolescentes puedan contarles sobre sus noviazgos, amistades, gustos y preferencias frente a su imagen corporal. Es de resaltar que, en estas familias, es la madre quien asume el liderazgo en las conversaciones, por lo que los hijos e hijas acuden con mayor confianza a ellas para preguntar sobre estos temas: “yo siempre he estado para ellos, él que ha sido más reservado para estas cosas es mi esposo, él es como más reservado” (Sandra, 50).

Entonces yo creo que uno les da la confianza a ellos como para que no se vuelvan asolapados. Como que cuenten, porque es que hay muchas niñas que son demasiado asolapadas. Que en la casa son unas y salen y hum. Pero ¿Por qué? Porque pues es que las mamás son unos ogros con ellas y los papás, entonces, yo soy muy recochera con ellas y es por eso que ellas me dan confianza. (Mery, 47)

Así mismo, desde la relación de confianza, el ejemplo, la presencia cotidiana y el acompañamiento, se definen límites y normas dentro de la familia, que deben ser seguidos por los adolescentes. Se permite tener amistades, participar en pijamadas o salir con amigos, sin embargo, se establecen límites claros, como respetar los horarios de llegada, informar con quién se va a estar y no mentir. Vulnerar estos acuerdos se percibe como una falta de respeto, e incluso como una traición a la confianza que se ha depositado en las hijas e hijos, tal como se observa en los siguientes relatos:

De pronto la confianza, la confianza que ellas han recibido, yo les doy mucha confianza. El hablar mucho con ellas, les trato dar mucha confianza, entonces

como que mi mamá no es un ogro, mi mamá es chévere. Entonces pues como que piensen como que no, la vamos a decepcionar. (Mery, 47)

Dentro del afecto brindado por las madres y por el padre a sus hijas e hijos adolescentes, resalta la presencia constante en sus vidas, acompañándolos cuando lo necesitan y brindando afecto a través de caricias. Este acompañamiento cercano permite que los adolescentes se sientan seguros y respaldados, facilitando un ambiente propicio para el diálogo y la apertura en temas sensibles como la sexualidad y los cambios corporales: “Ahí siempre voy a estar, vamos a estar ahí los dos, yo le digo, mamita, cuando no quiera decirme algo a mí, ahí está su papá, porque a veces las hijas tienen más confianza con los papás” (Sandra, 50).

Lo que les decimos es que respeten, ¿no? No decirles palabras groseras. Y lo otro, no estarles por allá manoseando a las niñas ni nada de eso, mandándoles la mano, como se ha visto por ahí en el colegio. Aquí tienen hermanas, así que lo mismo, tanto hermanos como hermanas tienen aquí, y el trato que nos traten bien, como debe de ser. A nosotros no nos gustan las peleas, nosotros antes nos ponemos a molestar aquí, agarro es a consentirlas. (Carlos, 51)

El padre participante acompaña a sus hijas durante su menstruación y refleja cómo ciertos temas que en épocas anteriores generaban vergüenza, ahora son considerados normales. Un ejemplo de ello es el acto de comprar toallas higiénicas, lo cual antes se percibía como un tema incómodo, pero ahora se ha transformado en una práctica cotidiana y sin tabúes. Este cambio refleja una mayor apertura y naturalización de los procesos biológicos dentro de la familia, lo que favorece un ambiente de confianza y apoyo:

sí, que, si toca traerles sus toallas, pues toca traérselas, eso es normal, primero era reservado uno, que iba a comprar que las galletas [toallas higiénicas] decían,

porque a un hombre le daba vergüenza ir a pedir un paquete de toallas, pero es normal esa vaina ahorita. (Carlos, 51)

A partir de los relatos de madres y padres, las estrategias que han utilizado para acompañar, orientar y educar a sus hijas e hijos en temas relacionados con el cuerpo y la sexualidad se centran en el diálogo y en una educación basada en el ejemplo. Estas estrategias se caracterizan por el respeto mutuo, evitando el uso de gritos y promoviendo conversaciones abiertas y sinceras sobre estos temas: “pues cuando yo estoy en casa, pues uno les ayuda, por ejemplo, les doy ánimo, eso es normal mi amor” (Carlos, 51).

En contraste, en la familia participante donde existen límites basados en la prohibición, se evidencia que estas estrategias de acompañamiento y educación no están presentes en la crianza. Desde la narrativa de la madre, se percibe que, aunque sus hijos puedan considerar estas prácticas como negativas, ella las cree necesarias para evitar riesgos, como el embarazo en la adolescencia. En este contexto, valida los límites rígidos, reflejados en el control y en el uso de gritos como forma de corrección hacia su hijo:

No pues así que yo diga tenerle reglas, pues la única es la que le digo de ser muy juicioso en el colegio, yo sí le digo: ¡a mí me dan quejas y no me importa con quien esté, pero él ya sabe cómo soy yo! porque es que, en el colegio anterior, ¿no ve que se me voló una vez por ir a jugar en esos x-box? Y por eso lo saqué de ahí y lo llevé a otro colegio. Y yo le dije: me dan quejas y usted sabe cómo soy yo, yo no soy de pelos de la lengua, usted sabe que yo sí lo regaño donde sea. Entonces él sabe que, o sea en eso sí, es muy juicioso en el colegio (...) Los límites que les tengo, por ejemplo, que amigas sí, que listo que compañeras del colegio sí, que, ya que pase de un beso, que pase de una novia, no. Por ejemplo,

que los amigos le digan que, venga y lo invito a tal cosa, que malos vicios él sabe que poco. Eso de que de pronto tengan que hacer un trabajito pues si puede venir aquí mucho mejor, y si no, voy y yo lo llevo, y a tales horas vengo por usted, yo a él lo controlo mucho. (Dayana, 30)

Por otro lado, dentro de las estrategias parentales evidenciadas, se destaca el acompañamiento de las instituciones educativas y las instituciones de salud, resaltando que tanto padres como adolescentes han participado en talleres relacionados con la sexualidad y los cambios corporales. Esto refleja la relevancia de las redes como recurso de apoyo, facilitando la comunicación y el acompañamiento en temas cruciales para el desarrollo y bienestar de los adolescentes:

Mis hijos, si ven los cambios, y me dicen, y qué me pasó, como que se sorprenden, no, y pues como también en el colegio les han explicado, entonces ellos ya saben que es normal. Y las niñas, yo creo que también les pasa eso, porque también les explican, en cambio para uno si era traumático, lo que me pasó, a nosotros no nos hablaron nunca de eso. En cambio, siempre ahorita en el colegio les hablan mucho. (Sandra, 50)

O digamos los cambios hormonales, como que uno los manda y son bravos por todo y le sacan a uno la piedra. Son cambios, me dijeron cuando los llevé [al control de joven] dijeron que eso eran cambios para los 14 años que tienen, o sea van cambiando. (Dayana, 30)

Entre espejos rotos y nuevos reflejos: vivencias que cambian con el tiempo

A partir de los relatos, se evidencia cómo las tradiciones heredadas, las prohibiciones impuestas en sus propios contextos familiares y los miedos o temores que vivenciaron los han llevado a romper con ciertos patrones y comportamientos en torno a las experiencias que sus hijas e hijos pueden tener respecto al cuerpo y la sexualidad.

Por ejemplo, el hecho de que en sus familias de origen estuviera completamente prohibido hablar de sexualidad, e incluso de cambios corporales como la menstruación, ha motivado a estas madres y al padre participante a mostrarse abiertos al diálogo sobre estos temas con sus hijas e hijos, tal como se refleja en sus narrativas: “Eso, de pronto, cuando mi juventud, que nunca se oyó, nunca se hablaba nada, porque yo sí nunca tuve eso. Pero con mis hijos, no quiero eso, quiero hablarles claro, para que ellos se aprendan a cuidar”. (Sandra, 50)

Estas transiciones y cambios generacionales abren paso a nuevas formas de maternar y paternar, basadas en una mayor cercanía y confianza, lo que da lugar a dinámicas alternativas de acompañamiento: “Solamente le decían era eso, no es que meta las patas, ahorita es que es ya más libre expresión, ya digamos que se les habla a los jóvenes, porque antes, era como bochornoso que contaran o dijeran algo” (Inés, 35).

Por eso es que yo soy muy abierta con mis hijas, porque lo yo viví, yo no quiero que ellas vivan eso. Porque pues si mi adolescencia fue dura, a mí no me dejaban salir de la casa, no me dejaban compartir con nadie, entonces pues literal uno cayó en las primeras garras que encontré. Yo les he contado mucho esa historia a mis hijas. (Mery, 47)

Desde el enfoque de las masculinidades, se resalta que el padre participante señala la importancia de expresar afecto y amor hacia sus hijos como una forma de romper y no reproducir los comportamientos violentos que vivió por parte de su propio padre:

En ese tiempo, eso que él, se iba a trabajar, llegaba borracho, y a pegarle a mi mamá. Y uno, pues, como le digo, yo nunca llegué a hacer esas cosas, que dicen que lo que ve uno de los papás uno va a aprender lo mismo, ¡No, ya es diferente, uno no tiene que levantarles la voz a los papás, ni nada de eso! (Carlos, 51)

Discusión

Desde la perspectiva de Denise Jodelet (2008), las representaciones sociales constituyen formas de conocimiento construidas socialmente que orientan la interpretación, la percepción y la acción en la vida cotidiana. Estas representaciones son portadoras de significados que circulan en el espacio social y se generan en la interacción con los otros. Dichos significados configuran la manera en que las personas perciben, sienten y comprenden su mundo, incidiendo en la orientación de sus prácticas y saberes.

Esta dinámica se hace evidente en las familias participantes de la presente investigación, donde los sentidos atribuidos al cuerpo y a la sexualidad, transmitidos por las madres y el padre, desempeñan un papel central en la configuración de las formas en que las y los adolescentes comprenden y experimentan su sexualidad. Tal como lo señalan González et al. (2017), los adolescentes, guiados por las construcciones simbólicas que reciben de sus progenitores, de las instituciones o de sus pares, elaboran sus propios intereses, creencias y actitudes, las cuales inciden en la toma de decisiones relacionadas con su vida sexual. En este proceso, los saberes parentales, fundamentados en representaciones sociales, son interiorizados y apropiados por las y los adolescentes, convirtiéndose en elementos determinantes de sus vivencias sexuales y afectivas.

Por ejemplo, en varias de las familias participantes se identificó una representación social compartida en torno a la sexualidad en la adolescencia, concebida como un factor que puede “arruinar la vida” del o la joven. Esta creencia lleva a promover la postergación del inicio de las relaciones sexuales hasta etapas posteriores del desarrollo. En una de las familias, en particular, la sexualidad se representa como un tema tabú o incluso como una prohibición, lo cual incide en que el adolescente no contemple la posibilidad de establecer vínculos afectivos o amorosos antes de los 18

años. Esta postura se sustenta en la idea de que tales experiencias son inadecuadas o moralmente incorrectas. Dentro de este marco representacional, la adolescencia es concebida como una etapa destinada exclusivamente al estudio y la formación académica, relegando a un segundo plano la dimensión sexual del desarrollo juvenil. Esta perspectiva refleja lo planteado por Sikos (1999), quien, desde su modelo, describe la sexualidad como una experiencia individual atravesada por relaciones de poder, y que puede estar determinada por contextos de libertad u opresión, tal como se evidencia en las narrativas de las y los participantes de la investigación.

Desde el enfoque de Bruner (1990) y su modelo de los “actos de significado”, se concibe que los significados se construyen a partir de la experiencia, la participación en comunidades culturales y la interpretación tanto del lenguaje como de la conducta. El significado, en este sentido, emerge de procesos de comunicación situados en la vida cotidiana y mediados por el contexto sociocultural.

Tanto el cuerpo como la sexualidad, en tanto construcciones simbólicas cargadas de significados culturales e históricos, orientan prácticas, normas y discursos que regulan las experiencias de las y los adolescentes. Los hallazgos de esta investigación evidencian que dichas construcciones se manifiestan en el lenguaje cotidiano, los relatos personales y las narrativas familiares, revelando valores profundamente arraigados, como el respeto al cuerpo, concebido como un “territorio sagrado”. Esta representación no solo delimita lo permitido en relación con el contacto físico el cual debe estar mediado por el consentimiento, sino que también reproduce normas sociales que restringen la expresión del deseo, el placer y el erotismo en esta etapa del desarrollo.

Desde este enfoque, el cuerpo emerge como una entidad regulada simbólicamente, tal como lo proponen Douglas (1970) y Butler (2012), quienes lo conceptualizan como una construcción discursiva moldeada por estructuras sociales que

establecen límites normativos sobre el género y la sexualidad. En este sentido, las vivencias de las y los adolescentes participantes reafirman dichos límites, evidenciando la persistencia de tabúes que disocian el cuerpo del goce, privilegiando una visión moralizante que lo consagra como objeto de respeto y control.

Las anteriores ideas, concuerdan con una investigación desarrollada en el departamento del Meta, donde se evidenció que los discursos sobre la sexualidad están fuertemente influenciados por la religión. Esta impone tabúes y limita la discusión abierta, promoviendo la idea del cuerpo como un templo sagrado que debe ser respetado y preservado. Dicha concepción, que vincula el cuerpo con lo divino, se ve reflejada de manera similar en las narrativas recogidas en el presente estudio (Acuña, 2021).

De igual manera, la sexualidad suele asociarse, principalmente, con las relaciones sexuales, las cuales, si bien pueden experimentarse durante la adolescencia, son concebidas como experiencias que deben vivirse de manera responsable debido a los riesgos que implican, como el embarazo no deseado. En este contexto, se evidencian límites impuestos, explícitos e implícitos sobre el cuerpo y la sexualidad, especialmente desde el ámbito familiar, donde los tabúes instaurados por los adultos generan silencios y restricciones que afectan las experiencias y manifestaciones sexuales de las y los adolescentes.

Un ejemplo de estas representaciones es la creencia de que el uso de tampones puede causar la “pérdida de la virginidad”, idea que evidencia la persistencia de concepciones tradicionales y biologicistas del cuerpo femenino. Esta situación se reafirma en una investigación desarrollada en Bogotá, donde se encontró que, a pesar de los esfuerzos de algunas madres por dialogar sobre sexualidad con sus hijos e hijas, persiste un grado significativo de vergüenza y temor. Las conversaciones al interior del

hogar suelen ser limitadas, reproduciendo una crianza marcada por el silencio y los tabúes en torno a la sexualidad (Grajales y Serrano, 2014).

En una de las familias participantes de este estudio, donde se prohíben todas las experiencias afectivas, incluso el noviazgo, el adolescente manifiesta un desconocimiento casi total sobre los temas relacionados con la sexualidad. Esta situación genera sentimientos de vergüenza y timidez a la hora de hablar sobre el tema, lo cual podría derivar en mayores riesgos o inseguridades al momento de iniciar su vida sexual. Este hallazgo es consistente con estudios realizados en Argentina, donde se ha evidenciado que las y los adolescentes enfrentan dudas, temores y curiosidad respecto a la sexualidad (Gosende et al., 2014).

La autoimagen de las y los adolescentes se construye en diálogo con representaciones sociales y culturales influidas por la moda, la publicidad y las tecnologías contemporáneas. En este proceso, prácticas como los tatuajes se configuran como formas de expresión de la autonomía, la identidad y la autoafirmación. La construcción de la imagen corporal no solo responde al deseo de ser reconocidos por los otros, sino también a una búsqueda personal de sentido y validación del yo. En este contexto, tanto las marcas corporales como el uso de dispositivos tecnológicos (gadgets) adquieren un valor simbólico central en la disposición de subjetividades juveniles (Martínez, 2020).

Sin embargo, estas formas de expresión suelen entrar en tensión con las representaciones sostenidas por padres y madres, quienes, en muchos casos, consideran estas prácticas como inapropiadas, transgresoras o incluso inmorales, especialmente cuando están mediadas por creencias religiosas o normas socioculturales tradicionales (Martínez, 2020). Esta postura resulta coherente con los hallazgos de la presente investigación, donde se evidencia que los tabúes aún vigentes en torno al cuerpo

adolescente se manifiestan en la censura de ciertas expresiones corporales que acompañan las normas familiares o sociales, como el uso de tatuajes o la exposición del cuerpo. Estas prácticas suelen asociarse, particularmente en el caso de las adolescentes, con la pérdida del pudor o el irrespeto hacia los valores familiares vinculados al género.

Una de las tensiones más significativas identificadas en esta investigación radica en el contraste entre los límites parentales y los deseos expresados por los y las adolescentes en relación con su autoimagen. En todos los casos, las y los adolescentes manifestaron una valoración positiva hacia los tatuajes y expresaron el deseo de portar una marca identitaria en su piel. No obstante, enfrentan una prohibición explícita por parte de sus madres y padres, quienes perciben estas prácticas como cuestionables o inaceptables, ya sea por razones religiosas, morales o estéticas, ajenas a los valores que buscan transmitir en el entorno familiar.

Por otro lado, las restricciones en torno a experiencias como el noviazgo también se articulan con construcciones de género tradicional. En una de las narrativas familiares se plantea que no es adecuado que las mujeres tomen la iniciativa en una relación afectiva, pues ello contravendría el rol que socialmente se les ha asignado. Estas representaciones, transmitidas principalmente por las madres, son asumidas por algunas adolescentes, quienes llegan a considerar que el ejercicio de la sexualidad durante la adolescencia constituye una forma de “irrespeto hacia sí mismas”. Esta idea evidencia cómo el cuerpo femenino continúa siendo un territorio regulado por mandatos morales y culturales que limitan la agencia y autonomía de las jóvenes.

Dicha postura encuentra respaldo en los hallazgos de Míguez y Alfonso (2014), quienes identificaron que en la ciudad de Tunja persiste una percepción social negativa hacia los y las adolescentes que ejercen su sexualidad de forma activa. Aunque se han producido ciertos cambios en las concepciones sobre el cuerpo y la sexualidad, el

discurso predominante en el entorno familiar sigue enfocado en la prevención de riesgos, lo cual refuerza una asociación entre sexualidad y peligro.

Diversos estudios han evidenciado que tanto madres y padres como hijos e hijas experimentan sentimientos de vergüenza o incomodidad al abordar temas relacionados con la sexualidad (Orcasita et al., 2018b). No obstante, los hallazgos de esta investigación permiten identificar ciertos matices que complejizan dicha afirmación. Si bien persiste una tendencia a promover la abstinencia durante la adolescencia e incluso, en una de las familias, se restringe todo tipo de conversación al respecto, también se identifican aperturas significativas en las dinámicas familiares.

En algunos casos, se están generando espacios de diálogo donde comienzan a abordarse temas como la menstruación, la espermarquia, el noviazgo y el consumo de alcohol. Aunque estos intercambios aún no integran una visión más amplia de la sexualidad, por ejemplo, en lo relativo al erotismo y al placer, representan un avance hacia formas menos estigmatizadas de vivir y comprender el cuerpo y la sexualidad. Estas aperturas incipientes permiten transitar de un enfoque meramente preventivo hacia una comunicación más integral, afectiva y respetuosa en el entorno familiar.

Por otra parte, los resultados de este estudio permiten afirmar que los significados que las y los adolescentes atribuyen a su cuerpo y a su sexualidad están profundamente marcados por las creencias, valores y discursos transmitidos en el entorno familiar. En contextos donde predominan el diálogo y la confianza, las y los adolescentes expresan sentirse con mayor libertad para vivir experiencias afectivas, considerando una sexualidad basada en el respeto, el consentimiento y el afecto.

Sin embargo, persiste una representación dominante del cuerpo como un espacio sagrado, lo cual se traduce en la idea de que mantener relaciones sexuales durante la adolescencia es inapropiado. Este hallazgo corresponde con lo planteado por Foucault

(2002), quien señala que instituciones como la familia y la religión cumplen un rol central en la imposición de normas y códigos que delimitan lo permitido y lo prohibido en torno a la sexualidad. En la misma línea, Weeks (1998) sostiene que tanto el Estado como la religión han sido actores fundamentales en la regulación de las experiencias sexuales, moldeando directamente las vivencias individuales y colectivas.

Diversos estudios refuerzan esta perspectiva al mostrar cómo, históricamente, estas instituciones han influido en la transmisión de narrativas familiares cargadas de tensiones y restricciones, que se perpetúan a través de las generaciones (Acuña, 2021; Míguez y Alfonso, 2014). En el caso específico de las y el adolescente participante en esta investigación, dicha influencia se refleja en que ninguno ha iniciado su vida sexual, lo cual evidencia el impacto directo de estas normativas culturales y familiares en sus decisiones y vivencias.

Este fenómeno puede comprenderse mejor si se analiza desde el contexto cultural boyacense. Según Ortiz (2005), en las familias de esta región predominan los vínculos intergeneracionales, lo que conlleva una fuerte valoración del respeto por las normas establecidas por las figuras parentales. En este marco, no transgredir dichas normas se considera un pilar fundamental de los valores morales que guían las acciones de hijos e hijas. Esta idea se reafirma en los planteamientos de Restrepo (2015) y Arcos y Galindo (2010), quienes destacan que, aunque las familias boyacenses han incorporado ciertos elementos de la modernidad, persisten tensiones entre valores tradicionales y contemporáneos. En particular, estas tensiones se expresan en una tendencia a guardar ideales conservadores en lo relacionado con la educación sexual, influenciados por creencias religiosas y normas culturales.

Por otro lado, es importante destacar que, tanto para las y el adolescente participante del área rural como para la adolescente del área urbana, el cuerpo es

percibido como un espacio de respeto, valioso por sí mismo, que merece cuidado y protección. No se evidencian diferencias significativas en esta percepción según el lugar de residencia. Esta mirada contrasta con los resultados de una investigación realizada en Bogotá, donde se encontraron diferencias en la forma en que los adolescentes comprenden su imagen corporal. En dicho estudio, aunque los adolescentes urbanos reconocen la importancia del respeto hacia el cuerpo, lo asocian con representaciones hipersexualizadas, memes, burlas, discriminación, o cosificación, las cuales suelen ser interpretadas como negativas o inapropiadas. En cambio, los adolescentes rurales tienden a vincular el cuerpo con nociones de amor, belleza y cuidado recíproco, tanto hacia el propio cuerpo como hacia el del otro (Galindo y Velandia, 2017).

Por otra parte, las vivencias son componentes que integran el entorno y la experiencia personal, determinadas por características individuales y contextuales. Estas expresan la subjetividad cultural a través de símbolos y significados que las personas interiorizan (Vygotsky, 1994). En el ámbito de la sexualidad, influyen en la percepción del mundo interno y externo. La vivencia individual se convierte en una experiencia más amplia que orienta juicios, normas, deseos y temores, y contribuye a definir metas, conocimientos y creaciones compartidas (Paulín et al., 2009).

La información recopilada desde la perspectiva de los y las adolescentes permite identificar vacíos de conocimiento e inquietudes frente a las vivencias de la relación sexual, las cuales despiertan su curiosidad. Sus saberes se centran en aspectos como la anatomía, el cuidado del cuerpo y los cambios físicos y fisiológicos propios de esta etapa. Sin embargo, persisten dudas y confusión respecto a temas como el impulso sexual en hombres y mujeres. En ningún caso se evidencian diálogos en torno al erotismo, el placer o la masturbación, lo que impide una comprensión más amplia del cuerpo y la sexualidad, más allá de una visión meramente reproductiva. Esta limitación

podría afectar su capacidad para tomar decisiones informadas, autónomas y seguras frente a estas experiencias.

Situaciones similares han sido documentadas en investigaciones realizadas en Ecuador y El Salvador, donde se ha conceptualizado la noción del “cuerpo del miedo” como resultado de procesos educativos que operan como dispositivos de control sobre la sexualidad. En estos contextos, predomina una visión de la sexualidad adolescente como una experiencia prohibida y cargada de riesgos (Aspiazu, 2018; Nájera et al., 2022). Asimismo, en el entorno familiar persisten normas sociales que promueven el recato y la represión desde edades tempranas. Un ejemplo de ello es el uso de eufemismos como “las cosas” o “por allá” para referirse a los órganos sexuales, lo cual limita la posibilidad de conocer y explorar el cuerpo de manera libre, informada y respetuosa (Arcos y Galindo, 2010).

Estos hallazgos también se reflejan en los resultados de la presente investigación, particularmente en una familia donde la madre asume una postura rígida frente a estos temas, promoviendo una concepción del cuerpo desde el resguardo y la reserva, mostrarlo es sinónimo de vergüenza, incluso entre los propios miembros del núcleo familiar. Aunque en las otras tres familias se observa una actitud más abierta, también se mantiene la idea del recato como una forma de respeto hacia el cuerpo, lo que sigue reforzando normas tradicionales que restringen la expresión libre y positiva de la sexualidad.

No obstante, también se identifica que la apertura y confianza en la relación con madres y padre en tres de las familias participantes ha fortalecido la confianza de las y los adolescentes, así como su satisfacción con la propia apariencia. La mayoría expresa sentirse a gusto con sus cuerpos, a los que consideran bellos, percepción que se relaciona con el refuerzo positivo recibido en el entorno familiar a través del diálogo y

la afectividad. Esta condición coincide con lo hallado en un estudio realizado en el municipio de Sutatenza, donde los estudiantes también manifestaron una percepción positiva sobre su cuerpo, vinculada al acompañamiento familiar. En ese contexto, señalaron que el cuerpo ideal es el que poseen, pues creen que Dios los hizo perfectos y que deben respetarse y aceptarse tal como son, sin importar su tamaño o forma, afirmación que también comparten los y las adolescentes participantes en esta investigación (Bulla, 2017).

A diferencia de lo observado en Medellín, donde el cuerpo femenino tiende a valorarse por su estética en función de un ideal de belleza (Avendaño et al., 2015), las adolescentes participantes en este estudio priorizan el bienestar físico y emocional, centrando el cuidado corporal en el respeto y la salud integral.

Uno de los hallazgos más relevantes de esta investigación es la relación directa entre el acompañamiento parental y la manera en que los y las adolescentes experimentan vivencias relacionadas con el cuerpo, el noviazgo y la sexualidad. A diferencia de la creencia cultural que sugiere que hablar de sexualidad en el hogar podría promover un inicio precoz de las relaciones sexuales (Pacheco et al., 2007; Contreras y Rodríguez, 2023), los resultados de este estudio evidencian lo contrario. Las conversaciones abiertas, el acompañamiento constante y los vínculos basados en la confianza y el afecto, promovidos por las madres y el padre participantes, favorecen que el inicio de la vida sexual sea una decisión libre, consensuada y acorde con el momento vital de cada adolescente.

Este tipo de acompañamiento no solo puede contribuir a reducir la exposición a riesgos como el embarazo en la adolescencia, la violencia en las relaciones afectivas o las infecciones de transmisión sexual, sino que también posibilita una transformación en las narrativas familiares sobre la sexualidad. Esta transformación puede facilitar un

ejercicio más consciente y pleno de los derechos sexuales y reproductivos de los jóvenes, reconociendo la sexualidad como una dimensión esencial del desarrollo humano. En este sentido, la sexualidad podría ser experimentada desde el disfrute, el respeto y la autonomía, tal como lo plantea la *Política Nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Reproductivos* (Ministerio de Salud y Protección Social, 2014).

Sin embargo, se resalta que, aunque existe una apertura para hablar de temas como los cambios y cuidados corporales, las representaciones transmitidas por madres y padres respecto a la relación sexual como una vivencia no apropiada durante la adolescencia llevan a que los y las adolescentes participantes asuman esta postura. Así, la sexualidad también llega a ser comprendida desde una perspectiva fundamentalmente reproductiva, lo que los lleva a preferir aplazar dicha experiencia para etapas posteriores de su vida.

Los participantes consideran que el inicio de la vida sexual durante la adolescencia implica riesgos como el embarazo no planeado o el contagio de infecciones de transmisión sexual. Esta visión se alinea con lo documentado en investigaciones previas, las cuales muestran que la sexualidad en esta etapa suele abordarse desde una lógica de riesgo, enmarcada por discursos de miedo y restricción (García y Correa, 2022; Zambrano et al., 2018). De igual manera, varios estudios advierten que predomina una visión centrada en la dimensión biológica de la sexualidad, relegando aspectos como el erotismo y el placer. Esta perspectiva también se evidenció en los resultados de la presente investigación, tanto en las imágenes del fotovoz seleccionadas por las madres participantes, principalmente asociadas a métodos anticonceptivos, como en sus narrativas, donde la sexualidad aparece reducida a una experiencia ligada casi exclusivamente a lo biológico y a la prevención (Sevilla et al., 2016; Orcasita et al. 2018c; Zambrano et al., 2018).

Otro aspecto significativo que emerge en los relatos especialmente en los de las adolescentes, son los temores frente a posibles violencias en las relaciones de noviazgo o pareja. Las jóvenes enfatizan la necesidad de “darse a respetar”, estableciendo límites claros para evitar ser tocadas o manoseadas, ya que consideran que estas situaciones podrían exponerlas a escenarios de violencia. Esta preocupación coincide con hallazgos de una investigación realizada en Medellín, en la que las participantes destacaron las precauciones que deben tomar para evitar ser víctimas de agresiones sexuales, incluyendo el uso de vestuario que no exponga su cuerpo (García y Correa, 2022).

Asimismo, las y los adolescentes participantes señalan que, cuando decidan iniciar su vida sexual, esta experiencia debe estar mediada por sentimientos como el amor y la seguridad. Consideran que las relaciones sexuales no deben responder únicamente al placer, sino ser el resultado de un deseo genuino sustentado en vínculos afectivos. Esta percepción coincide con lo encontrado en una investigación desarrollada en Yarumal, Antioquia, donde las representaciones sobre el cuerpo y la sexualidad de los adolescentes estaban vinculadas con nociones como el amor y el bienestar (Zapata et al., 2018).

Maccoby (1984), figura clave en el estudio de las prácticas y saberes parentales, sostiene que el apoyo parental definido por la educación, la responsabilidad y la aceptación es esencial para la socialización de los adolescentes. Estas prácticas se materializan a través de creencias, valores y comportamientos cotidianos que inciden directamente en su desarrollo (Aroca y Cánovas, 2012). A partir de las entrevistas grupales semiestructuradas realizadas con las madres y el padre participantes, se evidencia que las prácticas parentales en estas familias coinciden con lo planteado por Maccoby: se fundamentan en un vínculo de confianza que propicia el diálogo sobre temas como la sexualidad y los cambios corporales.

Esta confianza resulta esencial en la construcción de relaciones parentales que faciliten la orientación y educación de los adolescentes. Dicho vínculo se basa en expresiones de afecto y cariño que permiten una mayor flexibilidad en los límites familiares, lo que, a su vez, favorece un ambiente de respeto y sinceridad. En este contexto, los adolescentes reconocen a sus madres como figuras de acompañamiento en sus experiencias corporales y sexuales.

Sin embargo, si bien se observa una apertura hacia el diálogo en torno a temas como los cuidados corporales, las madres y el padre participante señalan que, en épocas anteriores, se conservaba un mayor respeto por el cuerpo que en la actualidad. Consideran preocupante que hoy se inicie la vida sexual sin mediar sentimientos como el amor, por lo cual transmiten esta enseñanza a sus hijas e hijos, quienes a su vez la internalizan. No obstante, también se refleja en sus relatos el deseo de generar conversaciones más abiertas, pues no quieren repetir sus propias historias, en las que la sexualidad era un tema rodeado de temor y silencio.

Esta situación está directamente relacionada con lo encontrado por González et al. (2017) en Cali, quienes evidencian que las madres participantes en su estudio elaboran la idea de que la falta de respeto, responsabilidad y cuidado puede derivar en embarazos no deseados o enfermedades. Aunque reconocen que en su adolescencia nunca se habló abiertamente de sexualidad, coinciden en que las generaciones han cambiado, y por ello desean promover cambios y no repetir lo que ellas vivieron.

Estos hallazgos también concuerdan con los de un estudio realizado en Ghana, donde se observa que los diálogos entre padres e hijos sobre sexualidad emergen durante la adolescencia y se centran en advertencias morales y la promoción de la abstinencia. Las conversaciones giran en torno a temas como los cambios corporales, la higiene personal y menstrual, y están fuertemente mediadas por factores culturales,

sociales y religiosos. Por ejemplo, se espera que los temas relacionados con la sexualidad femenina sean tratados exclusivamente entre mujeres, mientras que los hombres asumen un rol de vigilancia general sobre sus hijas (Agbeve et al., 2022).

En el caso de las familias boyacenses participantes, aunque no se considera que estos diálogos deban ser exclusivos de las mujeres, son principalmente las madres quienes los sostienen. Esto refleja la permanencia de roles de género tradicionales dentro del hogar, en los que las mujeres asumen la responsabilidad del cuidado. Lo anterior coincide con lo planteado por Sevilla y Orcasita (2014), quienes destacan que esta menor implicación se relaciona con la forma de abordar el tema: mientras las madres tienden a ser más directas, los padres asumen un rol más protector y distante.

Por otro lado, una investigación realizada en Brasil revela que el cuerpo de las mujeres ha sido históricamente objeto de control y vigilancia. Se identifican creencias como la que asocia a una mujer que porta condones con la promiscuidad, o la idea de que los hombres deben tener mayor conocimiento sexual que las mujeres, quienes deben mantener una imagen de inocencia y modestia (de Vasconcelos et al., 2020). Estos hallazgos se reflejan en la presente investigación, donde, si bien las adolescentes participantes no han iniciado su vida sexual, sí emergen representaciones que exaltan valores como el respeto y la valoración personal. Según una de las madres, una mujer que propone una relación o busca a un hombre actúa con imprudencia y se falta al respeto a sí misma, lo que refuerza los roles tradicionales asignados por género.

Un resultado destacado es la ausencia, en todas las familias participantes, de diálogos relacionados con el erotismo, el placer, las fantasías sexuales, masturbación o la diversidad sexual. Esta tendencia también ha sido evidenciada en una investigación en Cúcuta, donde, si bien se abordan temas como el autocuidado, las relaciones de pareja y la prevención de riesgos, los aspectos eróticos suelen ser omitidos,

restringiendo la sexualidad al ámbito del matrimonio heterosexual (Zambrano et al., 2018).

En Bogotá, se ha observado que la falta de claridad conceptual entre sexo y sexualidad, junto con la vergüenza y el temor, dificulta el abordaje de estos temas en el hogar, perpetuando una crianza basada en el silencio (Grajales y Serrano, 2014). A esto se suman creencias religiosas, la presión de los pares, factores que tienden a generar más confusión que claridad en los adolescentes (Rabelly, 2017). Estas condiciones también se evidencian en las familias boyacenses, donde varias madres expresan sentir vergüenza o desconocimiento, reconociendo que no han recibido formación sobre el tema ni saben cómo comunicarse con sus hijos al respecto. Incluso una de ellas considera que la prohibición y las restricciones son un mecanismo adecuado para evitar un embarazo adolescente.

A diferencia de lo encontrado en otros municipios de Boyacá, en este estudio las madres y el padre participantes recurren a mecanismos como la escuela, las instituciones de salud y las conversaciones familiares para abordar la educación sobre el cuerpo y la sexualidad. Estas instituciones son valoradas como fuentes de información y orientación en torno al cuerpo y la sexualidad. De este modo, la sexualidad deja de ser un tema tabú y los conocimientos transmitidos no se limitan únicamente a las experiencias personales (Díaz y Gómez, s.f.). Este resultado coincide con lo encontrado en Cali, donde, aunque las madres son las principales responsables del diálogo sobre sexualidad, muchas delegan esta tarea en la escuela como estrategia complementaria de educación sexual (González et al., 2017).

Asimismo, es relevante señalar que, aunque las madres y el padre participantes no recibieron educación sexual en sus propias familias de crianza, lo que en algunos casos genera sentimientos de vergüenza al abordar el tema con sus hijas e hijos,

reconocen la importancia de ofrecer una orientación distinta a la que ellos vivieron durante su adolescencia. Esta postura evidencia una apertura al cambio, influida en parte por el acompañamiento que han recibido por parte de instituciones de salud y establecimientos educativos.

Lo anterior coincide con lo planteado por Orcasita et al. (2018), quienes afirman que la dificultad de muchos padres para dialogar sobre sexualidad con sus hijos está estrechamente relacionada con la falta de información que ellos mismos recibieron de sus progenitores, lo que favorece la reproducción de patrones de crianza transmitidos generacionalmente. No obstante, tal como se observa en los hallazgos de este estudio, en algunos casos esta carencia no se convierte en obstáculo, sino en una motivación para romper con el silencio heredado. A pesar de sus temores, algunas madres y el padre participante expresan el deseo de construir con sus hijos un diálogo más abierto y cercano sobre la sexualidad, lo cual se refleja claramente en sus relatos.

Por otro lado, estudios realizados en Bogotá han evidenciado que las adolescentes suelen recibir mensajes centrados en la prevención del embarazo y otros riesgos asociados a la sexualidad, mientras que a los varones se les permite e incluso se les alienta a explorar su sexualidad con mayor libertad (Pacheco et al., 2007). Este enfoque diferencial contribuye a la reproducción de estereotipos de género que refuerzan desigualdades estructurales.

En contraste, los hallazgos de este estudio muestran que, en los discursos familiares analizados, no se identifican distinciones marcadas por género en relación con el inicio de la vida sexual. Tanto hijas como hijos reciben mensajes orientados al cuidado del cuerpo y a la postergación del inicio de las relaciones sexuales hasta después de los 18 años, lo cual podría interpretarse como un intento de generar condiciones de mayor equidad en el acompañamiento familiar.

No obstante, persisten representaciones diferenciadas en torno al comportamiento esperado de las mujeres, particularmente en lo relacionado con la vestimenta y la exposición del cuerpo. Se les transmite la idea de que deben “resguardarse” para evitar convertirse en objeto de deseo o de agresión, trasladando a ellas la responsabilidad de prevenir situaciones de riesgo. Asimismo, dentro de las enseñanzas transmitidas a las hijas se refuerza la idea de que no deben tomar la iniciativa en las relaciones afectivas, ya que este comportamiento se considera propio y socialmente aceptado únicamente en los hombres. Estas narrativas reflejan normas de género tradicionales que continúan regulando las formas de vinculación amorosa, limitando la agencia de las mujeres y reproduciendo desigualdades en el ejercicio de su afectividad y sexualidad (Hernández y Loaiza, 2020).

En el departamento de Boyacá este tema continúa siendo escasamente tratado. Según datos del Sistema de Información de Familias, los compromisos abordados en el entorno hogar, no incluyeron acciones orientadas a fomentar el diálogo sobre sexualidad (Secretaría de Salud de Boyacá, 2023). Esta omisión evidencia barreras estructurales y culturales que dificultan la inclusión del tema en el ámbito familiar, y resalta la necesidad de profundizar, desde la investigación, en las dinámicas territoriales que limitan su abordaje. No obstante, es importante resaltar que tres de las cuatro familias participantes muestran una mayor apertura hacia el abordaje de la sexualidad desde el núcleo familiar. Las madres y, en un caso, el padre, han decidido romper con la tradición del silencio y el tabú, promoviendo espacios de diálogo abiertos y respetuosos sobre estos temas.

En suma, aunque hablar de sexualidad en el ámbito familiar sigue siendo un desafío, las experiencias de las familias participantes ofrecen pistas valiosas para la construcción de estrategias de asesoría familiar. Estas estrategias pueden fortalecer los

procesos educativos desde el hogar, brindando a adolescentes boyacenses una visión del cuerpo y de la sexualidad más libre, segura e informada.

En consecuencia, a partir de los resultados obtenidos, se puede afirmar que, tal como lo señalan Orcasita et al. (2018c), el conocimiento que poseen los adolescentes varones sobre sexualidad no garantiza, por sí solo, la adopción de prácticas sexuales seguras. Por esta razón, se vuelve fundamental que tanto las familias como las instituciones educativas asuman un rol activo en el acompañamiento de la sexualidad de niñas, niños y adolescentes, a través de espacios de diálogo abierto y la implementación de programas formativos con enfoque de género que incorporen las múltiples dimensiones que conforman la sexualidad, incluyendo sus aspectos eróticos, comunicativos y relacionales.

Se concluye que esta investigación permitió comprender las representaciones del cuerpo y la sexualidad en el contexto familiar boyacense. En relación con el cuerpo, se identificó una lógica ambivalente: para los y las adolescentes participantes, su cuerpo representa tanto una fuente de orgullo y expresión de identidad, como un espacio de inseguridad y exigencias externas. Esta ambivalencia es especialmente notoria en el caso de las mujeres, cuyos cuerpos son objeto de mayor control, regulación y juicio, en contraste con los cuerpos masculinos, que gozan de mayor legitimidad y libertad.

La sexualidad, por otro lado, se encuentra atravesada por temores, miedos, riesgos, pecados y peligros. Aunque existen conversaciones abiertas sobre temas como el embarazo en la adolescencia, los métodos de planificación familiar, las violencias, las enfermedades de transmisión sexual e incluso el aborto, aspectos como el placer, el erotismo, la afectividad y el conocimiento del cuerpo continúan siendo invisibilizados, a pesar de ser necesidades expresadas por los y las adolescentes.

En este sentido, resulta fundamental que los estudios investigativos continúen aportando a la construcción de estrategias formativas dirigidas a las familias, en las que se reconozca y se promueva una visión compleja de la sexualidad que incluya sus dimensiones erótica, afectiva y vincular. Estas dimensiones deben convertirse en ejes centrales del acompañamiento familiar, permitiendo el diseño de herramientas que favorezcan la transformación de narrativas tradicionales basadas en el control, el miedo o la moralización. De este modo, se abren posibilidades para comprender y vivenciar la sexualidad de forma más abierta, respetuosa y libre, en coherencia con el ejercicio pleno de los derechos sexuales y reproductivos.

Es de mencionar, que los hallazgos de la presente investigación, permiten concluir la necesidad de fortalecer el vínculo con el cuerpo como un territorio de experiencia y autonomía, promoviendo una relación más cercana, libre y consciente con el mismo, especialmente en la adolescencia. Este enfoque permite avanzar hacia una vivencia de la sexualidad más equitativa para hombres y mujeres, cuestionando las desigualdades de género y favoreciendo relaciones más justas. En este proceso, el acompañamiento de madres y padres en momentos significativos del desarrollo, como la menstruación, la espermarquia o los cambios corporales propios de la adolescencia, constituye una forma esencial de apoyo social. Estas experiencias fortalecen los vínculos de confianza y reconocimiento mutuo, y proporcionan a las y los adolescentes una base segura desde la cual construir su identidad corporal.

Por tanto, el desarrollo de estas estrategias requiere la articulación con instituciones clave como la escuela y los servicios de salud, que se visibilizan como redes de apoyo fundamentales en los procesos de educación y acompañamiento, generando condiciones más propicias para que las y los adolescentes experimenten su sexualidad de forma digna, informada y segura, reconociendo el cuerpo no como objeto

de vigilancia o censura, sino como una fuente legítima de placer, afecto y construcción de identidad.

Entre las principales limitaciones de esta investigación se encuentra la escasa participación de padres de familia, lo que restringió una comprensión más amplia de las perspectivas masculinas adultas en relación con el cuerpo y la sexualidad de sus hijas e hijos. Esta situación, sin embargo, cobra especial relevancia a partir de la experiencia del único padre participante, evidenciando la importancia de abordar las paternidades como un componente clave en la comunicación familiar. Un mayor involucramiento de los padres en estos temas puede contribuir a la construcción de prácticas de crianza más equitativas y corresponsables en los entornos familiares.

Adicionalmente, el estudio no incluyó las experiencias de adolescentes con orientaciones sexuales no heteronormativas, lo que constituye una limitación en términos de reconocimiento y visibilización de la diversidad sexual. Este vacío evidencia la necesidad de futuras investigaciones que aborden de manera explícita las múltiples formas de vivir la sexualidad, ampliando el enfoque hacia escenarios más inclusivos y representativos.

Dentro de las limitaciones metodológicas de la investigación, es importante señalar que, aunque inicialmente se contactaron familias que, según referencias comunitarias, cumplían con los criterios de inclusión, la temática de la sexualidad en la actualidad aun presenta desafíos importantes para el diálogo abierto. Esta situación generó que dos de las familias inicialmente convocadas decidieran no participar en el estudio. No obstante, gracias a la recomendación de una de las familias participantes, fue posible incorporar a dos nuevas familias al proceso, permitiendo así la continuidad del trabajo de campo.

A partir de los hallazgos, se recomienda que futuras investigaciones amplíen la participación de figuras paternas y de familias con configuraciones diversas, incluyendo aquellas que integran orientaciones sexuales e identidades de género no normativas.

Asimismo, es relevante que futuras investigaciones incorporen como parte del contexto de la población participante datos como la edad de inicio de la maternidad o paternidad, así como la de las primeras relaciones sexuales de madres y padres. Estos aspectos constituyen marcadores biográficos significativos que pueden aportar profundidad a la discusión de los resultados desde una perspectiva generacional. En el campo de los estudios de familia, este enfoque es especialmente valioso para comprender las dinámicas, trayectorias y transformaciones que se producen entre generaciones dentro de los sistemas familiares.

Finalmente, se resalta la importancia de fortalecer la investigación en torno a modelos de educación sexual integral desde el ámbito familiar, que promuevan el diálogo abierto, el respeto por la diversidad y la construcción de subjetividades libres de estigmas.

Referencias

- Acuña, A. (2021). Body sexuality and adolescence: continuities and ruptures in public and private institutions of the department of Meta: notes to think about the body, sexuality, and adolescence in school. *Revista Tempos e Espaços em Educação*, 14(33), e14194. <http://dx.doi.org/10.20952/revtee.v14i33.14194>
- Agbeve, A. S., Fiaveh, D. Y., & Anto-Ocrah, M. (2022). A Qualitative assessment of adolescent-parent sex talk in Ghana. *African Journal of Reproductive Health*, 26(12), 146-160. doi: 10.29063/ajrh2022/v26i12s.16. PMID: 37585170; PMCID: PMC11529647.
- Aguirre-Pastén, B., Gajardo-Tobar, A., & Muñoz-Madrid, L. (2017). Construcción de identidad de la niñez en contextos de ruralidad en la comuna de Concepción, Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(2), 893-911. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1520722112016>.
- Arcos O, F., & Galindo, S. (2010). La exposición corporal y el cuidado de enfermería. *Cultura De Los Cuidados*, (28), 63–70. <https://doi.org/10.7184/cuid.2010.28.09>
- Aroca, C., & Cánovas, P. (2013). Los estilos educativos parentales desde los modelos interactivo y de construcción conjunta: revisión de las investigaciones. *Teoría De La Educación. Revista Interuniversitaria*, 24(2), 149–176. <https://doi.org/10.14201/10359>
- Aspiazu, S. C. (2018). Construcción del cuerpo adolescente en torno a los discursos educativos en sexualidad. [Tesis de pregrado, Pontificia Universidad Católica del Ecuador] Repositorio Nacional PUCE <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/21258>

- Avendaño, Y. E., García, B. A., & Restrepo, Á. P. (2015). La cultura somática de las adolescentes: una práctica de inclusión corporal desde la dimensión sexualidad. *VIREF Revista De Educación Física*, 4(2), 25–49.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/viref/article/view/23886>
- Banchs, M. A. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Papers on social representations*, 9, 3-1.
- Basaglia, F., Langer, M., Caruso, I., Szasz, T., Verón, E., Suarez, A., & Barrientos, G. (1978). *Razón, locura y sociedad*. México: Siglo XXI
- Bonelli, A. N. (2019). Estereotipos de género transmitidos a los niños y niñas en la familia postpatriarcal. *Journal De Ciencias Sociales*, (12).
<https://doi.org/10.18682/jcs.v0i12.872>
- Bover, A. (2013). Herramientas de reflexividad y posicionalidad para promover la coherencia teórico-metodológica al inicio de una investigación cualitativa. *Enfermería clínica*, 23(1), 33-37.
- Bruner, J. (1990). *Actos de Significado: Más allá de la Revolución Cognitiva*. Madrid: Editorial Alianza.
- Bulla, J. S. (2017). Imaginarios sobre cuerpo que tienen los estudiantes de grado 10° y 11° de la Institución Educativa Técnica los Naranjos. [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional] Repositorio Universidad Pedagógica Nacional
<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/9658/TE-21955.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Butler, J. (2012). *Cuerpos que importan—sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Argentina: Editorial Paidós SAICF.
- Caldiz, L. (1997). *Sexo, mujer y fin de siglo: la intimidad redescubierta*. Argentina: Editorial Paidós SAICF.

- Castro C., Monterrosa-Blanco A., Rodríguez LL., Castiblanco A., Bernal L., Ladino M., Pinilla D., Melo C., & Baquero F. Knowledge and attitudes regarding contraceptive methods and sex education in students and parents of eight Colombian schools 2020-2021: a mixed methods study. *Lancet Reg Health Am.* 2024 Jan 29;30:100678. doi: 10.1016/j.lana.2024.100678. PMID: 38322782; PMCID: PMC10844851.
- Contreras, J., & Rodríguez, M. (2023). Educación sexual, familia y escuela Una aproximación desde las representaciones sociales de docentes chilenos. *Perfiles Educativos*, 49(181), 41–60. <https://doi.org/10.1590/S1678-4634202349248451es>
- Creswell, J. (2014). *Diseño de Investigación: Enfoques Cualitativos, Cuantitativos y Mixtos* (4.ª ed.). Thousand Oaks, California: Sage. Edición 2007.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE. (2022). *Mujeres y hombres: brechas de género en Colombia* (2.ª ed.). <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/genero/brechas-genero-2022.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística – DANE & Fondo de Población de las Naciones Unidas – UNFPA. (2023). *Nota estadística: la menstruación en Colombia, una mirada desde los datos*. <https://colombia.unfpa.org/es/publicaciones/nota-estadistica-la-menstruacion-en-colombia>
- de Franco, M., & Solórzano, J. (2020). Paradigmas, enfoques y métodos de investigación: análisis teórico. *Mundo recursivo*, 3(1), 1-24. <https://atlantic.edu.ec/ojs/index.php/mundor/article/view/38>
- de Vasconcelos Chaves, A. C. S., Farias, S. H., Farias, G. M., Augusto, T., de Vasconcelos Chaves, P., da Silva Rosa, A., & da Silva Ohara, C. V. (2020). Social

representations on sexuality among adolescents in the Amazonian context. *Online Brazilian Journal of Nursing*, 19(3), NA-NA.

Díaz, F., Barroso, R., & López, E. A. (2021). Fondos de Identidad y Justicia Social a través de la Fotovoz “Ayotzinapa: Lugar de Tortugas”. *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, 10(1), 83–103.
<https://doi.org/10.15366/riejs2021.10.1.006>

Díaz-Gómez, B. L., & Gómez-Muñoz, P. A. Salud sexual y reproductiva rural, una aproximación integral del individuo, desde la comunidad de Chíquiza-Boyacá, para su entendimiento desde la salud pública. [Tesis de maestría, Universidad del Bosque] ProQuest
<https://www.proquest.com/openview/fb0833c701daca39d3d383ab6f157b0/1?pq-origsite=gscholar&cbl=2026366&diss=y>

Douglas, M. (1970) *Natural symbols*. Londres: Penguin Books.

Dreier, O. (1999). Personal trajectories of participation across contexts of social practice. *Outlines. Critical practice studies*, 1(1), 5-32.
<https://doi.org/10.7146/ocps.v1i1.3841>

Duque, H., & Granados, E. T. A. D. (2019). Análisis fenomenológico interpretativo: Una guía metodológica para su uso en la investigación cualitativa en psicología. *Pensando Psicología*, 15(25), 1-24. <https://doi.org/10.16925/2382-3984.2019.01.03>

Durkheim, É., & Mauss, M. (1971). *De ciertas formas primitivas de clasificación*. Institución y culto. Obra II. Barcelona: Barral Editores.

Elgarte, R. (2009, del 2 al 5 de septiembre). Consideraciones psicoanalíticas sobre la identidad [conferencia]. *III Jornadas de Humanidades. Historia del Arte*. “Representaciones e identidades”. Bahía Blanca,

- Argentina. <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/handle/123456789/3586/Elgarte.%20Consideraciones%20psicoanaliticas....pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Elgarte, R. (2011, del 7 al 9 de septiembre). Cuerpo, adolescencia y espacio. *IV Jornadas de Humanidades. Historia del Arte. "Imaginando el espacio: Problemas, prácticas y representaciones"*. Bahía Blanca, Argentina.
- <https://repositoriodigital.uns.edu.ar/bitstream/handle/123456789/3654/Elgarte.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Escobar-Pérez, J., & Cuervo-Martínez, A. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: una aproximación a su utilización. *Avances en Medición, 6*, 27-36.
- https://www.humanas.unal.edu.co/lab_psicometria/application/files/9416/0463/3548/Vol_6_Articulo3_Juicio_de_expertos_27-36.pdf
- Estrada-Mesa, A. M. (2010). Recursos crítico-interpretativos para la psicología social. *Revista colombiana de psicología, 19*(2), 261-270.
- http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-54692010000200008&lng=en&tlng=es.
- Familias Ahora. (s.f.). *Material educativo sobre educación sexual en la infancia y adolescencia* [Imágenes]. Adaptado de *Planned Parenthood* y *De Machos a Hombres*.
- Farfán, F. D. L. L. L. (2021). "A través del espejo": las representaciones sociales del cuerpo en los adolescentes. En *Representaciones Sociales e Imaginarios Colectivos del Género, el Cuerpo y la Sexualidad*, (pp. 146 – 172) Red Iberoamericana de Academias de Investigación, A.C.
- Fausto-Sterling, A. (2006). *Cuerpos sexuados. La política de género y la construcción de la sexualidad*. (1.^a ed.). Editorial Melusina.

- Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA]. (2023, 23 noviembre). Salud Sexual y Reproductiva. En *Análisis de Situación de Población (ASP Colombia 2023)*. <https://colombia.unfpa.org/es/publications/analisis-de-situacion-de-poblacion-asp-colombia-2023-ssr>
- Foucault, M. (2002). *Historia de la sexualidad: el uso de los placeres* (Vol. 2). México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2014). *Historia de la sexualidad: La inquietud de sí* (Vol. 3). México: Siglo XXI
- Galeano M. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Editorial EAFIT.
- Galindo Vasco, J. C., & Velandia Guevara, I. L. (2017). Imaginarios sociales sobre sexualidad de preadolescentes en contexto rural y urbano desde su interacción con las redes sociales. [Tesis de especialización, Universidad Distrital Francisco José de Caldas] <https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/9522a13b-8ecf-4340-9768-b10aed0e91e5/content>
- García, C. S., & Correa, C. (2022). Conductas y escenarios de riesgo en la adolescencia. Voces de adolescentes y sus padres en la ciudad de Medellín. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 13(2), 559–585. <https://doi.org/10.21501/22161201.3832>
- Giberti, E. (1998) Erótica y Mujer. Introducción al tema en *La Aljaba, segunda época*, III, (pp. 15-42).
- Gogna, M. (2005). *Estado del arte: investigación sobre sexualidad y derechos en la Argentina, 1990-2002*. CEDES; CLAM.
- González, V., Orcasita, L., Carrillo, J., & Palma-García, D. (2017). Comunicación familiar y toma de decisiones en sexualidad entre ascendientes y adolescentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 419-430. <https://doi.org/10.11600/1692715x.1512605022016>

- Gosende, E. E., Ferreyra, M., & Scarímbolo, G. (2014). Relaciones de cuidado entre adultos y adolescentes, entre el sostén y la autonomía. Como nos posicionamos ante las preguntas de los adolescentes en relación a sexualidad, cuerpo y género [conferencia]. *VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.
- Grajales, A. M., & Serrano, L. P. (2014). Imaginarios sociales sobre sexualidad que tienen los padres y madres de la corporación CULTIBA. [Tesis de pregrado, Universidad Pedagógica Nacional].
<http://upnblib.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/2458>
- Grosz, E. (1994). *Volatile bodies: Toward a corporeal feminism*. Bloomington-Indianapolis: Indiana University Press.
- Gutiérrez de Pineda, V. (1996). Modalidades familiares de fin de siglo. *Maguaré*, 19, 286-299. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/maguare/article/view/10774/11238>
- Hernández, E. (2018). Significado, sentido y representaciones sociales: Meaning, meaning and social representations. *Noria Investigación Educativa*, 1(1), 14–22.
<https://doi.org/10.14483/25905791.14181>
- Hernández, J y Loaiza, C. (2020). Concepciones, prácticas e imaginarios sobre la sexualidad y cómo la expresan a través del cuerpo los jóvenes universitarios. [Tesis de especialización, Tecnológico de Antioquia - Institución Universitaria]
<https://dspace.tdea.edu.co/handle/tdea/851>
- Hostos Orjuela, Á. N. (2014). Prácticas sexuales de los adolescentes escolarizados de Socha, Boyacá [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Colombia]
<http://www.bdigital.unal.edu.co/44414/1/53105378.2014.pdf>

- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2022). *Forensis 2020 Datos para la vida* (21st ed.). IMPREFACIL S.A.S.
- Izcara Palacios, S. P. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. Fontamara.
- Jelin, E. (2020). *Elizabeth Jelin: Las tramas del tiempo: Familia, género, memorias, derechos y movimientos sociales*.
- Jiménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera norte*, 9(18), 9-28.
- Jodelet, D. (2008). El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales. *Cultura y representaciones sociales*, 3(5), 32-63.
- Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría " género". *Nueva antropología*, 8(30), 173-198.
- Ley 1098 (2006, 8 de noviembre). Congreso de la República. Diario Oficial No. 46.446
www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1098_2006.html
- Lucifora, M.C. (2009). Hermenéutica crítica: un nuevo paradigma. In *Itinere. Revista Digital de Estudios Humanísticos de la Universidad FASTA*, 5 (1), 125-129
- Maccoby, E. E. (1984). Socialization and Developmental Change. *Child Development*, 55(2), 317–328. <https://doi.org/10.2307/1129945>
- Macedo, S. D. R. H., Miranda, F. A. N. D., Pessoa Júnior, J. M., & Nóbrega, V. K. D. M. (2013). Adolescência e sexualidade: scripts sexuais a partir das representações sociais. *Revista Brasileira de Enfermagem*, 66, 103-109.
<https://doi.org/10.1590/S0034-71672013000100016>
- Marková, I. (1996) En busca de las dimensiones epistemológicas de las representaciones sociales. En Páez, D.; Blanco, A. *La teoría sociocultural y la Psicología Social actual* (pp. 163-182). Madrid: Editorial Aprendizaje.

- Martínez, M. (2020). Cultura, adolescencia y cuerpo: marcas y “gadgets” en los adolescentes actuales, indicadores del imaginario social-histórico: los tatuajes. [Tesis de maestría, Universidad Nacional de San Martín Argentina]
https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/1821/1/TMAG_IDAES_2020_MRM.pdf
- Mato, D. (2001) Producción transnacional de representaciones sociales y transformaciones sociales en tiempos de globalización. Mato, D. (coord.) Estudios latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización. Buenos Aires: CLACSO.
- Mieles, M., Tonon, G., & Alvarado, S. (2012). Investigación cualitativa: el análisis temático para el tratamiento de la información desde el enfoque de la fenomenología social. *Universitas humanística*, (74), 195-225.
- Miguez, C. P. G., & Alfonso, L. J. P. (2014). Creencias: fiestas, sexualidad, hábitos y religión en adolescentes de 13-17 años del Instituto Técnico Gonzalo Suárez Rendón de Tunja (Colombia). *Salud & Sociedad UPTC*, 1(2), 28-33.
- Ministerio de Ciencias [MINCIENCIAS] (2000). *GrupLAC salud y calidad de vida*.
<https://scienti.minciencias.gov.co/gruplac/jsp/visualiza/visualizagr.jsp?nro=00000000003000>
- Ministerio de Salud (1993). Normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Resolución N° 008430 del 04 de octubre de 1993.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2014). *Política Nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos 2014-2021*. Bogotá: Autor.
- Ministerio de Salud y Protección Social. (2018). Política de apoyo y fortalecimiento a las familias. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Política-apoyo-fortalecimiento-familias-marzo-2018.pdf>

- Ministerio de Salud y Protección Social. (2022). Plan Decenal de Salud Pública 2022-2031. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Plan-Decenal-Salud-Publica-2022-2031.pdf>
- Moscovici, S. (1981). *Representaciones sociales*. Universidad Complutense de Madrid.
- Nájera Pérez, B., Ramírez de Guevara, M., Dehais Rivas, J., Rivera de Hernández, R. A., Díaz Cáceres, S. L., & Hernández Hernández, H. H. (2022). Tipos de conocimientos que, relacionados a la sexualidad, las prácticas sexuales y la salud reproductiva manifiestan los estudiantes de nuevo ingreso, Ciclo 02; de la Universidad Salvadoreña Alberto Masferrer, año 2020. *Masferrer Investiga: Revista Científica de La Universidad Salvadoreña Alberto Masferrer.*, 12(2), 13-37. <https://research.ebsco.com/c/tpuxbs/viewer/pdf/bvoxbuie6z?route=details>
- Orcasita Pineda, L. T., Cuenca, J., Montenegro Céspedes, J. L., Garrido Rios, D., & Haderlein, A. (2018a). Diálogos y Saberes sobre Sexualidad de Padres con Hijos e Hijas Adolescentes Escolarizados. *Revista Colombiana de Psicología*, 27(1), 41-53. <https://doi.org/https://doi.org/10.15446/rcp.v27n1.62148>
- Orcasita, L.T., Mosquera, J.A., & Carrillo, T. (2018b). Autoconcepto, autoeficacia y conductas sexuales de riesgo en adolescentes. *Informes Psicológicos*, 18(2), pp. 141-168 <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v18n2a08>
- Orcasita MSc, L. T., Palma MSc, D., Sadeghian Psic, H. C., Villafañe Psic, A., Sánchez Psic, D. M., Sevilla PhD, T. M., ... & De Wilde PhD, R. L. (2018c). Sexualidad en hombres adolescentes escolarizados: un análisis comparativo entre instituciones públicas y privadas en Colombia. *Revista Ciencias de la Salud*, 16(3), 408-428.
- Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2024, 24 de mayo). *Pobreza asociada a la menstruación: por qué millones de niñas y mujeres no pueden permitirse los productos menstruales*. UN Women. Recuperado de

<https://www.unwomen.org/es/noticias/articulo-explicativo/2024/05/pobreza-asociada-a-la-menstruacion-por-que-millones-de-ninas-y-mujeres-no-pueden-permitirse-los-productos-menstruales>

- Ortiz, A. (2005). Familia y tradición en Boyacá: Una perspectiva histórica. Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Pablos, E. T., & Solana, E. E. (2001). Género y sexualidad adolescente. La búsqueda de un conocimiento huidizo. *Estudios Sociológicos*, 19(55), 209–226.
<http://www.jstor.org/stable/40310406>
- Pacheco-Sánchez, C. I., Rincón-Suárez, L. J., Elías-Guevara, E., Latorre-Santos, C., Enríquez-Guerrero, C., & Nieto-Olivar, J. M. (2007). Significaciones de la sexualidad y salud reproductiva en adolescentes de Bogotá. *Salud pública de México*, 49(1), 45-51.
- Palacio, M. C. (2009). Los cambios y transformaciones en la familia. Una paradoja entre lo sólido y lo líquido. *Revista latinoamericana de estudios de familia*, 1, 46-60.
- Paucar, M. A. V., Núñez, A. C. G., & Melio, J. L. S. M. (2022). Criterios éticos para revisar investigaciones en Ciencias Sociales. Sistematización de una experiencia. *Empiria. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales*, (54), 145-167.
- Paulín, G., Horta, J., & Siade, G. (2009). La vivencia y su análisis: consideraciones breves sobre las nociones objeto-sujeto en el universo discursivo del mundo cultural. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 51(205), 15-35.
- Pedraza, J. (2010). Religión y sociedad en Boyacá: un análisis de las dinámicas familiares. Editorial Magisterio.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2021). *ODS en Colombia: los retos para 2030*. Naciones Unidas.

<https://www.undp.org/es/colombia/publications/ods-en-colombia-los-retos-para-2030>

Rabelly Bastidas, K. J. (2017). Sexualidad y pornografía: apreciaciones y creencias en los adolescentes. [Tesis de pregrado, Universidad Externado de Colombia]

<https://bdigital.uexternado.edu.co/entities/publication/ac7eab4b-a856-4e52-bdf9-1ab550510ecd>

Restrepo, J. (2015). *Transformaciones de las familias en contextos rurales de Colombia*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

Rey, L., Affodégon, W., Viens, I., Fathallah, H., & Arauz, M. J. (2020). El método foto voz. *Evaluación de las intervenciones sanitarias en salud global Métodos avanzados*, 95-134.

Rubio Auriolés, E. (1994). Introducción al estudio de la sexualidad humana. In *Antología de la sexualidad humana* (pp. 17-46).

Salazar, T. R. (2007). Sobre el estudio cualitativo de la estructura de las representaciones sociales. *Representaciones sociales: teoría e investigación*, (1), 157-188.

Secretaría de Salud de Boyacá. (2024). *Análisis de situación de salud con el modelo de los determinantes sociales de salud, Boyacá, 2024*.

Secretaría de Salud de Boyacá. (2023). *Plan Integral de Cuidado Familiar*. SIBACOM.

Sevilla, T. M., & Orcasita, L. T. (2014). " Hablando de sexualidad": una mirada de los padres y las madres a los procesos de formación con sus hijos/as adolescentes en estratos populares de Cali. *Avances en enfermería*, 32(2), 191-205.

Sevilla, T. M., Orcasita, L. T., Sanabria, J. P., & Palma, D. M. (2016). Consistencies and discrepancies in communication between parents and teenage children about sexuality. *Paideia*, 26(64), 139–147. <https://doi.org/10.1590/1982-43272664201601>

- Sikos, G. (1999). Modelos eróticos. *En Avances en la Investigación Social en Salud Reproductiva y Sexualidad: Trabajos del Tercer Taller de Investigaciones Sociales en Salud Reproductiva y Sexualidad*, Buenos Aires, AEPA/CEDES/CENEP.
- Shtarkshall, R., Santelli, J., & Hirsch, J. (2007). Sex Education and Sexual Socialization: Roles for Educators and Parents. *Perspectives on Sexual and Reproductive Health*, 39(2), 116–119. <https://www.jstor.org/stable/30042945?seq=1&cid=pdf->
- Skeggs, B. (1999). Matter out of place: Visibility and sexualities in leisure spaces. *Leisure studies*, 18(3), 213-232.
- Subramani, S. (2019). Practising reflexivity: Ethics, methodology and theory construction. *Methodological Innovations*, 12(2), 1–11.
- Torres-Quintero, A., & Granados-García, A. (2023). Claves para una práctica reflexiva en la investigación social cualitativa. *Athenea Digital*, 23(1), 1-21. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.3280>
- Valenzuela, C. I. (2018). Imaginarios sociales sobre sexualidad y cuerpo en hombres que ejercen violencia de género en contexto de pareja. [Tesis de pregrado, Universidad de Chile] <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/173881>
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa* (1ª edición.). Editorial Gedisa.
- Vera, H. (2002). Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría sociológica del conocimiento de Durkheim. *Sociológica*, 17(50), 103-121.
- Villalobos, A. M. (1999). Desarrollo psicosexual. *Adolescencia y Salud*, (1), 73-79. https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-41851999000100011
- Vygotsky, L. S., van der Veer, R. E., Valsiner, J. E., & Prout, T. T. (1994). *The Vygotsky reader*. Basil Blackwell.

- Weeks, J. (1998). La invención de la sexualidad. *Sexualidad. Barcelona: Paidós Ibérica.*
- Zambrano-Plata, G. E., Bautista-Rodríguez, L. M., & López, V. S. (2018). Imaginarios de sexualidad en estudiantes universitarios. *Revista de Salud Pública*, 20, 408-414.
- Zapata, S. M., Mesa, M. M., & Pino, D. (2018). Satisfacción corporal y representaciones sociales sobre cuerpo e imagen corporal en adultos jóvenes del municipio de Yarumal, 2018. [Tesis de pregrado, Universidad de Antioquia]
<http://hdl.handle.net/10495/15830>
- Zapata, J. A. (2019). De cuerpo femenino, roles de mujer y erotismo. *Cuadernos Pedagógicos*, 21(27), 79–88. Recuperado a partir de
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/cp/article/view/337210>
- Zuluaga-Gómez A. (2018). Representaciones sociales construidas sobre el cuerpo femenino por mujeres adolescentes, víctimas de explotación sexual. *Rev. Fac. Nac. Salud Pública*. 2018; 36(1): 75-82. DOI:10.17533/udea.rfnsp.v36n1a09

Anexos

Anexo A

Instrumento 1: Guía Fotovoz el cuerpo y la sexualidad

Momento 1: Encuentro inicial.

Durante este momento, se socializará con las familias participantes el objetivo del proyecto de investigación; se darán a conocer el consentimiento y asentimiento informado, así como el protocolo de atención en crisis; se diligenciarán los formatos respectivos, se procederá a ingresar los datos del registro de variables sociodemográficas; y, por último, se dan las indicaciones para el siguiente encuentro.

Inicio

Buenos días. Les damos la bienvenida a este encuentro en el que les comentaremos sobre nuestro proyecto de investigación, que tiene como objetivo “Comprender las representaciones socioculturales del cuerpo y la sexualidad adolescente en cuatro familias boyacenses de la provincia Tundama”. Este proyecto se desarrolla desde la Maestría de Asesoría Familiar con la Universidad Javeriana de Cali. Este estudio investiga cómo cuatro familias boyacenses de la provincia del Tundama y sus adolescentes comprenden el cuerpo y la sexualidad promoviendo un diálogo abierto y reflexivo.

Su participación es personal, libre y voluntaria y consta de dos encuentros principales. En el primero de ellos se desarrollará una técnica de fotovoz, en la que compartiremos una conversación con padres, madres y adolescentes (un encuentro por cada familia). En el segundo encuentro, realizaremos una entrevista abierta semiestructurada con los adultos (padre-madre) y otra para adolescentes. Los resultados de la investigación serán compartidos con ustedes, siempre guardando el principio de confidencialidad. Su participación no representa ningún gasto o beneficio económico, y podrán retirarse en cualquier momento sin ninguna repercusión.

Antes de proceder con la firma de los consentimientos informados y los asentimientos, quisiéramos saber si tienen alguna duda o alguna pregunta que deseen compartir.

Continuaremos con la firma de los formatos referidos. Debido a que vamos a abordar temas sensibles como el cuerpo y la sexualidad, aunque no representa un riesgo mayor a nivel emocional o psicológico, contamos con un protocolo de atención en crisis en caso tal de ser necesitado, el cual queremos compartir con ustedes desde este momento. Este protocolo es una ruta para garantizar apoyo en caso de intervención en crisis y remisión a soporte profesional, si es requerido durante recolección de información en los encuentros.

Para continuar, tomaremos datos de sus familias que son relevantes para la investigación y orientan el análisis de los resultados.

Información sociodemográfica

Tipo de familia:

Número de integrantes de la familia:

Edades de los integrantes de la familia:

Tiempo de relación de los padres:

Área de residencia (Urbano-Rural):

Municipio de residencia:

Estrato socioeconómico:

Indicaciones para el próximo encuentro

- ❖ Para el próximo encuentro, les pedimos que tanto los adultos (padre-madre) como los y las adolescentes tomen o seleccionen una fotografía o imagen que, para cada uno, represente lo que significa el cuerpo y la sexualidad de los y las adolescentes. Esta fotografía será socializada con las demás personas de la familia, y se dará un espacio para el dialogo que permita recolectar información.
- ❖ Se les compartirán las siguientes indicaciones:
- ❖ Las imágenes deben reflejar cómo perciben y entienden el cuerpo y la sexualidad dentro de su contexto personal, familiar o social. Pueden fotografiarse a ustedes mismos, a otras personas (con autorización), lugares, objetos, espacios o cualquier elemento que consideren significativo. Piensen en situaciones, historias, símbolos o elementos que les resulten relevantes en relación con el cuerpo y la sexualidad. Asegúrense de que la imagen seleccionada sea significativa para ustedes y represente de manera auténtica lo que desean compartir.
- ❖ Para capturar las imágenes, pueden usar cualquier dispositivo disponible, como un celular o una cámara digital. Asegúrense de que la fotografía sea clara, esté bien enfocada y transmita el mensaje que desean.
- ❖ No deben tomar fotografías que muestren rostros de personas, a menos que cuenten con su autorización previa por escrito.
- ❖ Eviten imágenes que puedan vulnerar la privacidad, dignidad o derechos de otras personas.
- ❖ La fotografía debe estar impresa y traerse al próximo encuentro. Si tienen dificultades para imprimirla, pueden enviarla al teléfono de contacto de las investigadoras, quienes se encargarán de imprimirla y llevarla al encuentro.

Cierre

Agradecemos su disposición y participación. Les mantendremos informados sobre los avances del proyecto y les comunicaremos la fecha y hora de nuestro próximo encuentro. No olviden tener su fotografía o imagen lista.

Momento 2: Técnica del Fotovoz.

Inicio

Buenos días. Como les habíamos mencionado, en el encuentro de hoy conversaremos acerca del significado del cuerpo y la sexualidad de los y las adolescentes. Para ello, les

pedíamos que trajeran consigo una imagen o fotografía de lo que, para cada uno, represente el cuerpo y la sexualidad de los y las adolescentes.

Es importante que tengan presente que su participación es completamente libre, voluntaria y personal. Además, pueden solicitar retirarse en cualquier momento, y les pediremos que nos indiquen los motivos. La información recopilada será utilizada exclusivamente con fines académicos.

Desarrollo

Cada integrante de la familia (madre-padre-adolescente) mostrará la imagen o fotografía que seleccionó y se generará el espacio de diálogo abierto, a través de las siguientes preguntas orientadoras:

1. ¿Cuéntennos acerca del significado de sus fotografías?
2. ¿Qué les motivó a elegir esa fotografía?
3. ¿Qué relación tiene la imagen con el cuerpo y la sexualidad de las y los adolescentes?

Es importante mencionar, que al igual que en la entrevista abierta semiestructurada se cuenta con un principio de flexibilidad en el diálogo con las y los participantes, el cual se va estructurando a partir de las reflexiones emergentes.

Cierre

Agradecemos su disposición y participación. Les mantendremos informados sobre los avances del proyecto y, les comunicaremos la fecha y hora para nuestro próximo encuentro, en el que conversaremos por separado con los adultos y los adolescentes, realizando una entrevista semiestructurada con una duración máxima de dos horas.

Anexo B

Instrumento 2: Guía Entrevista Abierta Semiestructurada sobre vivencias alrededor del cuerpo y la sexualidad para adolescentes

Identificación

Participante: Investigadora:
 Fecha: Hora: Lugar:
 Número de la actividad investigativa: Encuentro 2, Entrevista 1 Familia 1

Inicio

Hola. Como mencionamos en el encuentro anterior, estamos llevando a cabo una investigación con el objetivo de “Comprender las representaciones socioculturales del cuerpo y la sexualidad adolescente en cuatro familias boyacenses de la provincia Tundama”. Para ello, te haremos una entrevista que tendrá un tiempo máximo de duración de dos horas, en la que te preguntaremos sobre tus experiencias personales relacionadas con el cuerpo y la sexualidad.

Queremos que tengas muy presente que tu participación es completamente libre, voluntaria y personal. Además, para garantizar la confidencialidad de tu información, protegeremos tus datos con un alias, reservando así tu nombre real. La información que recopilamos será utilizada exclusivamente con fines académicos.

Si lo deseas, en cualquier momento puedes solicitar información actualizada sobre el estudio, así como dejar de participar en cualquier etapa del proceso sin que esto conlleve ninguna repercusión, tal como lo mencionamos en el momento inicial en el que tú y tus padres aceptaron participar de nuestra investigación.

Información sociodemográfica

Para comenzar realizaremos unas preguntas que nos darán más información sobre ti:

Fecha de nacimiento:
 Género:
 Edad:
 Grado cursado:

Desarrollo

A continuación, realizaremos las preguntas de la entrevista, las cuales son abiertas para que podamos conversar de manera amplia. Si alguna de ellas no te resulta clara, por favor dímelo para explicarla mejor. Empecemos.

1. ¿Cómo fue la relación con tu papá y mamá durante tu infancia?
2. ¿Cómo es la relación con tu papá y mamá en estos momentos?
3. ¿Qué te dicen tus padres sobre el cuerpo y la sexualidad?
4. En tu familia, ¿cuáles han sido las enseñanzas en relación con el cuerpo y la sexualidad?
5. ¿Cuáles son tus gustos en relación con tu apariencia física como ropa, peinado, tatuajes?
6. ¿Qué piensas sobre tu apariencia física?
7. ¿Cómo decidiste tus gustos en tu apariencia física?
8. ¿De qué maneras cuidas tu cuerpo?
9. ¿Qué piensas acerca de las relaciones amorosas?

10. ¿De qué maneras demuestras afecto a otras personas?
11. ¿Qué sabes sobre sexualidad?
12. ¿Cómo aprendiste lo que sabes sobre sexualidad?
13. En cuanto a la sexualidad ¿Qué experiencias has tenido hasta ahora?
14. ¿Qué miedos o temores sientes frente al tema de la sexualidad?
15. ¿De qué manera influyen las enseñanzas de tus padres en las decisiones que tomas frente a tu cuerpo y sexualidad?

Cierre

Te agradezco por tu disposición para acompañarnos en este proyecto y por compartir tus experiencias personales del cuerpo y la sexualidad. Al ser estos temas tan personales, quisiera saber ¿cómo te sientes en este momento? ¿Tienes alguna duda o pregunta que desees hacer?

Una vez más, te agradezco por este espacio de conversación. Mantendremos informados a ti y tus padres sobre los avances del proyecto y, cuando tengamos los resultados, estos serán socializados con ustedes para que puedan conocerlos. Les comunicaremos oportunamente la fecha y el lugar donde se llevará a cabo este encuentro de socialización.

Anexo C

Instrumento 3: Guía Entrevista Abierta Semiestructurada sobre Prácticas y Saberes parentales alrededor cuerpo y la sexualidad de sus hijas e hijos adolescentes

Identificación

Participantes: Investigadoras:
 Fecha: Hora: Lugar:
 Número de la actividad investigativa: Encuentro 2, Entrevista 1 Familia 1

Inicio

Buenos días, como les habíamos mencionado en el encuentro anterior, mi equipo de trabajo de grado y yo les invitamos a participar en la investigación que estamos llevando a cabo con el objetivo de “Comprender las representaciones socioculturales del cuerpo y la sexualidad adolescente en cuatro familias boyacenses de la provincia Tundama”. Para ello registraremos la información mediante una entrevista que tendrá un tiempo máximo de duración de dos horas. En esta se les preguntará sobre las prácticas y saberes o conocimientos que tienen sobre el cuerpo y la sexualidad de sus hijas e hijos adolescentes. Es importante que tengan presente que su participación es completamente libre, voluntaria y personal. Además, para garantizar la confidencialidad de la información, sus datos serán protegidos mediante el uso de pseudónimos, de modo que los nombres reales no serán revelados. La información recopilada será utilizada exclusivamente con fines académicos.

Si lo desean, podrán solicitar en cualquier momento información actualizada sobre el estudio, así como retirarse de la participación en cualquier etapa del proceso sin ninguna repercusión. Por último, les recordamos que estos aspectos ya se encuentran detallados en el consentimiento informado firmado al inicio de la investigación, durante el encuentro anterior en el que desarrollamos la técnica de Fotovoz.

Información sociodemográfica

Para comenzar realizaremos unas preguntas de algunos datos sociodemográficos:

Fechas de nacimiento (padre, madre):

Género:

Ocupación:

Nivel de escolaridad:

Estado civil:

Número de hijos:

Procedencia:

Desarrollo

A continuación, realizaremos las preguntas de la entrevista, las cuales son abiertas para que podamos conversar de manera amplia sobre los temas que trataremos, si alguna de ellas no les resulta clara, me lo pueden mencionar para explicarla mejor. Empecemos.

1. ¿Qué han aprendido sobre el cuerpo y la sexualidad en su familia de origen?
2. ¿Qué piensan acerca de los adolescentes de hoy?
3. ¿Qué saben sobre la sexualidad en la adolescencia y dónde lo aprendieron?

4. En la actualidad con sus hijos e hijas ¿cuáles son sus enseñanzas alrededor del cuerpo y la sexualidad?
5. ¿De qué forma han brindado la educación a sus hijos e hijas en torno a este tema?
6. ¿De qué manera influyen sus enseñanzas como padres en las decisiones que toman sus hijos frente a su cuerpo y su sexualidad?
7. ¿Cómo acompañan o brindan apoyo, a sus hijos e hijas adolescentes en relación con temas como el cuerpo y la sexualidad?
8. ¿Qué pensamientos y sentimientos experimentan frente a las posibles relaciones amorosas de sus hijos e hijas?
9. ¿Qué normas, reglas, y prácticas existen con sus hijos e hijas adolescentes frente a la expresión corporal y la vivencia de la sexualidad?
10. ¿Qué valores y creencias relacionados con el cuerpo y la sexualidad han enseñado a sus hijos e hijas?

Cierre

Señor (nombre de la persona), señora (nombre de la persona), les agradezco sinceramente su disposición y apertura para acompañarnos en este proyecto. Soy consciente de que las preguntas planteadas requieren una profunda reflexión, ya que implican recordar historias, eventos pasados y experiencias muy personales de sus vidas. Por ello, quisiera preguntarles: ¿cómo se sienten en este momento? ¿Tienen alguna duda o pregunta que deseen hacerme?

Una vez más, les reitero mi gratitud por este valioso espacio de conversación. Les mantendremos informados sobre los avances del proyecto y, cuando tengamos los resultados, estos serán socializados con ustedes para que puedan conocerlos. Les comunicaremos oportunamente la fecha y el lugar donde se llevará a cabo este encuentro de socialización.

Anexo D
Formato de validación Expertos

FORMATO VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR EVALUADORES EXPERTOS: VIVENCIAS DEL CUERPO Y LA SEXUALIDAD PARA ADOLESCENTES

Nombre del evaluador: Paula Andrea Hoyos Hernández Ocupación: Profesora e investigadora
Profesión: Psicología Fecha: 3 de diciembre de 2024

Claridad: Hace referencia a construcción gramatical de las preguntas que componen el instrumento, en aspectos relacionados como: redacción, puntuación, ortografía, uso de términos adecuados y apropiados de acuerdo con nivel de escolaridad, edad, etc., de la población objetivo. Donde (1) Es claro (2) parcialmente claro (3) No es claro.

Pertinencia/ Esencial: Hace alusión al grado de correspondencia o coherencia entre lo que evalúa el reactivo y el constructo a evaluar en cada categoría. Donde (1) Es pertinente (2) parcialmente pertinente (3) No es pertinente.

Ubicación: Se refiere al orden lógico en el que se ubica cada reactivo con relación a las categorías. Donde (1) Es adecuada (2) parcialmente adecuada (3) Es inadecuada.

Suficiencia: Aporte o contribución individual del ítem a la comprensión de la variable a evaluar en cada categoría, de forma que los ítems que la conforman sean suficientes, necesarios y haya equilibrio entre las categorías propuestas. Puede sugerir preguntas complementarias que midan en mejor forma la característica. Donde (1) Es suficiente (2) parcialmente suficiente (3) Es insuficiente.

CATEGORÍA Y DEFINICIÓN	SUBCATEGORÍA	PREGUNTA	Criterios de Evaluación Favor señalar con una X									Observaciones y comentarios a cada pregunta			
			Claridad			Pertinencia/ Esencial			Ubicación				Suficiencia		
			1	2	3	1	2	3	1	2	3		1	2	3
Vygotsky (1994) plantea que las vivencias son unidades indivisibles que reflejan tanto el entorno como las experiencias personales,	Experiencias personales relacionadas con el cuerpo y la sexualidad	¿Cómo fue la relación con tu papá y mamá durante tu infancia?	X			X			X						La suficiencia es por categoría no por pregunta.
		¿Cómo es la relación con tu papá y mamá	X			X			X						

<p>influenciadas por características individuales y situacionales. Estas vivencias encapsulan la subjetividad cultural, representando símbolos, significados y discursos del entorno que las personas hacen parte de su subjetividad. En el ámbito de la sexualidad, estas vivencias afectan la percepción del mundo interno y externo de las personas. La vivencia singular se transforma en una experiencia de vida más amplia que abarca los juicios sobre la realidad, las normas que guían conductas y comportamientos, las valoraciones, exigencias, obstáculos, deseos y temores. Además, influye en la definición de los fines y objetivos que integran el conocimiento, el pensamiento y las creaciones que forman parte de la vida común de las personas</p>	en estos momentos?														
	¿Cuáles son tus gustos en relación con tu apariencia física como ropa, peinado, tatuajes?	X			X			X							
	¿Qué piensas sobre tu apariencia física?	X			X			X							
	¿Cómo decidiste tus gustos en tu apariencia física?	X			X			X							
	¿Qué piensas acerca de las relaciones amorosas?	X			X										Continuar con esta pregunta hace que se pierda la secuencia temática. Sin embargo, como será una conversación fluida y más que seguir el formato la idea es seguir la pauta que ponga la persona, seguramente no harán la entrevista así.
	¿Qué sabes sobre sexualidad?	X			X			X							Lo mejor sería preguntarle para ella que es la sexualidad, cómo la entiende o significa la sexualidad.
	¿Cómo aprendiste lo que sabes sobre sexualidad?	X			X			X							
¿Qué has vivido hasta ahora alrededor del tema de la sexualidad?	X			X			X								

(Paulín, Horta y Siade, 2009).	Normas con relación al cuerpo y la sexualidad	¿Qué te dicen tus padres sobre el cuerpo y la sexualidad?	X			X			X							
		En tu familia, ¿cuáles han sido las enseñanzas en relación con el cuerpo y la sexualidad?	X			X			X							
		¿De qué manera influyen las enseñanzas de tus padres en las decisiones que tomas frente a tu cuerpo y sexualidad?	X			X			X							
	Exigencias, obstáculos y temores relacionados con el cuerpo y la sexualidad	¿Qué miedos o temores sientes frente al tema de la sexualidad?	X			X			X							
		Conductas y comportamientos del cuerpo y la sexualidad	¿De qué maneras cuidas tu cuerpo?	X			X			X						
	¿De qué maneras demuestras afecto a otras personas?		X			X			X							

Formato de Instrumento:

Extensión del Instrumento:

- Hace referencia a la apariencia física del instrumento. en términos de su estructura e instrucciones del instrumento.
- Hace relación al número de preguntas que conforman las categorías y el instrumento en general.
- Hace relación a las opciones de respuestas que tienen las preguntas.

FORMATO VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO SOBRE PRÁCTICAS Y SABERES PARENTALES ALREDEDOR CUERPO Y LA SEXUALIDAD DE SUS HIJAS E HIJOS ADOLESCENTES POR EVALUADORES EXPERTOS

Nombre del evaluador: Paula Andrea Hoyos Hernández Ocupación: Profesora e investigadora
 Profesión: Psicología Fecha: 3 de diciembre de 2024

Claridad: Hace referencia a construcción gramatical de las preguntas que componen el instrumento, en aspectos relacionados como: redacción, puntuación, ortografía, uso de términos adecuados y apropiados de acuerdo con nivel de escolaridad, edad, etc., de la población participante.
 Donde (1) Es claro (2) parcialmente claro (3) No es claro.

Pertinencia / Esencial: Hace alusión al grado de correspondencia o coherencia entre lo que evalúa el reactivo y el constructo a evaluar en cada categoría.
 Donde (1) Es pertinente (2) parcialmente pertinente (3) No es pertinente.

Ubicación: Se refiere al orden lógico en el que se ubica cada reactivo con relación a las categorías.
 Donde (1) Es adecuada (2) parcialmente adecuada (3) Es inadecuada.

Suficiencia: Aporte o contribución individual del ítem a la comprensión de la variable a evaluar en cada categoría, de forma que los ítems que la conforman sean suficientes, necesarios y haya equilibrio entre las categorías propuestas. Puede sugerir preguntas complementarias que midan en mejor forma la característica.
 Donde (1) Es suficiente (2) parcialmente suficiente (3) Es insuficiente.

CATEGORÍA Y DEFINICIÓN	SUBCATEGORÍA	PREGUNTA	Criterios de Evaluación									Observaciones y comentarios a cada pregunta			
			Claridad			Pertinencia/ Esencial			Ubicación				Suficiencia		
			1	2	3	1	2	3	1	2	3		1	2	3
Prácticas y saberes parentales Maccoby (1984), una figura clave en el estudio de las prácticas y saberes parentales, señala que el apoyo parental incluye educación, responsabilidad y aceptación, factores	Apoyo parental: educación, responsabilidad y aceptación	¿Qué aprendieron sobre el cuerpo y la sexualidad en su familia de origen?	X			X			X						Podría ser más pertinente: ¿Qué has aprendido sobre el cuerpo y la sexualidad en su familia de origen?
		¿Qué piensan acerca de los adolescentes de hoy?	X			X			X						

<p>esenciales para la socialización de los adolescentes. Dado que el papel de los padres y el diálogo sobre las inquietudes sexuales de sus hijos son cruciales en las decisiones de los adolescentes, es importante analizar las prácticas parentales en familias boyacenses en este contexto. Maccoby clasifica las prácticas en apoyo, que responde a las necesidades de los hijos con sensibilidad, y control, que establece límites y normas, influyendo en las decisiones sexuales de los jóvenes. Las prácticas y saberes parentales están vinculados a las estrategias y mecanismos de educación y socialización que los padres implementan con sus hijos e hijas. Estas prácticas incluyen creencias, valores y comportamientos que impactan el desarrollo de los adolescentes, y reflejan las acciones de los adultos en situaciones cotidianas y en la toma de decisiones (Aroca y Cánovas, 2012).</p>	<p>¿Qué saben sobre la sexualidad en la adolescencia y dónde lo aprendieron?</p>	X			X			X						
	<p>¿Cómo acompañan o brindan apoyo, a sus hijos e hijas adolescentes en relación con temas como la sexualidad?</p>	X			X			X						
<p>Diálogo sobre inquietudes sexuales de los hijos e hijas</p>	<p>¿Qué conversaciones tienen con sus hijos e hijas alrededor de temas como el cuerpo y la sexualidad?</p>	X			X			X						
<p>Estrategias y mecanismos de educación sobre el cuerpo y sexualidad de los padres y madres hacia sus hijos e hijas</p>	<p>En la actualidad con sus hijos e hijas ¿cuáles son sus enseñanzas alrededor del cuerpo y la sexualidad?</p>	X			X			X						
	<p>¿De qué forma han brindado la educación a sus hijos e hijas en torno a este tema?</p>	X			X			X						
<p>Influencia de los padres en las decisiones sexuales de sus hijos e hijas</p>	<p>¿De qué manera influyen sus enseñanzas como padres en las decisiones que toman sus hijos</p>	X			X			X						

	frente a su cuerpo y su sexualidad?															
Control parental: Establecimiento de normas y límites	¿Qué normas, reglas, y prácticas existen con sus hijos e hijas adolescentes frente a la expresión corporal y la vivencia de la sexualidad?	X			X				X							
Creencias y valores en relación con el cuerpo y la sexualidad que enseñan los padres y madres a sus hijos e hijas	¿Qué pensamientos y sentimientos experimentan frente a las relaciones amorosas de sus hijas e hijos?	X			X				X							
	¿Qué valores y creencias relacionados con el cuerpo y la sexualidad han enseñado a sus hijos e hijas?	X			X				X							

Formato de Instrumento: Hace referencia a la apariencia física del instrumento. en términos de su estructura e instrucciones del instrumento.

Extensión del Instrumento: Hace relación al número de preguntas que conforman las categorías y el instrumento en general.

Escala Utilizada: Hace relación a las opciones de respuestas que tienen las preguntas.

Estimadas estudiantes
 Tienen una guía de preguntas pertinente y que seguramente les funcionará muy bien. Mi única sugerencia es que velen por hacer una entrevista que sea fluida, que parta de la pauta que las mismas personas cuando responden y no de una guía que vayan a realizar de manera estructurada y cerrada. Por otro lado, es importante que tengan una guía de la foto voz. No me fue claro saber cómo se integra la guía de preguntas con la estrategia interactiva.
 Muchos éxitos.

FORMATO VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO POR EVALUADORES EXPERTOS: VIVENCIAS DEL CUERPO Y LA SEXUALIDAD PARA ADOLESCENTES

Nombre del evaluador: José Luis Montenegro Céspedes Ocupación: Asistente Carrera de Psicología

Profesión: Psicólogo Fecha: 12-01-2025

Claridad: Hace referencia a construcción gramatical de las preguntas que componen el instrumento, en aspectos relacionados como: redacción, puntuación, ortografía, uso de términos adecuados y apropiados de acuerdo con nivel de escolaridad, edad, etc., de la población objetivo.
Donde (1) Es claro (2) parcialmente claro (3) No es claro.

Pertinencia / Esencial: Hace alusión al grado de correspondencia o coherencia entre lo que evalúa el reactivo y el constructo a evaluar en cada categoría.
Donde (1) Es pertinente (2) parcialmente pertinente (3) No es pertinente.

Ubicación: Se refiere al orden lógico en el que se ubica cada reactivo con relación a las categorías.
Donde (1) Es adecuada (2) parcialmente adecuada (3) Es inadecuada.

Suficiencia: Aporte o contribución individual del ítem a la comprensión de la variable a evaluar en cada categoría, de forma que los ítems que la conforman sean suficientes, necesarios y haya equilibrio entre las categorías propuestas. Puede sugerir preguntas complementarias que midan en mejor forma la característica.
Donde (1) Es suficiente (2) parcialmente suficiente (3) Es insuficiente.

CATEGORÍA Y DEFINICIÓN	SUBCATEGORÍA	PREGUNTA	Criterios de Evaluación Favor señalar con una X												Observaciones y comentarios a cada pregunta
			Claridad			Pertinencia/ Esencial			Ubicación			Suficiencia			
			1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	
Vygotsky (1994) plantea que las vivencias son unidades indivisibles que reflejan tanto el entorno como las experiencias personales, influenciadas por características individuales y situacionales. Estas vivencias encapsulan la subjetividad cultural,	Experiencias personales relacionadas con el cuerpo y la sexualidad	¿Cómo fue la relación con tu papá y mamá durante tu infancia?	X			X			X			X			
		¿Cómo es la relación con tu papá y mamá en estos momentos?	X			X			X			X			
		¿Cuáles son tus gustos en relación con tu apariencia física como	X			X			X			X			Pueden incluir gustos musicales. La música también es un referente frente a la sexualidad de las personas

<p>representando símbolos, significados y discursos del entorno que las personas hacen parte de su subjetividad. En el ámbito de la sexualidad, estas vivencias afectan la percepción del mundo interno y externo de las personas. La vivencia singular se transforma en una experiencia de vida más amplia que abarca los juicios sobre la realidad, las normas que guían conductas y comportamientos, las valoraciones, exigencias, obstáculos, deseos y temores. Además, influye en la definición de los fines y objetivos que integran el conocimiento, el pensamiento y las creaciones que forman parte de la vida común de las personas (Paulín, Horta y Siade, 2009).</p>		ropa, peinado, tatuajes?																	
		¿Qué piensas sobre tu apariencia física?	X			X				X				X					
		¿Cómo decidiste tus gustos en tu apariencia física?		X		X				X				X					Les recomiendo realizar más esta pregunta ¿Qué es lo que más te gusta de apariencia física y por qué?
		¿Qué piensas acerca de las relaciones amorosas?	X			X				X				X					
		¿Qué sabes sobre sexualidad?	X			X				X				X					
		¿Cómo aprendiste lo que sabes sobre sexualidad?	X			X				X				X					
		¿Qué has vivido hasta ahora alrededor del tema de la sexualidad?			X		X			X				X					¿Qué se desea abordar aquí? Desde la definición de la OMS, la sexualidad es un aspecto transversal en el ser humano, por lo tanto, se ha vivenciado desde la gestación. Recomiendo revisar el objetivo de la pregunta y concretar lo que se quiere abordar
	Normas con relación al cuerpo y la sexualidad	¿Qué te dicen tus padres sobre el cuerpo y la sexualidad?	X			X				X				X					
		En tu familia, ¿cuáles han sido las	X			X				X				X					

	enseñanzas en relación con el cuerpo y la sexualidad?													
	¿De qué manera influyen las enseñanzas de tus padres en las decisiones que tomas frente a tu cuerpo y sexualidad?	X			X			X			X			
Exigencias, obstáculos y temores relacionados con el cuerpo y la sexualidad	¿Qué miedos o temores sientes frente al tema de la sexualidad?	X			X			X			X			
Conductas y comportamientos del cuerpo y la sexualidad	¿De qué maneras cuidas tu cuerpo?	X			X			X			X			
	¿De qué maneras demuestras afecto a otras personas?	X			X			X			X			

Formato de Instrumento:

Hace referencia a la apariencia física del instrumento, en términos de su estructura e instrucciones del instrumento.

Extensión del Instrumento:

Hace relación al número de preguntas que conforman las categorías y el instrumento en general.

Escala Utilizada:

Hace relación a las opciones de respuestas que tienen las preguntas.

FORMATO VALIDACIÓN DE INSTRUMENTO SOBRE PRÁCTICAS Y SABERES PARENTALES ALREDEDOR CUERPO Y LA SEXUALIDAD DE SUS HIJAS E HIJOS ADOLESCENTES POR EVALUADORES EXPERTOS

Nombre del evaluador: José Luis Montenegro Céspedes Ocupación: Asistente Carrera de Psicología

Profesión: Psicólogo Fecha: 12-01-2025

Claridad: Hace referencia a construcción gramatical de las preguntas que componen el instrumento, en aspectos relacionados como: redacción, puntuación, ortografía, uso de términos adecuados y apropiados de acuerdo con nivel de escolaridad, edad, etc., de la población participante.
Donde (1) Es claro (2) parcialmente claro (3) No es claro.

Pertinencia / Esencial: Hace alusión al grado de correspondencia o coherencia entre lo que evalúa el reactivo y el constructo a evaluar en cada categoría.
Donde (1) Es pertinente (2) parcialmente pertinente (3) No es pertinente.

Ubicación: Se refiere al orden lógico en el que se ubica cada reactivo con relación a las categorías.
Donde (1) Es adecuada (2) parcialmente adecuada (3) Es inadecuada.

Suficiencia: Aporte o contribución individual del ítem a la comprensión de la variable a evaluar en cada categoría, de forma que los ítems que la conforman sean suficientes, necesarios y haya equilibrio entre las categorías propuestas. Puede sugerir preguntas complementarias que midan en mejor forma la característica.
Donde (1) Es suficiente (2) parcialmente suficiente (3) Es insuficiente.

CATEGORÍA Y DEFINICIÓN	SUBCATEGORÍA	PREGUNTA	Criterios de Evaluación Favor señalar con una X												Observaciones y comentarios a cada pregunta
			Claridad			Pertinencia/ Esencial			Ubicación			Suficiencia			
			1	2	3	1	2	3	1	2	3	1	2	3	
Prácticas y saberes parentales Maccoby (1984), una figura clave en el estudio de las prácticas y saberes parentales, señala que el apoyo parental incluye educación, responsabilidad y aceptación, factores	Apoyo parental: educación, responsabilidad y aceptación	¿Qué aprendieron sobre el cuerpo y la sexualidad en su familia de origen?	X			X			X			X			
		¿Qué piensan acerca de los adolescentes de hoy?	X			X			X			X			Aquí podrían invitar a realizar similitudes y diferencias de la adolescencia de las madres y/o madres y la de sus hijos/as

<p>esenciales para la socialización de los adolescentes. Dado que el papel de los padres y el diálogo sobre las inquietudes sexuales de sus hijos son cruciales en las decisiones de los adolescentes, es importante analizar las prácticas parentales en familias boyacenses en este contexto. Maccoby clasifica las prácticas en apoyo, que responde a las necesidades de los hijos con sensibilidad, y control, que establece límites y normas, influyendo en las decisiones sexuales de los jóvenes.</p>	<p>¿Qué saben sobre la sexualidad en la adolescencia y dónde lo aprendieron?</p>	X			X			X						
	<p>¿Cómo acompañan o brindan apoyo, a sus hijos e hijas adolescentes en relación con temas como la sexualidad?</p>	X			X			X			X			
<p>Diálogo sobre inquietudes sexuales de los hijos e hijas</p> <p>Las prácticas y saberes parentales están vinculados a las estrategias y mecanismos de educación y socialización que los padres implementan con sus hijos e hijas. Estas prácticas incluyen creencias, valores y comportamientos que impactan el desarrollo de los adolescentes, y reflejan las acciones de los adultos en situaciones cotidianas y en la toma de decisiones (Aroca y Cánovas, 2012).</p>	<p>¿Qué conversaciones tienen con sus hijos e hijas alrededor de temas como el cuerpo y la sexualidad?</p>	X			X			X						
<p>Estrategias y mecanismos de educación sobre el cuerpo y sexualidad de los padres y madres hacia sus hijos e hijas</p>	<p>En la actualidad con sus hijos e hijas ¿cuáles son sus enseñanzas alrededor del cuerpo y la sexualidad?</p>	X				X	X			X				La pregunta anterior, también podría estar respondiendo esta. Ejemplo: “yo le digo que se cuide mucho, que ojo con algún hombre que le esté diciendo cosas, o que esas muchachas que lo vienen a buscar no traen nada bueno y yo le enseño que mire mi ejemplo...”
	<p>¿De qué forma han brindado la educación a sus hijos e hijas en torno a este tema?</p>	X			X			X			X			Podrían darles ejemplos, probablemente se queden con la conversación, pero también están los medios de comunicación, otras personas, asesorías en SSR, etc.
<p>Influencia de los padres en las</p>	<p>¿De qué manera influyen sus enseñanzas</p>	X			X			X			X			

Anexo E

Consentimiento y asentimiento informado

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Estimado(a) participante

Las estudiantes Lina Patricia Álvarez Verdugo, y Sofia Alejandra Niño Gamboa, de la Maestría en Asesoría Familiar de la Pontificia Universidad Javeriana Seccional Cali, están llevando a cabo el trabajo de grado titulado **“Representaciones socioculturales del cuerpo y la sexualidad adolescente en cuatro familias boyacenses de la provincia Tundama”**, dado que el entorno familiar influye en la formación de la sexualidad y el significado del cuerpo, este estudio investiga cómo las familias boyacenses y sus adolescentes comprenden y dialogan sobre la sexualidad promoviendo un dialogo abierto y reflexivo, con el objetivo de comprender las representaciones socioculturales es decir la forma en que un grupo de personas ve, entiende y muestra su cultura, costumbres, creencias y valores en la sociedad en cuatro familias boyacenses acerca del cuerpo y la sexualidad de sus hijos adolescentes. Esta investigación se desarrollará mediante las técnicas relacionadas en el siguiente párrafo, el análisis de datos y los resultados serán compartidos con ustedes siempre guardando el principio de confidencialidad.

Se le invita a participar en la investigación, en la que se realizaran dos entrevistas semiestructuradas y un fotovoz, la técnica del fotovoz consiste en que la familia seleccione una fotografía que permita identificar o representar el cuerpo y la sexualidad para facilitar la exploración y con ella se conversará en un espacio máximo de 120 minutos. Las entrevistas semiestructuradas se realizarán una con los padres y otra con los adolescentes, con el objetivo de describir las vivencias en torno al cuerpo y la sexualidad de los hijos adolescentes, así como la identificación de prácticas y saberes parentales, estas entrevistas tienen un carácter abierto y dinámico, el tiempo estimado es de máximo 120 minutos.

Los beneficios que usted puede obtener por su participación son: facilitar conversaciones abiertas y reflexivas sobre la sexualidad y el cuerpo entre padres e hijos de manera adecuada y respetuosa, así como adquirir un mayor entendimiento sobre el cuerpo, la afectividad y la sexualidad de los adolescentes; y los posibles riesgos son: incomodidad, vergüenza o algunas tensiones al abordar el tema de la sexualidad y el cuerpo.

PROCESO DE LA PARTICIPACIÓN: La participación en la investigación consta de una conversación familiar en torno a una fotografía que represente la sexualidad y el cuerpo y de una entrevista abierta una para los adolescentes y otra para los padres; la información será grabada en audio para proceder a transcribirla y los resultados serán socializados con los participantes guardando el principio de confidencialidad. Antes de aceptar o rechazar su participación en la investigación, debe de tener en cuenta lo siguiente:

- La decisión de participar en la investigación es completamente PERSONAL, LIBRE y VOLUNTARIA.
- Sus datos personales y la información obtenida son completamente CONFIDENCIALES, por el contrario, se utilizará un CÓDIGO/SEUDÓNIMO para identificarlo.
- En el transcurso del estudio usted podrá SOLICITAR información actualizada sobre el mismo.
- En el transcurso del estudio usted podrá RETIRARSE en cualquier momento, agradeciendo que nos informe las sus razones.
- En el transcurso del estudio nosotros podremos retirarnos en cualquier momento, y le explicaremos nuestras razones.
- NO recibirá ningún beneficio económico por su participación.
- NO tendrá que hacer un gasto económico durante su participación.

La investigación se enmarca en los artículos 2, 3, 10, 15, 17, 23, 24, 29, 36, 45, 46, 47, 48, 49, 50 y 52 de la **Ley 1090 del 06 de septiembre del año 2006**, establecida por el Congreso de la República de Colombia, por medio de los cuales se establecen las normas pertinentes frente a aspectos científicos, técnicos y administrativos para la investigación en psicología, y los artículos 5, 8, 10, 11, 12, 14, 15 y 16 de la **Resolución No. 008430 de 1993** que regula de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos en áreas de la salud.

Si considera que no hay dudas ni preguntas acerca de su participación, puede firmar el siguiente Consentimiento Informado.

Una vez leída y comprendida la información anterior en pleno uso de mis capacidades, manifiesto mi participación en la investigación. En tal sentido, la firma del consentimiento informado implica autorización para yo realizar el fotovoz y la entrevista semiestructurada, así como la grabación de audio.

Yo, _____, identificado con CC _____ declaro que he sido informado(a) de los objetivos, fines del presente estudio a realizar por estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Y obrando en forma **AUTÓNOMA Y CONSCIENTE, ACEPTO** la participación en esta investigación. Se firma a los días ____ del mes _____ del año 20____.

FIRMA PARTICIPANTE

Nombre: _____

CC: _____

Teléfono: _____

Lina Patricia Álvarez Verdugo
 CC 1.049.618.664
 Correo: linpaalvarez@javerianacali.edu.co
 Celular: 3203540668

Sofia Alejandra Niño Gamboa
 CC 1.055.186.250
 Correo: sofianino@javerianacali.edu.co
 Celular: 3124978655

Mónica Lazada Páez
 Directora trabajo de grado
 Correo: mlozada@javerianacali.edu.co
 Celular: 3108432963

ASENTIMIENTO INFORMADO

Estimado(a) acudiente

Las estudiantes Lina Patricia Álvarez Verdugo, y Sofía Alejandra Niño Gamboa, de la Maestría en Asesoría Familiar de la Pontificia Universidad Javeriana Seccional Cali, están llevando a cabo el trabajo de grado titulado **“Representaciones socioculturales del cuerpo y la sexualidad adolescente en cuatro familias boyacenses de la provincia Tundama”**, dado que el entorno familiar influye en la formación de la sexualidad y el significado del cuerpo, este estudio investiga cómo las familias boyacenses y sus adolescentes comprenden y dialogan sobre la sexualidad promoviendo un dialogo abierto y reflexivo, con el objetivo de comprender las representaciones socioculturales es decir la forma en que un grupo de personas ve, entiende y muestra su cultura, costumbres, creencias y valores en la sociedad en cuatro familias boyacenses acerca del cuerpo y la sexualidad de sus hijos adolescentes. Esta investigación se desarrollará mediante las técnicas relacionadas en el siguiente párrafo, el análisis de datos y los resultados serán compartidos con ustedes siempre guardando el principio de confidencialidad.

Se le invita a su hijo/a adolescente a participar en la investigación, en la que se realizaran dos entrevistas semiestructuradas y un fotovoz, la técnica del fotovoz consiste en que la familia seleccione una fotografía que permita identificar o representar el cuerpo y la sexualidad para facilitar la exploración y con ella se conversará en un espacio de máximo 120 minutos. Las entrevistas semiestructuradas se realizarán una con los padres y otra con los adolescentes, con el objetivo de describir las vivencias en torno al cuerpo y la sexualidad de los hijos adolescentes, así como la identificación de prácticas y saberes parentales, estas entrevistas tienen un carácter abierto y dinámico, el tiempo estimado es de máximo 120 minutos.

Los beneficios que usted puede obtener por su participación son: facilitar conversaciones abiertas y reflexivas sobre la sexualidad y el cuerpo entre padres e hijos de manera adecuada y respetuosa, así como adquirir un mayor entendimiento sobre el cuerpo, la afectividad y la sexualidad de los adolescentes; y los posibles riesgos son: incomodidad, vergüenza o algunas tensiones al abordar el tema de la sexualidad y el cuerpo.

PROCESO DE LA PARTICIPACIÓN: La participación en la investigación consta de una conversación familiar en torno a una fotografía que represente la sexualidad y el cuerpo y de una entrevista abierta una para los adolescentes y otra para los padres; la información será grabada en audio para proceder a transcribirla y los resultados serán socializados con los participantes. Antes de aceptar o rechazar su participación en la investigación, debe de tener en cuenta lo siguiente:

- La decisión de dar su consentimiento para la participación de su hijo/a en la investigación es completamente PERSONAL, LIBRE y VOLUNTARIA.
- Sus datos personales o los datos de su hijo/a y la información obtenida son completamente CONFIDENCIALES, por el contrario, se utilizará un **CÓDIGO/SEUDÓNIMO** para identificarlo.
- En el transcurso del estudio usted podrá SOLICITAR información actualizada sobre el mismo.
- En el transcurso del estudio usted podrá RETIRAR la participación de su hijo/a en cualquier momento, agradeciendo que nos informe las sus razones.
- En el transcurso del estudio nosotros podremos retirarnos en cualquier momento, y le explicaremos tanto a usted como a su hijo/a nuestras razones.
- NO recibirá ningún beneficio económico por la participación de su hijo/a.
- NO tendrá que hacer un gasto económico durante la participación de su hijo/a.

La investigación se enmarca en los artículos 2, 3, 10, 15, 17, 23, 24, 29, 36, 45, 46, 47, 48, 49, 50 y 52 de la **Ley 1090 del 06 de septiembre del año 2006**, establecida por el Congreso de la República de Colombia, por medio de los cuales se establecen las normas pertinentes frente a aspectos científicos, técnicos y administrativos para la investigación en psicología, y los artículos

5, 8, 10, 11, 12, 14, 15 y 16 de la **Resolución No. 008430 de 1993** que regula de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos en áreas de la salud.

Si considera que no hay dudas ni preguntas acerca de la participación de su hijo/a puede firmar el siguiente Consentimiento Informado.

Una vez leída y comprendida la información anterior en pleno uso de mis capacidades, manifiesto mi aceptación para que mi hijo/a participe en la investigación. En tal sentido, la firma del consentimiento informado implica autorización para la realización del fotovoz y la entrevista semiestructurada, así como la grabación de audio de mi hijo/a.

Yo, _____, identificado con CC _____ declaro que he sido informado(a) de los objetivos, fines del presente estudio a realizar por estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana Cali. Y obrando en forma **AUTÓNOMA Y CONSCIENTE, ACEPTO** la participación en esta investigación de mi hijo/a, con el nombre _____, e identificado con TI _____. Se firma a los días ____ del mes _____ del año 20 ____.

FIRMA ACUDIENTE 1

Nombre: _____

CC: _____

Teléfono: _____

FIRMA ACUDIENTE 2

Nombre: _____

CC: _____

Teléfono: _____

FIRMA MENOR DE EDAD

Nombre: _____

Edad: _____

Lina Patricia Álvarez Verdugo
CC 1.049.618.664
Correo:
linpaalvarez@javerianacali.edu.co
Celular: 3203540668

Sofia Alejandra Niño Gamboa
CC 1.055.186.250
Correo: sofianino@javerianacali.edu.co
Celular: 3124978655

Mónica Lazada Páez
Directora trabajo de grado
Correo: mlozada@javerianacali.edu.co
Celular: 3108432963

Anexo F

Protocolo de atención en crisis

Las estudiantes Lina Patricia Álvarez Verdugo, y Sofia Alejandra Niño Gamboa, de la Maestría en Asesoría Familiar de la Pontificia Universidad Javeriana Seccional Cali, están llevando a cabo el trabajo de grado titulado “**Representaciones socioculturales del cuerpo y la sexualidad adolescente en cuatro familias boyacenses de la provincia Tundama**”, dirigido por la docente Mónica Lozada Páez, esta investigación se desarrollará mediante entrevistas semiestructuradas y la técnica de fotovoz lo que puede generar algunas tensiones al abordar la sexualidad y el cuerpo. Razón por la cual se presenta un **plan de apoyo para la intervención en crisis y remisión a soporte profesional**, que será desplegado por las investigadoras en caso de que alguno(a) de los(as) participantes del estudio, presente una crisis durante el desarrollo de las entrevistas y requiera acompañamiento psicológico.

Se resalta que la estrategia a implementar contará con el apoyo de la red de servicios personal de cada participante; en caso de ser necesario, las investigadoras actuarán como un canal de orientación para el acceso a estos servicios.

Adicionalmente, se deja claro que el propósito de este protocolo de atención en crisis es tener las instrucciones y ruta de apoyo, para remitir a el(a) participante y/o su familia, para que sea atendido(a) en la red de IPS, en tal sentido, se informa que deben comunicarse a la línea gratuita 106 y/o a la línea del Centro Regulador de Urgencias CRUB al marcar 123.

Plan de apoyo:








Antes de iniciar las entrevistas las investigadoras informarán acerca de las características de la investigación y la posibilidad que algunos de los participantes sean remitidos a la ruta de apoyo psicológico en caso de ser necesario. Lo anterior, tiene el propósito de anticipar alguna emergencia y estar preparado para ella.

Durante el desarrollo de las entrevistas, las investigadoras estarán atentas a las manifestaciones que puedan presentar los(as) participantes y en caso de observar que la persona requiere alguna atención profesional, seguirá los siguientes pasos:

- ✓ Apagar la grabación de audio.
- ✓ Determinar la necesidad prioritaria (observando los signos físicos y psicológicos que requieran atención).
- ✓ Realizar una contención emocional, teniendo en cuenta la necesidad evidenciada (tomar agua, respirar, preguntas de contención).
- ✓ Analizar el caso y determinar si el(a) participante requiere o no acompañamiento psicológico y si puede o no continuar con el desarrollo de las entrevistas.
- ✓ En caso de requerir acompañamiento psicológico, se remitirá a él(a) participante con la línea departamental gratuita 106 o se orientará la solicitud a la entidad de salud a la que pertenezca.
- ✓ Se realizará un seguimiento personal o telefónico del proceso.
- ✓ En caso de que el participante manifieste su disposición a continuar en el estudio, y de que las investigadoras lo consideren pertinente, se convendrá una nueva cita para reanudar el proceso de entrevista. De lo contrario, el(a) participante puede abandonar el proceso sin ninguna repercusión.

Anexo G

Fotografías seleccionadas por los y las participantes.

Familia 1	<p>Carlos 51 años.</p> 	<p>Sandra, 50 años.</p> 
	<p>Miguel, 16 años.</p> 	
Familia 2	<p>Dayana, 30 años.</p> 	<p>Joaquín, 14 años.</p> 
	Familia 3	<p>Mery, 47 años.</p> 
Familia 4		<p>Inés, 35 años.</p> 

Anexo H
Resultados temas mayores y emergentes según categorías y subcategorías de análisis

Objetivos Específicos	Categoría	Subcategoría	Preguntas	Temas mayores	Temas emergentes
Reconocer las significaciones del cuerpo y la sexualidad de las y los adolescentes en cuatro familias Boyacenses de la provincia del Tundama	Significados	✓ Interpretaciones y valores relacionados con el cuerpo y la sexualidad	Se utilizará como técnica la Fotovoz. Para el desarrollo de la técnica cada participante toma o elige una fotografía que represente lo que para ellos significa el cuerpo y la sexualidad de los adolescentes. Alrededor de la fotografía y a partir del encuentro grupal se dará espacio para el diálogo que permitirá la recolección de información.	Simbologías asociadas cuerpo y la sexualidad en la adolescencia Silencios y tabúes frente al cuerpo y la sexualidad entre generaciones	✓ El cuerpo como lugar sagrado: territorio de respeto, límites y cuidados
		✓ Comportamientos permitidos y/o prohibidos frente al cuerpo y la sexualidad relacionados con los significados otorgados por las familias	Se dará apertura a este espacio de diálogo a partir de las siguientes preguntas: ¿Cuéntennos acerca del significado de sus fotografías? ¿Qué les motivó a elegir esa fotografía? ¿Qué relación tiene la imagen con el cuerpo y la sexualidad de las y los adolescentes?		✓ Sexualidad como dañarse la vida ✓ El tiempo justo del deseo: sexualidad en el momento indicado
Describir las vivencias en torno al cuerpo y la sexualidad de los hijos e hijas	Vivencias	✓ Comunicacón y lenguaje cotidiano sobre el cuerpo y la sexualidad			✓ Cuerpos en disciplina en nuestra época: obediencia, norma y represión adolescente
		✓ Experiencias personales relacionadas con el cuerpo y la sexualidad	¿Cómo fue la relación con tu papá y mamá durante tu infancia? ¿Cómo es la relación con tu papá y mamá en estos momentos? ¿Qué te dicen tus padres sobre el cuerpo y la sexualidad?	Apariencia corporal: entre gustos y disgustos en el entorno familiar	✓ Lo que no se nombra: El peso del silencio sobre el cuerpo y la sexualidad
					✓ Entre el deseo propio y la exigencia ajena: negociaciones del cuerpo en familia ✓ Verme en el espejo: lo que percibo de mi apariencia

adolescentes en el contexto familiar boyacense	✓ Normas con relación al cuerpo y la sexualidad	En tu familia, ¿cuáles han sido las enseñanzas en relación con el cuerpo y la sexualidad?	Metamorfosis adolescente: relatos sobre las vivencias y cuidados corporales	✓ Emociones y vínculos en tránsito: comportamientos que cambian en la adolescencia
	✓ Exigencias, obstáculos y temores relacionados con el cuerpo y la sexualidad	¿Cuáles son tus gustos en relación con tu apariencia física como ropa, peinado, tatuajes? ¿Qué piensas sobre tu apariencia física? ¿Cómo decidiste tus gustos en tu apariencia física?		✓ Cuerpos que se transforman; lo visible y lo sentido en lo femenino y masculino
	✓ Conductas y comportamientos del cuerpo y la sexualidad	¿De qué maneras cuidas tu cuerpo? ¿Qué piensas acerca de las relaciones amorosas? ¿De qué maneras demuestras afecto a otras personas? ¿Qué sabes sobre sexualidad? ¿Cómo aprendiste lo que sabes sobre sexualidad? En cuanto a la sexualidad ¿Qué experiencias has tenido hasta ahora? ¿Qué miedos o temores sientes frente al tema de la sexualidad? ¿De qué manera influyen las enseñanzas de tus padres en las decisiones que tomas frente a tu cuerpo y sexualidad?		✓ Prácticas de cuidado corporal ✓ Cuerpos con frontera: marcar los límites del espacio íntimo
			Vivencias del noviazgo y la sexualidad	✓ El noviazgo como experiencia ✓ Lenguajes de afecto corporal: el contacto físico y las demostraciones simbólicas
			Limites pactos y fronteras del deber ser en la adolescencia	✓ Lo permitido y lo pactado: márgenes de libertad en la adolescencia
			Meter la pata: temores que habitan la sexualidad y el cuerpo adolescente	✓ Temor a un futuro anticipado: el embarazo como giro inesperado ✓ Entre el deseo y la duda: decisiones bajo presión

Identificar las prácticas y saberes parentales con relación al cuerpo y la sexualidad de sus hijos e hijas adolescentes en cuatro familias Boyacenses de la provincia del Tundama.	Prácticas y saberes parentales	✓ Apoyo parental: educación, responsabilidad y aceptación	¿Qué han aprendido sobre el cuerpo y la sexualidad en su familia de origen? ¿Qué piensan acerca de los adolescentes de hoy?	Puentes o muros: diálogos en familia	✓ Amistades, relaciones amorosas y conformación de familia como tema de conversación
		✓ Control parental: Establecimiento de normas y límites	¿Qué saben sobre la sexualidad en la adolescencia y dónde lo aprendieron? En la actualidad con sus hijos e hijas		✓ El diálogo sobre cambios y cuidados del cuerpo
		✓ Diálogo sobre inquietudes sexuales de los hijos e hijas	¿cuáles son sus enseñanzas alrededor del cuerpo y la sexualidad? ¿De qué forma han brindado la educación a sus hijos e hijas en torno a este tema?	Saberes que circulan: estrategias y mecanismos de educación sobre el cuerpo y la sexualidad	✓ La relación sexual: lo que se dice y lo que se evita
		✓ Influencia de los padres en las decisiones sexuales de sus hijos e hijas	¿De qué manera influyen sus enseñanzas como padres en las decisiones que toman sus hijos frente a su cuerpo y su sexualidad?		✓ La visión de la escuela y las instituciones de salud como formadoras de la sexualidad
		✓ Estrategias y mecanismos de educación sobre el cuerpo y sexualidad de los padres y madres hacia sus hijos e hijas	¿Cómo acompañan o brindan apoyo, a sus hijos e hijas adolescentes en relación con temas como el cuerpo y la sexualidad? ¿Qué pensamientos y sentimientos experimentan frente a las posibles relaciones amorosas de sus hijas e hijos?		✓ Afecto que se da y se recibe: gestos familiares que construyen vínculos en la adolescencia
		✓ Creencias, valores en relación con el cuerpo y la sexualidad que enseñan los padres y madres a sus hijos e hijas	¿Qué normas, reglas, y prácticas existen con sus hijos e hijas adolescentes frente a la expresión corporal y la vivencia de la sexualidad? ¿Qué valores y creencias relacionados con el cuerpo y la sexualidad han enseñado a sus hijos e hijas?	Entre espejos rotos y nuevos reflejos: vivencias que cambian con el tiempo	✓ Confianza familiar: cimientos de la relación parental
					✓ Límites parentales y prácticas de crianza
					✓ Rompiendo cadenas: resistir y reaprender a ser

Nota: Elaboración propia